



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Trabajo social.

Trabajo social: disciplina del conocimiento científico.

Una reflexión sistémica.

TESIS.

Que para obtener el título de

Licenciado en Trabajo Social.

PRESENTA

Edgar Martínez Gómez.

DIRECTOR DE TESIS.

Mtra. Nelia Tello.



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice.

Introducción.	4
Capítulo I. Teoría de sistemas sociales.	
- Nota epistemológica.	17
- Antecedentes sobre la teoría de sistemas.	20
-Perspectiva metodológica.	22
-Perspectiva Teórica.	24
- La teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann.	27
- Sentido.	32
- Complejidad.	36
- El sistema social como diferencia.	42
- Observación y selección.	45
- Acoplamiento estructural.	47
- Observación de segundo orden y contingencia.	51
- Sistema societales.	56
- Sistema interaccional y sistema organización.	58
- Sistema Interaccional.	60
- Sistema organizacional.	62
- Operativización de la teoría de sistemas.	71
Capítulo II. La ciencia como sistema social.	
- ¿Qué es la ciencia?	74
- La posibilidad de la ciencia como sistema social.	80
- Operatividad del conocimiento.	89
- Sentido y autorreferencia de la ciencia.	90
- Estructura del proceso de conocimiento.	92
Capítulo III. Ciencias sociales	96
- Disciplina del conocimiento social.	101
- Nociones sobre las disciplinas.	103

Capítulo IV. Trabajo social como disciplina de las ciencias sociales.	109
- ¿Qué es el trabajo Social?	110
- Autorreferencia. Especificidad que se funda en el conocimiento.	114
- Clausura operativa del Trabajo Social: Caso, Grupo y Comunidad.	122
- La intervención en lo social. Clausura operativa del Trabajo Social Contemporáneo.	131
- Acoplamiento estructurales. El uso y producción de los marcos teóricos conceptuales.	137
- La fundamentación de Trabajo Social en México	139
- Disciplina que se construye en la urgencia social.	141
- Observación de observaciones.	143
V. Conclusiones.	145.
VI. Referencias Bibliográficas.	150.

Introducción.

La siguiente tesis es producto de una investigación sobre cómo el Trabajo Social (T.S.) logra configurarse en una disciplina de las ciencias sociales, dicha intención se apoya en la teoría de los sistemas sociales más reciente. Se trata, de resolver un problema que ha sido invisibilizado por las múltiples definiciones, que en lugar de analizar los elementos constitutivos de una disciplina del conocimiento, han preferido realizar definiciones producto de posturas particulares.

De alguna manera esta sección introductoria sirve para aclarar algunos puntos en relación a la necesidad de operacionalizar, bajo un análisis sistémico, la condición disciplinar del T.S.. Esta operacionalización solo puede efectuarse, si y solo si, se cuenta con un sustento teórico que pueda aplicarse dentro de un objeto que en este caso es el propio T.S..

Mucho se ha hablado sobre la importancia de retomar la teoría, así como producir nuevos fundamentos teóricos que permitan obtener un amplio conocimiento sobre el mundo o la realidad social. En el caso de T.S. es común ver, que en diferentes espacios de reflexión sobre el quehacer profesional y la investigación académica, se genere toda una lluvia de contenidos estimulados por los fundamentos teóricos que sustentan los procesos realizados. Sin embargo, pareciera que todas aquellas teorías utilizadas en diferentes trabajos solo pueden dar cuenta de ciertos escenarios y, no, de la posibilidad interna de la profesión como disciplina de la ciencia.

El caso de la teoría de los sistemas sociales, desde un particular punto de vista, es extraordinariamente fascinante, ya que a través de una lectura amplia sobre ella, conjugada con la retroalimentación de la maestra Nelia Tello, ha sido inevitable reflexionar en T.S. dentro de las premisas sistémicas. El enfoque sistémico, contiene una gama de aportes conceptuales que han sido aplicados por otros autores del T.S. al diseño de modelos de intervención y en procesos de investigación¹, sin embargo, en esa gama son muy pocos los que han retomado los aportes concretos de Niklas Luhmann y su teoría de sistemas sociales².

El cuerpo teórico sistémico sirve de apoyo (en este trabajo), para poder fundamentar al Trabajo Social como una disciplina de las ciencias sociales. En principio, esta intención surge de los planteamientos elaborados por Niklas Luhmann (1985) dentro de su teoría de los sistemas sociales, donde el nivel de comprensión sobre el orden social le permite argumentar que la ciencia es un sistema de la sociedad³ y que no puede entenderse fuera de ella,

¹ Más adelante profundizaremos acerca de estos antecedentes.

² Aquí quiero acotar una argumentación sobre lo afirmado, pues, quizás en diferentes publicaciones y trabajos recepcionales de Trabajo Social, existan algunas referencias sobre el aporte de N. Luhmann al enfoque sistémico, o la descripción de los principales elementos de su teoría. Sin embargo, en el registro sobre los antecedentes entre el enfoque sistémico y TS, da cuenta en que hay contados trabajos que emplean de una manera íntegra a la teoría de los sistemas sociales como lo ha hecho Nelia Tello, quien en sus últimas publicaciones ha recuperado categorías que han sido poco exploradas por otros autores del T.S.. Sin embargo, habría quien cuestione la importancia de retomar toda una teoría de un solo autor y, es justamente ese juicio el que evitaría poder comprender un doble nivel de utilización de tal teoría, por lo que solo quedaría una sola viabilidad aplicativa a lo externo y no a lo interno.

³ Este es uno de los planteamientos centrales de Luhmann, que nos permite realizar un examen sobre esta condición al propio Trabajo social.

simultáneamente, tampoco tratar de explicarla como algo totalmente apartado del sistema científico.

La ciencia como sistema de la sociedad es en síntesis: un sistema social. En consecuencia, las disciplinas formadas dentro del sistema ciencia tendrían en sus posibilidades la funcionalidad de *sistemas del sistema*, ósea, subsistemas de la ciencia. Ante ello, a T. S. se le presenta una posibilidad de poder fundamentar su viabilidad disciplinar por medio de la teoría de sistemas sociales.

Si bien es cierto, que en la discusión y en el debate académico⁴ en T.S. se han encontrado y confrontado miradas en torno a si es una *disciplina*, *profesión* o mera *rama aplicativa*, en contraste, quienes se forman bajo las posturas implícitas en los umbrales formativos llegan a cuestionarse la viabilidad y posibilidad de tales consideraciones, tal vez producto de la falta de comprensión de los elementos constitutivos de una disciplina del conocimiento social.

En este sentido, hay que considerar la dispersión ante la diversidad de posturas que hasta hace unas décadas proliferaban en T.S.⁵, provocando algunas rupturas y dificultades en el hacer. Y que hoy afirma Nelia Tello (2016), en una reciente publicación; que parece no haber un profundo desacuerdo en la intervención social de T.S. como especificidad profesional. En efecto, hay una llamada regularidad discursiva⁶ que recae en la intervención en lo social como objeto de estudio. La cuestión es que ante ello es necesario pasar a un segundo nivel en el análisis sobre la posibilidad de esa regularidad como configuración disciplinar.

Entonces, la intención de esta investigación no es adversa ni opuesta a las consideraciones *a priori* que definen a T.S. como una disciplina de las ciencias

⁴ Desde el ámbito académico han existido múltiples esfuerzos, debates y discusiones sobre lo que es trabajo social

⁵ Prueba fehaciente de ello es el libro de Norberto Alayon titulado “Definiendo al Trabajo Social” cuyo contenido en lista una serie de definiciones variopintas sobre el trabajo social.

⁶ Solo por mencionar, la regularidad discursiva es una categoría que proviene del orden del discurso de Michel Foucault, de la cual afirma lo siguiente “Relatos importantes que se cuenten, que se repitan, o se cambien; fórmulas, textos, conjuntos, ritualizados de discursos que se recitan según circunstancias”. (Foucault, 2014: 26)

sociales⁷, sino, complementaria y comprensiva; pasando de los *¿qué?* Y apropiándose de los *¿cómo?* desde una visión sistémica que sostenga las posibilidades de integración de T.S. al sistema ciencia.

Para tales pretensiones se retoma a la propia teoría de sistemas sociales, haciendo precisiones sobre la generación sistémica, la trascendencia y las categorías que sirven de análisis para resolver la pregunta sobre *¿Cómo es que Trabajo Social logra configurarse a través de su intervención como una disciplina de conocimiento social en el sistema científico?* Es evidente, que para poder aplicar la teoría de sistemas sociales, se tienen que ubicar aquellos entes en donde existe la viabilidad de aplicación teórica.

Vale la pena aclarar que el sociólogo alemán Niklas Luhmann (2009^a), ya había resuelto un problema parecido, sosteniendo que la ciencia en lugar de ser un sistema ajeno a la sociedad es en sí un sistema social y, a su vez la forma en que la sociología se legitima como una disciplina de la ciencia. Bueno, esto no es ajeno al T.S., pues justamente en su propio nombre carga con el término social, lo que obligadamente le lleva a estar interrelacionado con la sociedad y explicarse a través de ella como: una disciplina que delimita su problema fundamental dentro de sí misma⁸ en forma de subsistema.

Así que T.S. no puede explicarse de manera ajena a la sociedad, forma parte de ese conjunto omniabarcante al igual que la propia ciencia (en términos sistémicos). Esto tampoco quiere representar un proceso de sociologización de nuestro ámbito. Lo que se busca es comprobar que Trabajo Social tiene a través de sus etapas históricas, métodos, metodologías, marcos conceptuales, delimitaciones etc. Es decir, la materia prima para validar su papel como una disciplina del conocimiento que se reproduce por medio del enlazamiento de los elementos mencionados.

La teoría sistémica retomada para la comprobación disciplinar de T.S. se encuentra basada en un procedimiento operativo, cuya aplicación nos conducirá a la función sistémica de T.S. dentro de la sociedad, que a su vez,

⁷ Al respecto, destacamos algunos autores como Nelia Tello (2005, 2008, 2016); Víctor Yáñez (2016); Alfredo Carballeda (2012); Silvia Galeana (2010); Eli Evangelista (2009), etc.

⁸ Sobre esta determinación es apropiado recuperar el cuaderno de trabajo "Intervención social" elaborado por Tello y Galeana en el año 2008, donde afirman lo siguiente: "La intervención en lo social surge del imperativo social que exige soluciones, alternativas y respuestas a la problemática social" (Pág. 8)

llevará a su distinción frente otras disciplinas de las ciencias sociales. Ahora, existen elementos de la teoría de sistemas sociales – elaborada por Luhmann- que requieren ser revisados y descritos de manera amplia, pues, sus fundamentos se encuentran dentro de un nivel comprensivo "en abstracto" del conocimiento de los sistemas y su delimitación dentro de la propia ciencia social.

Las categorías sistémicas para este trabajo requieren ser aplicadas, además de la ciencia, a las denominadas ciencias sociales y al propio T.S. para así obtener el análisis del **supuesto** (de la tesis) que afirma que; T.S. se constituye como una disciplina de las ciencias sociales al desarrollar su propia autorreferencia desde su especificidad y distinción frente a otras disciplinas; situada en la construcción de su conocimiento a la intervención en lo social.

En ese sentido, la aproximación sistémica se operacionaliza en los elementos constitutivos del T.S. antes mencionados, que hacen de esta formación profesional: la posibilidad de ser una disciplina de las ciencias sociales. A diferencia de otras aproximaciones⁹, ésta radica en el establecimiento de los vínculos que tiene T.S. con la ciencia y las ciencias sociales que, al mismo tiempo, se enmarcan en la diferencia y la unidad del propio sistema científico.

Sin duda, para T.S. esto permite desentrañar las discusiones acerca de lo qué es y, su ubicación en el plano de la ciencia, para así tener una mayor claridad de la delimitación de su problema fundamental como parte de su configuración disciplinar y el grado de coherencia en los diversos elementos que definen su hacer como tal.

El desarrollo del trabajo articula, prácticamente, una *interconexión* que se compone por tres entes a analizar: **ciencia – ciencia social – Trabajo Social**¹⁰, los cuales, más allá de tener un posible orden jerárquico, representa una unidad diferenciada de sistemas altamente interdependientes, entre los que comprobaríamos que T.S. se encuentra integrado y, tiene los elementos para poder legitimarse como una disciplina de las ciencias sociales y, de esta

⁹ Por ejemplo, Mari Carmen Mendoza, en su libro= una opción metodológica para trabajadores sociales, plantea que existe una relación próxima entre TS y otras disciplinas, pero que, existe riesgo en caer dentro de toda una estructura ajena a la propia disciplina "caerían dentro del terreno de la filosofía, la sociología y la política, por lo que es necesario tratar de ubicar" (Mendoza, 2002)

¹⁰ Se trata de una triada de ubicación del T.S. en el sistema del conocimiento.

manera parte del sistema ciencia, entonces es un elemento más y, por lo cual las otras entidades a su nivel son disciplinas de las ciencias sociales.

Es por ello, que el planteamiento de ideas se fundamentará en tratar la triada de manera independiente y, a la vez articulada¹¹, como un sistema que funciona a partir de los componentes que convergen en su interior y sus atribuciones externas (Autorreferencia/heteroreferencia). Por eso entenderemos que todo tipo de sistema está integrado en un sistema global (o macro sistema) social. Este enfoque es construido por Luhmann (2009a), en la fundamentación de la sociología, en donde también pudo contribuir a la epistemología de la ciencia¹². Desde estas atribuciones se busca generar una fundamentación al T.S. y, a la impronta epistemológica de la intervención en lo social como especificidad disciplinaria.

En esta breve introducción también se busca plantear algunas preguntas en torno: a la relevancia de una fundamentación disciplinar del T.S. como disciplina de las ciencias sociales, desde la teoría de sistemas sociales y, su necesidad ante la nueva época social moderna en la que transita la sociedad. Entonces *¿Por qué realizar un estudio-reflexión sobre Trabajo Social como disciplina del conocimiento desde la teoría de sistemas sociales?* En principio, el marco referencial sobre lo que es T.S. tiene muchas aristas que se encuentran relacionadas con el campo del estudio sobre la sociedad.

El punto nodal es elaborar una fundamentación teórica-conceptual del papel disciplinar de T.S., que por mucho tiempo ha permanecido en el discurso, con el propósito de que permita clarificar los elementos que tienen en su articulación la definición de una disciplina científica, que si bien, surgieron como meras prácticas; hoy han evolucionado en T.S. dando pie a la aspiración de ser una disciplina del sistema científico, claro, bajo los términos que se han propuesto utilizar para dar cuenta de su viabilidad.

También una vieja y aún constante discusión acerca de cómo es que se deberían de entablar intercambios con otras disciplinas que delimitan sus

¹¹ Desde la interdependencia, que se trata de la mezcla articulada y a la vez diferenciada de los sistemas, N. Elias en 1975 realizaría este énfasis crítico a la teoría de sistemas, a la cual tacha de fragmentada.

¹² Es en su teoría donde no solo explica la especificidad de la sociología sino un análisis de la ciencia al interior del sistema social.

problemas en objetos, con los que T.S. tiene ciertas aproximaciones, obligan a llevar a cabo esta intencionalidad sobre ubicar el lugar, función y opracionalización de nuestra formación dentro de la ciencia. Sobre todo cuando existe reconocimiento de posturas, que en la esfera académica de la profesión se aproximan tanto al estudio de las políticas públicas, las necesidades y las relaciones sociales¹³.

A pesar del contraste de posturas, es cierto que permanece en el centro una regularidad que de manera transversal se encuentra sólida; dentro de los discursos y las aportaciones conceptuales en T.S.. Nos referimos a la intervención en lo social. Entre algunos ejemplos encontramos al argentino A. Carballada (2012), quien desde una lectura de los nuevos contextos y escenarios de la sociedad¹⁴ define a la especificidad de Trabajo Social en la intervención en lo social: como dispositivo capaz de generar cambios dentro de la vida cotidiana.

Por otro lado, en México, Mari Carmen Mendoza (1985) alude a la definición de un objeto de intervención profesional de T.S. acorde a las demandas sociales y los servicios institucionales, de tal manera, que puedan emancipar al sujeto portador de esa demanda. En torno a esta centralidad, Nelia Tello (2008), afirma que en el T.S. contemporáneo, los diferentes métodos y metodologías han emergido durante el desarrollo histórico de la profesión, formando parte de los procesos de intervención y al mismo tiempo apelan a la configuración de una disciplina *interventiva*.

Así encontramos a la intervención como esa centralidad que anuda diferentes posturas, donde se desprenden los actuales aportes del T. S. Sin embargo, dentro del análisis sistémico es necesario replantear esa distinción en torno a la especificidad de la propia intervención, puesto que, ella misma no puede extraviarse y perder todo sentido racionalmente científico, como pueden ser las acciones deliberativas sin alguna fundamentación y, que en ciertos momentos invaden el terreno de configuración disciplinar.

¹³ Sobre este punto, quien ha realizado un análisis sobre estas posturas es Nelia Tello, en el análisis de miradas concentradas en lo que ella denomina “Trabajo Social Contemporáneo” Cfr. En el año 2013

¹⁴ Enmarcados desde una filosofía de la modernidad.

De esta forma, la teoría de los sistemas sociales contiene ciertos aspectos conceptuales que son funcionalmente aplicables al T.S., logrando desde este enfoque la descripción comprobatoria sobre una disciplina de las ciencias sociales que delimita su problema, a través de su intervención social. T. S. solo puede explicarse por medio de su autoafirmación¹⁵, producto del conjunto de operaciones que son funcionalmente posibles como parte de un (sub) sistema dentro del sistema social.

Siguiendo este enfoque se hace necesario considerar algunos elementos de la teoría de los sistemas sociales, que serán aplicados, no solo a la ciencia y ciencia social, sino, a lo que desde lo contemporáneo se considera como T. S., es decir, solo podemos aludir a T.S. como disciplina científica en cuanto a su propio contexto y realidad lo permita, pues, hipotéticamente emerge y se renueva en la actual trama social¹⁶, así también, los sistemas sociales son solo posibles en el presente¹⁷, por lo que las consideraciones a realizar (en su esencia) recaen en la distinción entre su estado actual y la alteridad que subyace dentro del entorno interno y externo de su condición.

La distinción resulta un elemento central dentro de la teoría de sistemas, ya que en sí misma, ella permite descifrar los componentes y enlaces que el T. S. mantiene de manera interna, así como el posible intercambio que realiza con una otredad determinada a partir de su propia unidad. Elementos conceptuales como la observación de segundo orden, desemboca en un análisis del proceso de estructuración de operaciones y la clausura de ellas frente a otros entes, que se encuentran próximos en todo un andamiaje sistémico.

Este análisis de segundo nivel ayuda también a entender la relación que hay entre T.S. y el enfoque sistémico, dado que no es nada nuevo la relación entre ambos. Esto, desde el argumento utilizado en el párrafo pasado, aplica a un

¹⁵ Esa autoafirmación claramente se encuentra en la intervención social de T.S. como hacer, dice Nelia Tello: “para hablar de Trabajo Social tenemos que hablar de lo que hacemos y por lo tanto de la intervención social” (Tello, 2010: 62)

¹⁶ Otra contribución de Nelia Tello, fue, haber elaborado una investigación sobre la aparición de Trabajo Social como profesión dentro de un entramado histórico, donde, procesos socio-históricos alimentaron el contexto posibilitador de la disciplina.

¹⁷ Esta afirmación se encuentra inscrita en la teoría de los sistemas de la primera etapa de Niklas Luhmann, Cfr. En el libro de confianza (2004)

orden diferenciado sobre lo ya realizado desde la teoría de los sistemas sociales y la intencionalidad de este estudio.

Para realizar el estudio sistémico de T.S. a través de su análisis interno, se utilizarán conceptos considerados pertinentes para la fundamentación epistemológica de la profesión como disciplina del conocimiento, dentro de la triada articulada como sistema científico en el sistema sociedad (en un orden comprensivo).

De la teoría de los sistemas sociales se retoman los elementos teóricos-conceptuales que se compaginan de manera directa con el análisis de la concepción de T.S. dentro de esos cuerpos, que claramente, conducen a un mayor nivel descriptivo de la estructura del conocimiento. Así, en este orden comprensivo de lo sistémico hay un punto de partida planteado desde la distinción entre ciencia, ciencia social y T.S.. Llevada a cabo por medio de la clausura operativa de estos tres entes y, que en su determinación, carga con la facultad de designar un entorno interno y uno externo.

Consideramos que utilizar los elementos de la teoría de sistemas sociales permite un *ir y venir* entre el cuerpo científico al campo de estudio de la sociedad y, la especificidad de T.S.. Todo ello, es un proceso operativo de observación racional que distingue y designa formas que en su diferencia construyen una unidad de intercambios sistémicos.

En el intercambio entre conocimiento científico y T.S., queda al menos, una designación que radica en la importancia de racionalización del hacer en un ámbito superior, por medio, de ese puente entre los aportes teóricos surgidos desde algunas disciplinas de las ciencias sociales y una legitimada acción profesional, sin embargo, en ella queda, que su racionalización a través de ese diálogo con otras disciplinas puedan conducir a la propia racionalización dentro de un nivel disciplinar.

La direccionalidad de la fundamentación de T.S. como una disciplina de las ciencias sociales, proviene, justamente de este diálogo teórico, que en el carácter operativo se convierte en una observación de las posibilidades sistémicas de la ciencia, así como disciplinar de la propia profesión, pero, para

ello se tiene que abstraer ese nivel de segundo orden que lleve a cabo una - reflexión de la reflexión- situada en torno a la definición de un T.S. disciplinar¹⁸.

Usualmente la relación entre lo teórico y lo práctico en T.S., es un enlace de conocimiento de lo social que racionaliza a la intervención, en su carácter de hacer concreto, sin embargo, la realización de la intervención tiene un alcance mayor como una posibilidad de delimitación para la acumulación conocimiento de su propia autorreferencia. Su diseño y proceso de aplicación aumenta una mayor carga de información acerca de sus consecuencias en esos escenarios de complejidad social¹⁹.

Uno de los puntos clave de este trabajo se encuentra en la pregunta de intervención, como avance en el planteamiento de todo proceso metodológico de intervención en el ámbito profesional. La propuesta busca sustituir la lógica dominante que empieza por una pregunta de investigación “me atrevo a insistir en hacer preguntas de intervención y no inicialmente de investigación lo que daría mayor coherencia a los procesos de Trabajo Social” (Tello, 2010: 67).

Es necesaria una pregunta de intervención para todo proceso de intervención en T.S., pues ella, conduce a la solides y la consistencia del hacer profesional en todo ámbito, pero aún así, ante los escenarios sociales complejos y contradictorios en el propio tejido de lo social, Se requiere elevar el conocimiento de la intervención y, no solo a lo social, sino a la propia intervención como problema fundamental en la configuración disciplinar.

El objetivo se ubica, exactamente en esa fundamentación de ese hacer de T.S., de su intervención, de su especificidad, de su andamiaje, de su estructura, de su interrelación interna y externa, como ese conjunto que en su sentido observa, distingue, selecciona, vuelve a observar y se diferencia como una disciplina de las ciencias sociales “Se trata de seleccionar, de elegir, de avanzar en una misma dirección, de trabajar en lo mismo y para lo mismo de construir conocimiento desde nuestro hacer” (Tello, 2010: 63).

¹⁸ ¡Y hasta transdisciplinar!, dado que en la propia observación de Edgar Morín del plan de estudios de la carrera profesional, en su visita a la Escuela Nacional de Trabajo Social (en el año 1997), durante un diálogo con la planta académica, definió que el mapa curricular era expresión de una transdisciplina.

¹⁹ Cfr. Yáñez, V. 2015.

La teoría de sistemas cuenta con sólidos elementos para poder tejer el análisis gradual, entre un hacer concreto y el planteamiento de problemas específicos de intervención, así como la racionalización de estos en un segundo orden que observa lo observado, desde una primera aproximación en el acto interventor. Hay posibilidad de construcción de conocimiento de la intervención desde su propio relato como especificidad, el reto está en tener capacidad comprensiva de una ruta sistémica que pueda delinear su diferencia y unidad en el sistema científico.

El contexto actual de la realidad (sobre todo en México), transita por una descomposición social cada vez más aguda, dado que el malestar por la violencia, inseguridad, pobreza, desigualdad, exclusión van en aumento. El reflejo de esta situación ha sido objeto de diferentes estudios (Latinobarometro, 1997-2017; ENSU-INEGI, 2014; OXFAM, 2015; entre otros), lo que obliga al planteamiento de propuestas cada vez más rigurosas en la búsqueda de alternativas, o bien, en cambios sociales. No es nada casual que instituciones de desarrollo científico hagan un llamado a la generación de propuestas de intervención a los problemas sociales del país desde la ciencia²⁰.

Trabajo Social no puede quedar rezagado en este tipo de “*demandas*” o “*problemas*”, pues en su desarrollo histórico ha venido planteando y replanteándose a la intervención como esa centralidad que actualmente se distingue, en las posturas citadas, dentro de sí misma. En contraste, tal parece que otras disciplinas de las ciencias sociales empiezan a mirar a la intervención como un nuevo campo de estudio, aunque de forma implícita tengan un carácter interventivo, más no explícito como lo ha sido en T.S..

A través de todos los procesos que lleva a cabo el T.S., echa mano del conocimiento existente de la sociedad, sin embargo, la delimitación de estudio, tiene que estar sujeto a un propósito: la búsqueda del cambio social²¹ por medio de la intervención en una realidad de constante complejidad, por lo que,

²⁰ El claro ejemplo es la convocatoria que en los últimos dos años ha emitido el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

²¹ En Trabajo Social ha sido claro en su desarrollo histórico su ejercicio en la intervención, sin embargo, ante los contextos actuales, no sabe la menor duda que hoy se requiere de cambios sociales y, cabe mencionar, que otras disciplinas como la sociología ya han planteado este ejercicio de intervenir Cfr. Germani, G. 1961 en C, Wright Mills (1961)

esa intervención tiene que configurar su propio conocimiento, que sin duda, se trata de la delimitación de un problema que lleva a la definición de un objeto de estudio.

Si nos preguntáramos ¿cómo es que T. S. delimita su problema? Tal vez, (¡tal vez!) encontraríamos una disputa en torno a las preguntas de investigación de la realidad social, versus, a la intervención. Y es que, este es el común denominador en la elaboración de estrategias de intervención, pues, hay quienes se preguntan por qué se parte de un supuesto pre elaborado y no de una investigación.

Todo esto ha sido una breve introducción a un problema que rodea la configuración disciplinar de T.S. en el sistema científico, necesaria, e inevitable ante los procesos que irrumpen a las formas relacionales entre los sujetos sociales y qué tal parece: diluyen los lazos sociales.

Cuadro metodológico.			
Pregunta	Supuesto	Objetivo	Objetivos específicos.
¿Cómo es que Trabajo Social logra configurarse a través de su intervención como una disciplina de conocimiento social en el sistema científico?	T.S. se constituye como una disciplina de las ciencias sociales al desarrollar su propia autorreferencia como especificidad y distinción frente a otras disciplinas; situada en la construcción de su propio conocimiento en torno a la intervención en lo social.	Fundamentar la configuración de Trabajo Social como disciplina de las ciencias sociales a través de su intervención en los Social desde un enfoque sistémico.	Definir los elementos teóricos conceptuales de la teoría de sistemas sociales y trabajo social. Elaborar un análisis sistémico de la ciencia, ciencia social y trabajo social. Distinguir la intervención en lo social como delimitación de la fundamentación disciplinar de Trabajo Social.

Figura 1 (Elaboración propia).

Capítulo I

Teoría de sistemas sociales.

- Nota epistemológica.

Para dar paso a la presente tesis es importante anudar uno de los eslabones que no pueden dejarse de lado. La epistemología es una disciplina que se encarga de hacer una serie de reflexiones y de análisis sobre la ciencia, por obvias razones este trabajo al referir una reflexión sistémica sobre el T.S. como una disciplina del conocimiento, es claro que se llevará a cabo un ejercicio epistemológico.

No cabe la menor duda que una introspección sobre cada uno de los elementos considerados como piezas clave para la fundamentación disciplinar del T.S., conduce la relación que hay entre ellos y la ciencia. Sin embargo, a diferencia de otros trabajos que parten desde corrientes meramente filosóficas, aquí, se le ha dado mayor preferencia a la teoría de los sistemas sociales como un método de reflexión.

Para Hessen (2016), la filosofía es una reflexión y autorreflexión del espíritu sobre sí mismo; surge a partir de preguntas establecidas por la existencia. En nuestro particular caso, ha sido la teoría de sistemas la que ha incentivado el establecimiento de preguntas en torno a la posibilidad del propio T.S. como disciplina de la ciencia. Evidentemente la teoría de sistemas sociales no es específicamente filosofía, sino, una teoría social, pero que su desarrollo ha dejado bases para ser aplicada al análisis de la propia ciencia y, en este sentido, utilizando los argumentos del autor citado, hoy en día no se puede hablar de una sola corriente filosófica de la ciencia, pues históricamente se han llevado a cabo múltiples reflexiones filosóficas; desde Sócrates hasta Ludwig Wittgenstein "Así es como hoy nos encontramos ante una multitud de direcciones epistemológicas" (Hessen, 2016: 19)

No es gratuita la utilización de la teoría de los sistemas sociales, ni mucho menos está aislada de la epistemología, pues bien, hay autores contemporáneos (epistémicos), que han situado a los objetos de la filosofía del conocimiento en lo siguiente: "La epistemología moderna estudia al sistema, la historia, el desarrollo, la organización, las condiciones, los efectos y funciones de la ciencia, así como los roles, relaciones; reciprocas, formación de grupos y las formas" (Lenk, 1988: 19)

Referencias como estas, permiten proyectar un vínculo entre la epistemología y la teoría de sistemas, al ser definida a la ciencia como tal, como sistema que contiene funciones, organización y formas; expresadas de manera concreta en aquellos elementos que permiten su reproducción, por ello la reflexión sistémica propuesta no es ajena, sino que resulta parte de esos nuevos derroteros de que hay en la epistemología actual.

Esta reflexión sistémica transita deductivamente entre esa teoría robusta de sistemas y los aspectos concretos del T.S., con el fin de conseguir la fundamentación de su condición disciplinar, así como lo hace la epistemología (pero desde la filosofía) "La epistemología es una disciplina filosófica básica que investiga los métodos de formación y aplicación de las teorías y conceptos científicos y, a su vez, intenta fundamentarlos y evaluarlos" (Lenk, 1988: 11)

De tal suerte, que desde los sistemas sociales se realizará esta intención de fundamentar y evaluarla, con la justificación de que ya ha sido llevada a cabo pero en otros terrenos disciplinares y, no, en el T.S., en lo que hace y

desarrolla desde el conocimiento, en esos problemas a los que enfrenta, por eso: "para caracterizar una disciplina no hay duda mejor que exhibir algunos de sus problemas" (Bunge, 1980: 29). No hay mejor materia prima que las problematizaciones realizadas desde su propia unidad, de su conocimiento, de cada terreno disciplinar y, esas posibilidades las ofrece la reflexión sistémica.

La ciencia y las disciplinas cuentan con un desarrollo histórico --significativo-- en nuestra realidad, y ello, mucho ha dependido de la sociedad, de la propia teoría que intenta explicarla y que al mismo tiempo ha dado cuenta del sistema científico como parte de la realidad social "La ciencia ha mostrado a través de la historia tener una sorprendente unidad, una estructura que al ir siendo descubierta manifiesta las profundas relaciones de sus diferentes componentes" (De la Peña, 1997: 35).

La teoría sistémica forma parte de ese conjunto de componentes de la ciencia, como un cuerpo teórico de observación a la sociedad (surgido de las ciencias sociales); a tal grado que se ha percatado que es posible reflexionar sobre sí misma, sobre su lugar en la ciencia y viceversa.

Para De la Peña (1997), la filosofía y la ciencia surgen (ambas) en el momento en que realizan preguntas generales, una se propone a descifrar las condición humana y la del mundo (Hessel, 2016), la segunda a la búsqueda del conocimiento sobre lo desconocido. Bajo esto términos, lo que se ha planteado es iniciar esta reflexión sistémico desde una pregunta que permita concebir la manera en que el T.S. se configura dentro del sistema científico, como disciplina (específicamente) de las ciencias sociales.

Ese es el método propuesto para el desarrollo de la tesis y, que como hemos reafirmado, ya no solo es una tarea única de la filosofía, existen nuevos contenidos, premisas, reflexiones y análisis que abren la viabilidad de fundamentar a la ciencia y sus disciplinas de conocimiento. Así comienza la reflexión sistémica, desde su vinculo con la epistemológica, pero a la vez, con sus divergencias .

- Antecedentes sistémicos.

En el capítulo anterior se señalaron los antecedentes que existen dentro del desarrollo histórico del Trabajo Social, con respecto, a la teoría de sistemas. Si bien la teoría de sistemas es un cuerpo teórico que se ha ido elaborando de manera muy concreta durante varias décadas, vale la pena decir, que también cuenta con diversas posturas internas, ya que, en la revisión bibliográfica contrastan las diferentes disciplinas que se han aproximado a ella.

Es ineludible la referencia que hay en la teoría de sistemas por parte de sus principales precursores, al igual, como los actuales representantes del enfoque sistémico. En este caso Luhmann es en la actualidad el icono más sobresaliente del enfoque sistémico, sus cerca de cien publicaciones dedicadas a una teoría de la sociedad dan cuenta de ello²². Sin embargo, antes de la propuesta teórica luhmanniana ya habían esfuerzos en la construcción de una teoría general de los sistemas, los cuales fueron desarrollados por el biólogo austriaco Von Bertalanffy (1976) quien apuntaló, de una manera muy ambiciosa la propuesta sobre construcción teórica-general de sistemas²³.

Es fundamental realizar un breve recuento sobre las bases que orillaron al desarrollo de una teoría de sistemas, para determinar los conceptos claves en la elaboración del presente trabajo. Así también, es necesario hacer una breve distinción en lo que podría ser un conflicto en cuanto a que Luhmann no obtuvo sus principales fundamentos de las aproximaciones a la teoría de sistemas, realizados en los años 30's por Bertalanffy, pero que, ambos son los máximos representantes, indiscutibles, del enfoque sistémico. Bien, esto podría ser parte de una aparente observación de segundo orden, dentro del propio enfoque sistémico, a partir de la distinción teórica de sus dos representantes.

²² Al respecto, la referencia de las publicaciones se puede revisar en la revista *Anthropos* "Niklas Luhmann. Hacia una teoría científica de la sociedad", específicamente en el apartado de A. Navas "Cronología científica de N. Luhmann", en donde, resalta los principales momentos de su vida del meteórico sociólogo alemán, quien en un listado apunta, en su mayoría, las obras que escribió Luhmann.

²³ Así también, N. Luhmann fue considerado ambicioso por su intencionalidad en la construcción de una teoría sobre la sociedad, que, para el chileno Darío Rodríguez, ello implicaba la aspiración de una teoría del todo, pues, la sociedad es un ente omniabarcativo. Para mayor detalle sobre esta descripción acerca de las aspiraciones de la propuesta teórica de Luhmann, leer el prólogo que realiza D. Rodríguez en confianza (*Vertrauen*), en la edición del año 2004 de *Anthropos* y *UIA*.

Recuperar a Luhmann es sustancial para el desarrollo del análisis de este trabajo, vale la pena aclarar las siguientes interrogantes sobre los fundamentos del análisis sistémico:

¿De dónde deviene la teoría de sistemas? ¿Cómo es posible que hoy asumamos un análisis sistémico? ¿por qué es importante la diferenciación en la teoría de sistemas? ¿Cuáles son las categorías de los sistemas sociales que sirven para un análisis sobre la ciencia como sistema? ¿Por qué la importancia de Luhmann dentro de la problematización de las disciplinas científicas como parte del sistema ciencia?

Estas preguntas son de gran utilidad para ir desarrollando este segundo apartado, que consiste en trascender la teoría de sistemas sociales como un cuerpo teórico fundamental para el análisis de la problematización, que recae, en la constitución de Trabajo Social como una disciplina de las ciencias sociales.

Justamente a partir de un breve relato sobre los antecedentes de la teoría de sistemas sociales, lo que se busca es una integralidad comprensiva y clarificada para así emprender una transición entre el concepto *sistema (system)* y *sistema social (Social System)*. Evidentemente, aquí se gesta el principio diferenciador de la teoría de sistemas, pues de toda la amalgama del enfoque sistémico, no se pueden dejar vacíos que incentiven confusiones y desorientaciones en torno al porqué de la importancia de la teoría de sistemas sociales, y no así, el aporte genérico de Von Bertalanffy (1976) en los sistemas.

A continuación, se realizará todo un desarrollo reflexivo en torno a la teoría de sistemas como un constructo teórico/metodológico con antecedentes contextuales históricos que, en cierta medida, obedecen a la configuración de

un enfoque sistémico²⁴. Si bien, hay algunos autores que identifican a la teoría de sistemas en dos generaciones, así como lo ya señalado en líneas arriba, encontraríamos que como parte de esas generaciones Luhmann es el representante más sobresaliente en la actualidad sobre la teoría sistémica, entonces distinguimos el aporte de Von Bertalanffy (junto con otros) como parte de la primera generación de precursores en la teoría de sistemas.

El enfoque sistémico se sirvió de una perspectiva netamente metodológica y, otra totalmente teórica²⁵, de la cual hay que destacar que: también se incentivó dentro de la rama sociológica por diferentes autores que hoy son asumidos como parte de sus antecedentes y principales representantes, mientras en la metodológica los principales rasgos derivan de los ámbitos tecnológicos, industriales y corporativistas.

-. Perspectiva metodológica.

En la perspectiva metodológica encontramos que existen antecedentes que irrumpieron en el periodo de la primera mitad del siglo XX, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, donde los avances tecnológicos y científicos fueron una de las principales fuentes de sostenimiento económico y la disputa de países que participaron dentro del conflicto bélico ante una nueva reorganización mundial²⁶.

Justamente en el avance de la ciencia y la tecnología surge una nueva perspectiva que se plantea de cara al contexto referido, con nuevos procedimientos para la solución de problemas y la generación del dinamismo en organizaciones. Luis Vergara (2001), atribuye principalmente a

²⁴ De esta manera, de cara a la teoría de sistemas sociales, se fija una postura en donde la diferencia misma que emana como categoría de la teoría de sistemas requiere de la capacidad de distinguir la postura interna dentro de un enfoque sistémico.

²⁵ Luis Vergara (2001) en todo un recorrido sobre el desarrollo histórico de la teoría de sistemas es quien relata cómo al interior de ella existen dos perspectivas mutuamente excluyentes, pero, a la vez paralelas.

²⁶ Esta referencia la rescató de una clase dictada por el Dr. Santiago Hurtado Martín en su seminario de teoría de sistemas impartidos en la ENTS-UNAM en febrero 2017.

Norteamérica como el país en donde se promovió un pensamiento sistémico aplicado a la investigación de operaciones y el análisis sistemático.

Como principal pilar del desarrollo de metodologías se encuentra el americano Rusell Ackoff (2009) quien se especializó en la rama de la ingeniería de sistemas, él mismo dio cuenta de la ramificación del pensamiento sistémico en la configuración de metodologías aplicada en investigación de operaciones, intercambio de información y cibernética²⁷. Estas ramas se aplicaron sobre todo en las actividades de la comunicación y en las estrategias militares, ámbitos que fueron ampliando el horizonte de los desarrollos sistémicos.

Hasta aquí, una primera tendencia de las metodologías sistémicas, pues a partir de la década de los años sesenta se desencadenaría una nueva etapa en los desarrollos aplicados — metodológicamente— no sólo a estructuras rígidas determinadas por el funcionamiento del ramo computacional y de la ingeniería, sino, tal como define Vergara, se iniciará un proceso de de-ingeniería, de lo que podríamos definir como sistemas duros, para dar paso a los sistemas suaves (Soft system).

La distinción entre los sistemas duros y suaves permitieron el desarrollo de nuevas metodologías que ya no estarían pensadas de una manera totalmente rígida; como se encuentra representada en las máquinas o en las industrias y corporaciones, sino en la economía, la psicología humana, la sociología y la política, sin duda dimensiones características de los soft systems.

La característica principal de la elaboración de metodologías sistémicas "suaves" se ubica en los elementos que contenían sus procesos, donde, la planeación, la programación, la evaluación y el análisis eran las constantes de lo que posteriormente se nombraría como modelos de sistemas suaves desarrollados principalmente por Peter Checkland (1972) y Stafford Beer (1972) quienes de manera separada diseñaron propuestas que incidieron en empresas, organizaciones y hasta naciones enteras, —tal como relata

²⁷ Todos los antecedentes metodológicos se encuentran dentro del artículo "Pasado y presente de la teoría de sistemas sociales. El aporte de Niklas Luhmann". Escrito por Luis Vergara en el año 2001 donde realiza todo un recorrido sobre los antecedentes de la teoría de sistemas sociales y ofrece algunas propuestas para la elaboración de futuras investigaciones en término de la teoría de sistemas.

Vergara— sobre la participación de Beer en la realización de un modelo en tiempo real en el sistema económico del gobierno de Salvador Allende en Chile.

Lo interesante de las posturas metodológicas de los sistemas es que en todo su desarrollo partía de una visión clara acerca de las situaciones a responder, a partir del pragmatismo y el tecnicismo, elementos del carácter relacional que en sí mismo debía de proveer el sistema metodológico, para contar con una capacidad integral frente a los problemas a resolver. Es decir, la interconexión como principio fundamental de un pensamiento sistémico.

Al respecto sobre los sistemas suaves, Vergara afirma lo siguiente "Los sistemas de actividad humana, sistemas sociales; organismos con propósitos formados por subsistemas con propósitos y constitutivos de suprasistemas también con propósitos propios" (Vergara, 2001: 125). En esta referencia se encuentra, de manera implícita, la interdependencia que hay entre esos sistemas como parte de otros sistemas y, viceversa, formando parte de un sistema omniabarcador.

-. Perspectiva teórica.

Dentro de la perspectiva teórica en la que se desarrolló el enfoque sistémico existen coincidencias sobre los diferentes teóricos que en el siglo XIX y XX fueron la antesala para la construcción de una teoría de sistemas sociales, la cual se sirvió de las contribuciones que desde el funcionalismo y el interaccionismo se habían entonces realizado.

Con la sociología, la teoría de sistemas sociales encuentra sus primeras bases, según Josetxo Beriain (1990), en el aporte de Hebert Spencer en su libro *Progress: Its law and cause*, de 1897, en donde se plantea la evolución orgánica a través de una serie de sucesiones diferenciadoras que dan cuenta de una transición entre las miradas homogéneas de la civilización hacia las heterogéneas, en donde ya comienza a tomarse en cuenta como elemento central a la diferencia dentro de la teoría social. Estrictamente el filósofo catalán

también señala a Emile Durkheim —como parte de otro antecedente de la propia sociología en el enfoque sistémico— acerca de algunos elementos que posteriormente se van a ver reflejados en la teoría de sistemas, ejemplo de ello es el libro “*La división social del trabajo*” del sociólogo francés, publicado en 1893, en donde las solidaridades (mecánica y orgánica) también se les reconoce como parte del método de diferenciación estructural, la tesis principal de este libro es justamente un orden diferenciado del trabajo a través de divisiones muy bien marcadas por su especificidad²⁸.

Posteriormente, a mitad del siglo XX, encontramos a otro de los más lúcidos sociólogos que contribuyó a la teoría de sistemas de manera más sustancial, así como también, incentivó los trabajos desarrollados por N. Luhmann²⁹; se trata de Talcott Parsons quien en Estados Unidos a partir del enfoque estructural funcionalista comenzó por ir desarrollando la categoría sobre la yuxtaposición de la diferencia³⁰, en efecto, aquí subyace una teoría de sistemas sociales con elementos conceptuales como el equilibrio, la adaptación y la sobrevivencia del sistema social, por lo que como expone en su libro *the social system* (escrito en 1951 en Nueva York) ya no se preocupa tanto por la estructura, sino, por ciertos mecanismos que posibilitan la existencia y permanencia de los sistemas sociales.

Sin duda, Parsons se presenta como una de las principales fuentes teóricas de Luhmann, además de haber fungido como su profesor en la Universidad de Harvard. El profesor Talcott Parsons fue heredero de la sociología de Durkheim y Weber, y que a partir de ellos se nutrió para desarrollar su propuesta sobre la unidad de la acción en la estructura de sistemas sociales.

Para Parsons -al igual que Luhmann- la sociedad se encuentra formada en sistemas sociales, sin embargo para el primero, estos mantienen su equilibrio por medio de procesos y acciones normativas condicionadas no a un solo

²⁸ Vale la pena decir que — Niklas Luhmann— en algunas de sus publicaciones académicas, llevo a cabo un análisis sobre esta obra de Emile Durkheim y, que posteriormente, fueron compiladas en el libro *La moral de la sociedad* publicado por primera vez en el 2008 en Frankfurt.

³⁰ Luhmann reconoce esta premisa de Parsons en su libro de confianza (de la edición del año 2004). Pero también Javier Torres Nafarrate (el principal traductor al castellano de la obra de Luhmann) en el año 2015 en una conferencia titulada “La teoría de sistemas de Luhmann y el derecho”, hizo alusión sobre la contribución de Talcott Parsons en la teoría de los sistemas sociales.

individuo, sino, en lo que el sociólogo norteamericano define como Adaptación, Logro de metas, Integración y Latencia (ÁGIL). Un modelo explicativo del conjunto de procesos internos y externos a la acción, vale la pena mencionar que, para Torres Nafarrate (2015) el trabajo realizado por Parsons (considerando sus propias palabras) el sistema era igual a la acción, e incluso, describía a la teoría de sistemas y acción como una sola.

Entre Parsons y Luhmann, hubo una ruptura teórica-conceptual en torno al fundamento del cual emanaba su pensamiento sistémico, en el cual, para T. Parsons partía de la concepción clásica del estructural-funcionalismo derivada de los trabajos de Malinowsky y Levi Strauss. Para el chileno Darío Rodríguez en el prólogo de *Confianza* (2004)³¹ la ruptura se debió a que la postura epistemológica de Parsons era un tanto limitativa³² pues no daba cuenta de la potencialidad de la función sobre su nivel relacional, así también, para Torres Nafarrate (2014) no tenía la capacidad de poder proveer una distinción temporal sobre las estructuras, es por ello, que Luhmann atribuyera a la función una capacidad enorme para la consecución de los sistemas sociales.

Si bien, Parsons y Luhmann (por separado) tuvieron la intención de generar una súper teoría, cabe mencionar, que el sociólogo alemán en su libro *¿cómo es posible el orden social?* (1988) afirma "que" en la actual modernidad caracterizada de complejidad y sucesos cambiantes, sería erróneo desarrollar una teoría totalitaria, puesto que, en breve tiempo estaría refutada y tendría que generarse un nuevo cuerpo teórico, por eso, estaría de acuerdo en la generación de compactos desarrollos teóricos que puedan tener permanencia pausada.

Hasta aquí un breve recuento de algunos de los antecedentes de la teoría de sistemas en sus dos grandes vertientes (duras y suaves), así como de la mención de teóricos que fueron recuperados y, han incentivando, una construcción de la teoría sistémica.

³¹ Vatrauen (confianza) Libro escrito por Luhmann y que para la maestra Nelia Tello esta obra representa a un primer Luhmann sistémico.

³² Así mismo, Torres Nafarrate en "introducción a la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann, afirma una auto limitante.

Existen descripciones sobre la teoría de sistemas sociales de N. Luhmann que la reconocen como una de las últimas grandes teorías sociales en el mundo, distinguida por la manera rigurosa y disciplinada en que se construyó, con pretensiones omniabarcativas, ya que el propósito de Luhmann por desarrollar una teoría de la sociedad no fue nada fácil, pues tiene como una de sus más destacadas características el grado de abstracción en el que se plantean los sistemas sociales.

- La teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann.

La teoría de sistemas sociales es en la actualidad una de las más grandes representaciones de la teoría social contemporánea. Respaldada, por las múltiples publicaciones que Niklas Luhmann dedicó a su desarrollo en dos momentos de su vida académica. Sin embargo, la propuesta teórica no fue del todo aceptado por otras posturas, tal es el ejemplo de la crítica que realizó Jürgen Habermas³³ en la disputa entre lo que se conoce como la teoría de la acción social y la teoría de sistemas sociales, dos cuerpos teóricos que parecieran totalmente inconciliables. En términos de Thomas Kuhn (1971), se acuñaría a este debate entre la escuela de Frankfurt con la de Bielefeld como problemas de *commensurabilidad*, sin embargo, para los fieles seguidores del enfoque sistémico el problema se definiría tan solo - dice Nafarrate (2015)- "desde posturas ideológicas más no teóricas", lo mismo sucedió con Von Bertalanffy quien reconoció que la refutación y crítica era algo normal, ya que pronto encontraría un momento de aceptación y reconocimiento por parte del gremio científico.

Por ello, a continuación, se realiza un recorrido sobre los principales atributos de la teoría de sistemas de Niklas Luhmann desde una postura teórica (y no ideológica), desde la intencionalidad de poder aplicar las categorías más relevantes a la obtención de un conocimiento comprensivo sobre los sistemas

³³ Esta discusión es muy conocida en el ámbito de la teoría de los sistemas sociales, al respecto existen varias referencias sobre la disputa teórico conceptual entre N. Luhmann y J. Habermas. Por ejemplo, Rita Radl en un artículo sobre la teoría del acción comunicativa (1998) hace alusión a esta discusión sobre ambas perspectivas de los autores.

sociales. Es necesario que también exista un entendimiento sobre el transcurso que han tomado los planteamientos del sociólogo alemán desde finales de la década de los sesenta y su esplendor en la década de los años ochenta.

Primero, la teoría de sistemas sociales se gesta en un periodo histórico donde el mundo transita por un proceso expansionista del mercado, del desarrollo científico y del tecnológico; en el que los medios de comunicación, sin lugar a dudas, son una notoria fuente de información que acumula, cada vez más, inferencia en el todo social.

En este contexto dentro del enfoque sistémico surge una propuesta en torno a una teoría de la sociedad a partir de los sistemas sociales --elaborada por Niklas Luhmann---, aunque ya existían antecedentes de la propuesta sistémica, por parte de lo ya señalado en el apartado anterior, pero que sigue siendo importante referir, puesto que, los sistemas sociales van a marcar, sin duda, la división básica del enfoque de sistemas, que tiene su origen en la disputa conceptual entre la física y la biología, en donde, para la primera rama de conocimiento; el universo es un sistema cerrado caracterizado por la *entropía* que significa que el sistema no tiene relación alguna con un ente externo, mientras para la rama de los organismos vivos existen intercambios entre los diferentes cuerpos ya sea de energía, o bien, de información³⁴, cuestión que se identifica con la categoría contraria a la entropía, que es: la *neguentropía* (Nafarrate, 2014).

Entonces como primer característica de los sistemas sociales es que son abiertos, la condición de intercambio es lo que le atribuye su apertura. Ahora, bien, en este momento igualamos al sistema social (cualquiera) con el sistema abierto, sin embargo queda la pregunta sobre ¿Cómo se efectúa ese intercambio? Para dar respuesta a la posibilidad de intercambio es necesario introducir una nueva categoría que aún permanece en el aporte genérico-básico de los sistemas abiertos.

³⁴ Ésta primera distinción de los sistemas que se derivan de la auto descripción que efectúa Torres Nafarrate en el libro "Introducción a la teoría de sistemas sociales" de Niklas Luhmann, en donde el mexicano desarrolla la parte introductoria de este compilado de lecciones magistrales del teórico alemán.

El intercambio se efectúa bajo una operación denominada input/output que en su misma unidad deriva a otra categoría básica de los sistemas abiertos que es el *entorno*. Los sistemas abiertos tienen una estructura interna³⁵ que se mantiene por medio de elementos internos que convergen entre sí³⁶, sin embargo, existen otros sistemas que se forman simultáneamente en el entorno en donde al mismo tiempo se encuentran y distinguen otros por medio de la observación.

El entorno es un espacio complejo, infinito, y es ahí donde se distinguen los sistemas entre sí. Cada sistema tiene entorno. Si éste no existe, automáticamente se elimina la posibilidad del sistema abierto, pues ellos son autorreferenciales, por sus operaciones, sus funciones y sus estructuras. En ese sentido el sistema tiene como premisa fundamental un intercambio a partir de códigos binarios tal como se representa en la unidad input/output.

Ante la descripción de un entorno donde se encuentran otros sistemas, el intercambio es la apertura al comercio observacional entre sistemas, pero para ello se requiere de un entorno que se encuentre dado y que solo sea manipulable a partir de la operación interna frente las condiciones externas al sistema, que no es otra cosa que el reconocimiento de otros sistemas a partir de sí mismo (observaciones).

El entorno al ser infinito, desconocido e incierto, se vislumbra la complejidad que para Luhmann es al mismo tiempo un multiplicador de incertidumbre, sobre todo en la presente modernidad (o post modernidad) en donde el número de causalidades y posibilidades aumenta en el mundo, a lo que "El mundo es abrumadoramente complejo para todo tipo de sistema real, ya sea consista en unidades físicas o biológicas, de rocas, plantas, o animales, sus posibilidades exceden aquellas a las que puede responder" (Luhmann, 2004: 10).

El mundo para Luhmann (2014) representa al sistema social global, en el que se encuentran otros sistemas sociales que contienen un entorno frente a frente.

³⁵ Sin duda, esta es una de la herencias de la teoría Parsoniana inserta en Niklas Luhmann, aunque, como también ya se afirmaba, Luhmann termina por refutar el aporte del norteamericano, pues no puede aceptar un modelo que no considere dentro de su misma unidad la propia realización sobre la teoría de la sociedad

³⁶ Al mismo tiempo esta descripción se convierte en una connotación básica del sistema, basado en el conjunto interconexo de elementos entre sí.

Complejo ¡claro!. Actualmente en diferentes ramas científicas es común que se haga reconocimiento sobre la complejidad de la realidad en la que se constituyen los sistemas sociales, que para la teoría luhmanniana, es confrontar una mirada idealista desde el realismo, pues, el presente en el que el mundo vive no cabe duda, se mantiene en complejidad³⁷.

Para poder trazar en la unidad binaria sistema/entorno, y de esta manera reconocer un entorno complejo se requiere de una categoría a la que Luhmann (2006) refiere que es imprescindible para el desarrollo de una teoría de la sociedad. Se trata del *sentido*, un atributo que la teoría luhmanniana describe como parte de los sistemas psíquicos y los sistemas sociales, sin embargo, antes de entrar a la descripción de esta categoría vale la pena hacer, antes, la definición de los sistemas mencionados, aunque de igual manera, resultaría un paralelismo el comenzar (de manera a priori) por descifrar al *sentido* en la configuración conceptual de los sistemas a definir.

El sistema abierto como antesala de los sistemas psíquicos y sociales, afirmábamos, tiene posibilidad de intercambio en la operación binaria sistema/entorno, pero ¿qué entendemos por sistema psíquico? El sistema psíquico es la conciencia, que naturalmente se encuentran en los seres humanos - uno a uno- se trata de la capacidad del hombre por aprehender su propia existencia³⁸, su realidad. sin embargo, este sistema es meramente individual, ya que Luhmann definirá a los sujetos individuales como sistemas psíquicos³⁹, porque el sujeto es justamente ese ente que tiene lo que Zemelman (1991) definirá como horizonte de razón.

Dentro de esa realidad se encuentran los sujetos individuales con sus respectivas conciencias, que este hecho, sería asumido como tal, y el conjunto

³⁷ Para Luhmann, (1997) en Observaciones de la modernidad, respecto a la complejidad del presente, se cuestiona sobre si la complejidad de ahora es mayor a la de épocas pasadas. Lo que resulta una interrogante que se encuentra orientada a contemplar sobre la capacidad del todo social en diferenciar su propia diversidad, un proceso apegado a la modernidad tardía de Giddens (1993)

³⁸ El Dr. Santiago Hurtado recupera la vieja frase de Descartes sobre "pienso y luego existo".

³⁹ Esta afirmación se encuentra en la traducción de la conferencia "Problemas con el cierre operativo" dictada por Niklas Luhmann, en el año 1994 en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra.

de individuos estaría definido como sociedad⁴⁰. En la teoría de sistemas sociales, se deslinda de esta definición de la sociedad como el conjunto de individuos concretos, ya que, Luhmann (2014) cuestiona sobre la posibilidad de ello, pues, él considera que un conjunto puede serlo, sin necesidad de asociados, por eso, su postura se plantea, justamente, en las vinculaciones.. Al respecto, en el presente trabajo estaríamos también de acuerdo en ampliar el margen de abstracción⁴¹, en cuanto a que la sociedad tiene que ser presupuesta a través de las condiciones de comprensión global.

La sociedad moderna hoy se ve envuelta por otro concepto clave en la teoría de sistemas de acción de Parsons, el cual trata sobre la Yuxtaposición de la diferencia, dado que, si bien entendemos que en la modernidad hay una exacerbada complejidad, por los múltiples acontecimientos que suceden de una forma entretrejida, la sociedad sería entonces "Un sistema policontextual que permite un sinnúmero de descripciones acerca de su complejidad" (Luhmann, 2009b: 21).

En la sociedad moderna se encuentran diferentes sistemas sociales que se interconectan, pero que, son interdependientes uno a otro. Los sistemas sociales tendrían como función básica el reconocimiento del entorno, su complejidad y la otredad. Para ello, es necesario, ¡ahora sí! el *sentido*. Los sistemas psíquicos y sociales son sistemas de sentido.

Justamente, las alusiones sobre las aspiraciones de una teoría comprensiva de la sociedad, por parte de Luhmann, caben aquí, pues, como buscador de paradojas⁴², al mismo tiempo la teoría de sistemas sociales encontró lugar en la propia diferencia en la realidad social, como una teoría social de la sociedad en la sociedad. En la connotación más básica se puede entender por sentido en el sistema social: como la capacidad de observación de su propia formación como sistema distinguido del entorno.

⁴⁰ Luhmann, en el capítulo la sociedad como sistema social, del libro "La sociedad de la sociedad" cuestionaría de manera crítica esta definición de la sociedad, proveniente de la sociología clásica de E. Durkheim.

⁴¹ La conmensurabilidad del presente trabajo es correspondiente al carácter abstracto de la teoría de sistemas sociales.

⁴² Alejandro Navas (1998) afirma que Niklas Luhmann es un buscador de paradojas.

- . Sentido.

El sentido es la capacidad de interpretación de la realidad en donde se mueve el mundo, en ella se derivan las reacciones del sistema para generar un intercambio con el entorno "El sentido se produce en la trama de operaciones que siempre presuponen sentido" (Luhmann, 2009b: 27) para la teoría se sistemas sociales el sentido es al mismo tiempo un "correlato" de la clausura operativa, pues, sin la culminación de una operación interna entre estructura y variables no puede desencadenarse lo que asumimos como sentido, así pues, Luhmann hace el énfasis sobre que el sentido es posible al momento, es decir, en el presente.

El sistema mantiene en su interior un conjunto de operaciones que tienen como base fundamental un acontecimiento causal, sin embargo, las operaciones se desarrollan en periodos diferentes, dando pie a la renovación de futuros intercambios de manera interna como externa. Sin embargo, el sistema tiene en cuenta su origen, el cual es cada vez más apartado temporalmente y se originan nuevos sucesos, los cuales son posibles en la medida que es posible el sentido.

El sentido no se encuentra en el entorno, es decir, no es externo al sistema, él mismo produce y renueva su sentido, se trata de un proceso que forma parte de su carácter autopoietico pues la renovación del sentido, —dice Luhmann (2014)— que es muy parecido a una memoria que recuerda la operación anterior para reconocer el estado presente.

El sentido es la producción de distinción que proviene del sistema, pero, para poder distinguir se requiere la remisión de operaciones pasadas que posibilitan la realización de nuevas operaciones. Así, el estado presente del sistema es resultado de un conjunto de selecciones pasadas dentro del sistema, que en su clausura, dieron apertura a nuevos sucesos que se convierten en presente y se vuelven pasado que será recuperado para de nueva cuenta distinguir los intercambios que más le convengan. "El sistema se coloca a sí mismo en la situación de oscilar entre operaciones evaluadas como positivas o negativas" (Luhmann, 2009b: 29).

Las operaciones del sistema se encuentran ancladas simultáneamente al sentido, una a otra se posibilitan en el instante de su realización. En la medida que se realizan las operaciones del sistema (ya sea psíquico o social) se desencadena una distinción del sistema sobre su entorno, expresión de una clausura operativa, sin duda alguna.

Al ser el sistema social un sistema de sentido, las observaciones que distinguen no son externas, sino internas, las observaciones realizadas dentro de los límites del sistema se generan dentro de la distinción que es establecida por el propio sistema a través del sentido de sus observaciones. Por lo que, la observación de la distinción sistema/entorno es producida desde adentro, así como la distinción interna de sus operaciones, estructura y un código que establece su propia diferencia.

Los sistemas psíquicos y sociales establecen su diferencia a partir de ellos frente a los otros, siempre existe una esencia propia referente al entorno, en el que simultáneamente los demás sistemas se distinguen de lo uno con lo otro, "el hombre llega a experimentar la presencia de otros seres humanos que, por su parte, están experimentando simultáneamente lo que para él es solo una posibilidad; están mediando el mundo para él y están tratándolo como objeto, y esto es lo que sea posible para él identificarse" (Luhmann, 2004: 11).

El propio sistema ya sea en la conciencia o en el intercambio de una organización, se generan la simultaneidad de reconocimientos que llevan a sí mismos, en un mundo en el que el sentido se constituye a partir de la otredad para establecer las identidades de reconocimiento, justamente, como un proceso de racionalización del entorno para llevar a cabo las futuras selecciones. Uno de los problemas de la actual modernidad en la que acontece la sociedad es la falta de producción de la otredad, esa falta de sentido sobre la autorreferencia de los sistemas psíquicos y sociales conducen a la perturbación y desaparición de los sistemas, o bien, a la exclusión del sistema social global.

El sentido se constituye entonces en el estado presente de los sistemas y no puede ser trasladado a el pasado, en la medida en que el pasado obedece a una posibilidad de operaciones pasado y no a las que se requieren en la actualidad, por ello, los sistemas configuran su sentido en el momento ¡por

supuesto! con la ayuda de la experiencia de sus selecciones, pero no generan una operación en el pasado y mucho menos en el futuro, todo se genera (decíamos) simultáneamente. Proceso que forma parte de lo que en la teoría de los sistemas sociales se le define como complejidad, que es esa infinitud que se encuentra en el entorno de los sistemas, carente de sentido, el cual requiere de una reducción (Luhmann, 2004).

Pero, para Luhmann el punto constituyente de sentido en los sistemas está asentado, de manera más concreta: en la actualidad en el que se perciben los estados de los sistemas. Así, en los sistemas sociales, alude el sociólogo alemán, es importante utilizar una teoría del tiempo que dé cuenta de la distinción producida por el sentido, el cual es posible por una clausura operativa, agregaríamos: interconectada.

Veamos, el mundo, es un ente complejo e indeterminado desde el punto de vista de los sistemas sociales, en el que confluyen simultáneamente lo que uno y otro experimentan entre ellos, y de sí mismos, pero, cada uno de los sistemas sociales prevé un entorno complejo lo cual permite que en sus intercambios con aquellas variables de otros sistemas pueda observar aquellos sistemas con los que puede llevar a cabo una selección. Los sistemas sociales comprenden, a través de la experiencia, que hay una sobre carga de enlaces que producen una complejidad en el entorno, siempre ubicado en lo actual, no invisibiliza, pues de la observación que presencia se dispone a realizar distinciones para la elección.

El sentido se actualiza, nunca puede estar sujeto a una sola operación realizada, se debe re- actualizar⁴³, ya que los otros sistemas producen selecciones que irritan al sistema, por lo que el sistema requiere de información de su entorno para poder producir sentido de su devenir "El mundo es más bien un potencial de sorpresas ilimitado; es información virtual que, no

⁴³ Se trata de una paradoja, que Luhmann, en su libro *-El sistema del sistema-* aborda la manera en que la actualidad se ve en la necesidad de ser actualizada, para un mejor control de los nuevos acontecimientos. La reflexión se encuentra también presente en su libro de *- Confianza-* en donde retoma la teoría del tiempo, ya que la actualidad es el presente, ya al mismo tiempo, tiene un continuo, que permite nuevos acontecimientos, pero en el mismo hay un en su seno el acontecimiento de la sociedad. Sin embargo, el paso de la nueva actualidad es el futuro convertido en presente desde el presente, el sentido posibilita esto.

obstante, necesita de sistemas para generar información, o mejor dicho, para darle sentido" (Luhmann, 2009b:28).

La sociedad requiere producir sentido ante una complejidad exacerbada que caracteriza al mundo, sin el sentido, la sociedad no podría sobrevivir a la incertidumbre, pues la falta de elecciones evitaría la formación de sistemas sociales, que permitan realizar intercambios para nuevos acontecimientos que den posibilidad de subsistencia por medio de la diferencia.

Afirmábamos, que el sistema es portador de diferencia en la estructura sistema/entorno, el sentido no puede estar trasladado en el entorno, solo la sociedad puede observar la sociedad, no puede contener en ella una observación externa, pues su formación como sistema es solo posible a las operaciones dentro de sus propios límites⁴⁴, las cuales se encuentran enlazadas unas a otras, operando entre sí: formas de la forma.

En los sistemas sociales, el sentido, es un medio continuo para las nuevas experiencias, sin ese continuum se perdería toda razón de ser, como una especie de alzheimer, en donde la falta de congruencia entre pasado y presente mantendría una pérdida de control del sistema sobre sus disposiciones. El sentido se constituye como ese instinto de familiaridad que ha posibilitado la sobrevivencia en el mundo⁴⁵.

Los sistemas sociales tienen que contener en ellos mismos el sentido de su posibilidad y posibilidades para poder operar y prepararse hacia los nuevos acontecimientos. El sentido se mantiene en el sistema a las condiciones de una operación, que se encuentre dotada de capacidad de comunión entre el sistema y distinción con el entorno.

⁴⁴ En las lecciones sobre Teoría de Sistemas Sociales dictadas en la Universidad de Bielefeld, y traducidas por Nafarrate, Luhmann, afirma que "Nunca en la realidad podemos ser observadores externos a la realidad" (2014).

⁴⁵ Un argumento utilizado por N. Luhmann en su libro de confianza, acerca de que la familiaridad es un médium en donde los seres humanos se aproximan a esa realidad compleja de la cual tienen que contar con pre establecimientos. En ese sentido, también, A. Giddens en "Autoidentidad y Modernidad" en Consecuencias perversas de la Modernidad (Josetxo Beriain, 1993) alude a la confianza como ese proceso que permite en la relación padre e hijo, comenzar la antesala de una vida en la modernidad superior.

-. Complejidad.

La complejidad como categoría ha sido aludida por una narrativa teórica referente de la modernidad y post modernidad, es decir, autores como N. Luhmann (1968)⁴⁶ y E. Morín (1977) son quienes han impulsado dentro de la filosofía del conocimiento y la sociología este término, que de una manera conmensurable se encuentra inserto en el pensamiento complejo y en el enfoque sistémico. Por su parte, Luhmann⁴⁷, es quien registro una distinción de la complejidad en el enfoque sistémico; primero, desde el punto de vista de los sistemas técnicos (duros), y después, en los sistemas abiertos (suaves).

En la tradición sistémica la complejidad estaba asumida en el número de enlaces posibles que se podían generar y visualizar dentro de un proceso de planeación, organizativo e industrial. En el manejo de la complejidad en los sistemas técnicos es un tanto parecido a la vieja premisa aristotélica en donde *el todo es resultado de la suma de las partes*. Es decir, que la totalidad es compleja por encontrarse enlazada por partes, sin embargo, éstas se encuentran enlazadas entre sí, y de alguna manera u otra, se puede apreciar ese enlazamiento, o como aludiera —E. Morín (1997) — es un *tejido*.

La complejidad como tejido, puede ser asumido como una trama que se encuentra unida por un conjunto de elementos y que a simple vista parece difícil descifrar, sin embargo, la esencia de la complejidad son esas dificultades de poder asumir lo que se encuentra enlazado, pero, que si se mira con más atención (contemplación) se podrá asumir que es un conjunto de situaciones (o elementos) que están ahí interconectados. Esto para Luhmann implica una seria paradoja en la complejidad, pues, en el pensamiento complejo moriniano la complejidad tiene un alto grado de regularidad significativa con lo *difícil* dado que lo complejo no puede ser asumido como fácil, el hecho que en los sistemas duros como las computadoras o las maquinas se pueden asimilar gradualmente sus conjuntos enlazados, algo que se reduce paradójicamente como simple: sistemas simples.

⁴⁶ Esta fecha es justamente cuando salió la primera edición de *Vertrauen* en Alemania.

⁴⁷ Luhmann desarrolló todo un trabajo sobre la complejidad como categoría trascendente de la teoría de sistemas en su libro: *Komplexität, Historisches, Wörterbuch der Philosophie* en el año 1976. Ver en la Revista de *Anthropos* de N. Luhmann.

La distinción de los sistemas sociales (de intercambio) es que la complejidad sale de todo esquema "complejo – simplificador", en principio, por aquella narrativa de la modernidad y post modernidad que manejan descripciones de alta incertidumbre en la realidad. La complejidad se encuentra dentro del entorno, usualmente, en la distinción sistema/entorno se le ha atribuido al entorno como complejo, y su vez, la complejidad mantiene, de forma latente, una carga excesiva de complejidad.

Para Luhmann (2004), el problema fundamental de los sistemas sociales está demasiado claro, se trata de la fenomenología trascendental que subyace en el mundo⁴⁸, caracterizada por la acumulación situaciones, elementos y acciones que se encuentran multiplicándose, cada vez más, derivando una exacerbada complejidad de la cual ya no se pueden cifrar sus enlazamientos, pues se ha perdido la capacidad de visualización ¡es más! hasta de la unión.

Existiendo una exacerbación de las partes del todo, muy difícilmente se puede esperar que ese todo permanezca estoico, y que al mismo tiempo no sea sobre pasado. Ante la falta de claridad de las interrelaciones y sus causalidades, se fragua una alta incertidumbre en el presente de los sistemas sociales, por ello - dice Luhmann- que los sistemas tienen que ser tolerantes de la complejidad. "El sistema de este modo, requiere, desarrollar una especial disposición hacia la complejidad en el sentido de ignorar, rechazar, crear indiferencias, recluirse sobre sí mismo" (Luhmann, 2014: 180).

Las operaciones de los sistemas sociales tienen que estar encaminadas a la superación de la complejidad, es decir, prever de sentido el reconocimiento de un mundo complejamente complejo, para poder distinguir el entorno, y así, generar una selección que permita la derivación de mayores realizaciones ante esa complejidad. Sin embargo, las operaciones realizadas en el sistema tienen que conducir a la generación de un sistema más complejo para la reducción de una complejidad por medio de las selecciones.

⁴⁸ En el libro de Confianza y en publicaciones posteriores de la teoría de sistemas de N. Luhmann, retomando de manera explícita a Edmund Husserl (1948), en donde se afirma lo siguiente: "El único problema que sí surge es la relación del mundo como un todo con las identidades individuales que existen en él y este problema se manifiesta como aumento de complejidad" (Luhmann, 2004: 8)

De tal manera, Niklas Luhmann, ofrece en su propuesta de confianza, que en el problema trascendental de la complejidad se debe desarrollar una reducción de ella, para tales fines, paradójicamente los sistemas tienen que tener cada vez más complejidad, y aquí, es necesario introducir a uno de los principios más innovadores de la teoría de los sistemas sociales, ubicado, en la delegación de funciones por medio del intercambio⁴⁹, de ello hay múltiples ejemplos en la propuesta del teórico alemán. Uno de los más conocidos ejemplos, se encuentra dentro del sistema de gobierno federativo, en donde, para poder hacer gobernar se requiere de la delegación de funciones en lo que se conoce como nivel federal, estatal y municipal, cada una remitida en la reducción de complejidad.

O bien, el funcionamiento de un banco reduce la complejidad de inversiones y almacenamiento a través de sucursales, todo ello, con el propósito de reducir la complejidad de la circulación monetaria que transita en distintos puntos⁵⁰. En este sentido, hay una necesidad por ampliar las operaciones del sistema para la reducción de la complejidad, generándose un sistema más complejo por la derivación de múltiples operaciones que obedecen a una misma distinción sistema/entorno.

Además de referir un complejidad simple y compleja, lo mismo sucede con los sistemas, en la medida en que sus operaciones tienen una constante reducción de complejidad se habla de: sistemas complejos. Sobre estos sistemas ya hablaremos más adelante en cuanto la formación de sistemas del sistema. La complejidad compleja (tautológicamente), se ve retroalimentada por un número de posibilidades exorbitantes y latentes en el entorno, así en el propio sistema la complejidad se ve enfrentada en la forma de enlazamiento de todos sus elementos y operaciones que permanecen allí, porque, ya no es prioritario descifrar todas las causalidades de todos los intercambios que se acumulan en un entramado, sino, como es posible efectuar más operaciones.

⁴⁹ Esta premisa de la teoría de sistemas sociales se encuentra dentro del análisis reflexivo que desarrolla Rudolf Stichweh titulado "Teoría de sistemas *versus* teoría de la acción. La comunicación como opción teórica" en donde, se interroga si puede existir una delegación de acciones, como puede ser posible en la delegación de funciones. Publicado en el año 2001.

⁵⁰ Propongo estos casos como simples ejemplos de entendimiento.

La complejidad en la más reciente propuesta sobre la teoría de sistemas (sociales) existe, además de la distinción de una complejidad simple/complejidad compleja, el requisito de hacer reconocible al observador del sistema, o bien, al sistema observador de la complejidad que naturalmente se encuentra depositada en el entorno, pero también, aquella que ante la necesidad de reducción de la complejidad, a través de los futuros enlazamientos se efectúa por medio de la distinción.

El observante y el sistema observador requieren de una descripción y auto descripción que tenga dentro de su objeto significativo la capacidad de distinguir, ya que, en la estructura trascendental del sistema se encuentra la distinción sistema/entorno, la complejidad latente y su desencadenamiento en el entorno y el sistema (por separado) tendrían que asumir que: "La manera más accesible de entender la complejidad es pensar, primero, en el número de las posibles relaciones, de los posibles acontecimientos, de los posibles procesos" (Luhmann, 2014: 185).

Hay un sin fin de posibilidades en el sistema social a raíz de la multiplicidad constante que se encuentra dentro del entorno. Situación que se genera por medio de enlazamientos entre elementos que a medida que aumentan las relaciones son menos consistentes y cada vez más débiles ante la imposibilidad de cada elemento del entorno, como del sistema pueda generar demasiadas interrelaciones. Sin embargo, quien observa al sistema y al entorno tiene que tener como principio básico la capacidad de procesar que; en la complejidad hay un aumento cuantitativo de elementos y relaciones.

La observación tiene que tomar en cuenta que en la distinción sistema/entorno se produce un alto grado de complejidad, principalmente en el segundo, por ello, el sistema se ve obligado a aumentar las relaciones de sus elementos, sin perder de vista su estructura (o su esencia), de esta forma nos encontramos frente a la reducción de complejidad que realiza el sistema a través de la clausura de sus operaciones que se articulan de manera simultánea con el sentido, el intercambio y el código que mantiene su propia diferencia.

En este apartado sobre la categoría de complejidad podríamos comenzar por ir desentrañando unos cuantos aspectos desarrollados dentro de la teoría de sistemas sociales. El primero, se encuentra sobre la conceptualización de la

complejidad con respecto a los sistemas sociales, pues como sugiere Luhmann (2004) , tradicionalmente se asume que la complejidad permanece en el entorno, y por supuesto, esto se ve alimentado a través de la fenomenología trascendental a la cual hace alusión reutilizando a autores como Husserl (1952) y A. Schultz (1932) que describen al mundo como un horizonte de posibilidades para el sujeto.

Los sistemas sociales observan su complejidad en el entramado de relaciones entre elementos y procesos sociales que son característicos de la sociedad. La sociedad es cada vez más compleja (tal vez) y, al mismo tiempo, requiere de un mayor número de unidades relacionadas entre sí, en realidad se trata de sistemas sociales que tienen delegadas la funciones con el fin de la reducción de la complejidad, la cual, se ve exacerbada por las posibilidades de ese mundo fenoménico en donde las libertades e identidades individuales de elementos y proceso sociales se ven diversificadas. "El mundo se presenta como una complejidad difícil de manejar, y esto es lo que constituye el problema para los sistemas que tratan de mantenerse en el mundo" (Luhmann, 2004. 9).

El mundo se haya complejo. Diferentes áreas científicas han tratado de poder descifrarlo, sin embargo, al igual como sucede con el ser humano, esta intención de poder lograr la captación de todos los enlaces y elementos que permanecen dentro de una correspondiente relación no han podido ser superados, mucho menos, la sociedad con sus incesantes cambios producidos por medio de las alteraciones que se encuentran en el entorno y que perturban la condición estable de los sistemas sociales.

La teoría de sistemas sociales frente a la complejidad de la sociedad tiene como intención poder describir/auto describir al orden social, el que es posible a pesar de la incesante complejidad que rodea al sujeto y al sistema social. De aquí que la complejidad sea naturalmente tomada en cuenta dentro de las operaciones de los sistemas para producir nuevas relaciones en un sistema social compuesto por lo que hemos de redefinir (en este trabajo y no como propiamente lo hizo Luhmann con respecto a la comunicación) como intercambios.

Los sistemas sociales, que constituyen las interacciones entre cuerpos sociales (sujetos sociales) y unidades solo pueden tener intercambios con aquellos sistemas que en su estructura contengan parte de los agregados que irritan a la sociedad, es decir, los sistemas considerados como sociales tienen un constante intercambio y producción de lo social, por eso son sociales, sin embargo, cada sistema social contiene su propia complejidad, por lo que la forma de la complejidad son los límites de los sistemas, de ahí una vez más la consistencia entre la operación fundamental sistema/entorno. "La forma de la complejidad es el límite de aquellos órdenes en donde todavía es posible enlazar en todo instante cualquier elemento con cualquier otro elemento" (Luhmann, 2009b: 102).

El sistema social requiere (decíamos) de un mayor número de operaciones y elementos relacionados en su interior para poder tener una clausura operativa que permita la reducción de complejidad, sin embargo, en esta paradoja entendida que la reducción de complejidad es simultáneamente el aumento de complejidad del sistema, el propio sistema social debe de tener la capacidad de generar un orden que de estabilidad a su aumento complejo de posibilidad, el cual, presenta una falta de enlazamiento por la sobre acumulación de operaciones y sobre carga de relaciones donde la simultaneidad es cada vez menor "La sociedad construye su propia complejidad estructural". (Luhmann, 2009: 100).

La sociedad (sistema) requiere de medios que garanticen un control de su propia complejidad, se trata del desarrollo de formas que permitan la delegación de funciones con el mantenimiento estable del sistema social. Se trata de la formación de otros sistemas o subsistemas que puedan colaborar con la estructura del sistema permitiendo delimitar la complejidad interna del sistema.

Al mismo tiempo, los sistemas sociales pueden realizar intercambios para irritar la complejidad que se encuentra dentro de su estructura, finalmente el intercambio (distinción) de sistema a sistema obedece a una selección racional para el reducimiento de complejidad y para tal cosa se necesita de la autoobservación y observación.

La complejidad es ineludible en los sistemas ya que su latente aumento y reconocimiento, implica que las operaciones puedan llevar acabo más operaciones por medio de sus propias operaciones que se repiten así mismas, lo que retribuye a la autopoiesis del sistema⁵¹.

El sistema social como diferencia⁵².

En el breve recorrido que se ha elaborado en torno a la teoría de sistemas sociales del sociólogo Luhmann, se han destacado al menos tres elementos de estudio dentro de categorías como: sistema, sentido y complejidad, de las cuales, se sostiene, resultan fundamentales en el tratado del cuerpo teórico sistémico. Ya que, el sentido se delimita dentro del sistema social, a través del la distinción simultánea de la observación, la clausura operativa y la reducción de la complejidad, a través del intercambio entre la formación de sistemas sociales de la sociedad.

Por un lado, hemos justificado al menos la importancia de dos de las categorías mencionadas, sin embargo, queda implícito que siempre será, de manera evidente y más importante el término: *sistema*. Por ello que, al inicio del apartado sobre los sistemas sociales de Niklas Luhmann, partiera de una definición a priori de la sociedad como un sistema "policontextual" que se distingue de su entorno.

Los sistemas sociales observan su entorno, sin ese entorno, no podrían obtener una distinción (que subyace de sí mismos), para expresar una teoría de los sistemas sociales, Luhmann tuvo que emplear referentes que se desarrollaron fuera de la sociología, se echo mano de "la máxima

⁵¹ Producción de elementos propios por medio de elementos propios.

⁵² Este mismo título lo utiliza el Dr. Javier Torres Nafarrate en la parte introductoria del libro "introducción a la teoría de sistemas sociales" de Niklas Luhmann (2014), el cual se encuentra constituido en una especie de radiografía de la teoría de sistemas sociales elaborada por el sociólogo alemán. Si bien, en este apartado referido es medio explicativo en la comprensión más fundamental de la teoría de sistemas sociales, no se detienen a la investigación de elementos categóricos como el *acoplamiento estructural, autopoiesis, la diferencia, la autorreferencia, toma de decisión y observación de segundo orden*. Supondríamos, que, con un apartado en donde se describa al sistema como una diferencia, y con ello, se anuden los elementos categóricos mencionados puede ser una oportunidad para aprovechar un cierre de los aspectos más relevantes de la teoría de sistemas sociales. Aunque, es importante aclarar que elementos como Sentido y Complejidad tienen en sí mismos una carga compleja de elementos que nos han llevado a darles un espacio más amplio, pues en ellos dos, se presupone al mismo tiempo: complejidad de la complejidad.

intelectualidad científica" (Luhmann, 2009a) para la fundamentación de los sistemas como diferencia.

En los diferentes textos realizados, de manera específica, sobre la teoría de los sistemas sociales, aparecen premisas y aportaciones como las elaboradas por George Spencer Brawn en su libro "*Laws of Form*" (1969) y John Von Neumann (1952) con su investigación en las operaciones, así como los biólogos Maturana y Varela con el libro "*De maquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*" (1973) y desde la filosofía también aparece Edgar Morín con su afamado libro "*Le Methode*" (1977). Estos son los referentes *intelectuales*⁵³ hacia una teoría de los sistemas sociales encabezados por la trascendencia descriptiva y argumentativa de la diferencia.

A partir de la diferencia se conceptualiza el sistema social: el sistema social es la diferencia de su entorno. Esto se ve garantizado a partir del trazado de una línea divisora que distingue la observación, que al mismo tiempo esa observación solo puede estar efectuada de un solo lado de la línea divisoria, pues, la observación es momentánea, no puede generarse dos observaciones a la vez, solo una observación tiene la capacidad de remitir el sentido. El entorno no observa, solo el sistema es quien desencadena su clausura operativa por medio de las observaciones que va desarrollando.

El sistema social representa la diferencia de otros sistemas existentes ¿Cuáles son los otros sistemas? los otros sistemas se encuentran definidos a través de su propia diferencia interna y que solo puede auto reproducirse por sí sola "la clausura operativa funciona si se le entiende como la distinción entre diferentes sistemas, a saber, el sistema social como distinto al psíquico y de los orgánicos" (García, 2013)

En ese sentido, el entorno del sistema social se encuentra una heterorreferencia que se comprende a través de la presencia de la otredad (Luhmann, 2009b). Los sistemas sociales identifican la presencia de otros

⁵³ Son referentes, que indudablemente, requieren del reconocimiento como de los principales fundamentos encontrados en la obra de Niklas Luhmann, o bien de los sistemas sociales. Es cierto que al interior de los aportes del sociólogo de Bielefeld, existe un diálogo continuo con las figuras que con su propuestas inculcaron en la teoría de los sistemas sociales luhmanniana algunas categorías relevantes, sin embargo, no es de nuestro interés entrar a la disertación que realizó Luhmann con aquellos autores mencionados.

sistemas definidos como psíquicos y organismos vivos, de tal manera, que los seres humanos no pueden ser asumidos como sistemas sociales, sin en cambio, sus relaciones y vínculos generados entre unos y otros sí.

Esas relaciones de intercambios entre personas, individuos o sujetos⁵⁴ son justamente la configuración de *lo social*, y ésta es sin duda la diferencia del sistema social frente a los otros sistemas, pues, los conjuntos de relaciones sociales son impersonales, no se encuentran delegadas a la función exclusiva de un individuo, sino de los intercambios realizados en los sistemas (internamente como externamente) por medio de las selecciones. De esta forma estaríamos por entrar en una de las clasificaciones elaboradas por Luhmann (2013), en donde tanto las interacciones, las organizaciones y lo societal no se encuentran conformadas y reproducidos por un solo ente, ya que desde la lógica elemental, se requiere de interacciones que no satisfagan operativamente a un solo elemento, al contrario, tienen optimización en el conjunto. Lo mismo sucede con las divisiones, roles, funciones y delegaciones correspondientes a una organización, que dan cuenta de su complejidad.

En esta tónica del sistema social como diferencia, se encuentra la clave sobre la derivación de subsecuentes sistemas sociales, puesto que si bien, nos hemos referido a un entorno extremadamente complejo, el sistema cuenta con su propia complejidad, la cual debe de ser más elevada para tener la posibilidad de reducir la complejidad del entorno que observa y da pie a futuras decisiones.

El sentido, de manera figurativa, es una sumatoria de operaciones, remisiones, observaciones, selecciones y acoplamientos estructurales, es decir, resulta una supermemoria que permite distinguir entre el sistema y el entorno a pesar del continuo de acontecimientos que van haciéndose presentes, tanto en el sistema como en el entorno.

El sistema social accede al futuro en el instante que se observa y se ve así mismo, porque distingue sobre si y sobre lo otro, tendiendo referencia (auto), por lo que el sistema social siendo autopoiético se repite, sin embargo, está

⁵⁴ Los cuales, cabe mencionar, no son sinónimos, pues cuentan con sus propias unidades conceptuales y semánticas.

autorreproducción es cada vez más compleja dado la simultaneidad en la que opera el sistema y complaciéndose de nuevas variables. “Los sistemas (...) han generado distinciones externó/interno y que esto les ha permitido su propia autopoiesis -su propia autorreproducción-“(Garcia, 2013: 334).

Sin duda alguna, la autopoiesis de los sistemas apela a una teoría de la evolución, que se comprende dentro de este marco teórico en la formación de esos sistemas pluricontextuales. Es decir, que el sistema social es omniabarcativo como lo social en un todo, el fenómeno social como complejo en nuestra modernidad tiene un determinado orden, es por ello que, cuando nos refiramos a los sistemas sociales (en plural) se aluda a la economía, la ley, la política, la escuela, la ciencia, la cultura, etc. sistemas que posibilitan al sistema social global su diferencia y la reducción de complejidad.

- Observación y selección.

Los sistemas sociales se encuentran diferenciados a partir de las observaciones y las selecciones complementarias. La diferencia es condición imprescindible de la legitimidad del sistema como sistema social, sin ella (reafirmamos) no puede ser posible su existencia como sistema, pues requiere de un entorno donde se observen aquellos alter egos ubicados dentro del entorno y les permite reproducir su autopoiesis referencial.

Las observaciones que distinguen las diferencias no recaen al nivel meramente individual, sino a la formación de sistemas, en esa medida la capacidad de diferenciar las formas sociales se encuentra argumentada dentro del nivel de observación, de esta forma el sistema social es un sistema omnicompreensivo que tiene le médium (sentido) para distinguir el entorno interno como el externo (ósea los subsistemas sociales internos y los sistemas alternos).

La diferenciación del sistema sobre otros sistemas, es en efecto, una observación autorreferencial del sistema social, diferenciándose así: la imposibilidad de que el sistema social pueda observar las individualidades humanas, pues, no contienen en sí mismas distinciones y selectividades que generen intercambios y vinculaciones “Así, la pluralidad de observaciones no

se remite a los millones de personas sino a los subsistemas que operan en la sociedad... todas las operaciones del sistema social aparecen como operaciones condicionadas posibles” (Luhmann, 2009: 37)

Los subsistemas son sistemas del sistema, esta afirmación no es nada gratuita, es característica del nivel comprensivo de la teoría sistémica, que justifica la distinción desde las observaciones de las operaciones. Cada sistema social tiene clausuras operativas definidas y reproducidas autopoieticamente, que se replican si la distinción de sus observaciones produce mayores diferencias.

Son las diferenciaciones las que producen mayor número de diferencias, en consecuencia, a mayor número de observaciones y distinciones, se relieván nuevas formas diferenciaciones, es decir, que el sistema social produce su autopoiesis en otros subsistemas y viceversa, estos trascienden en la unidad del sistema global. Los subsistemas realizan enlazamientos de acuerdo a sus selecciones que son atribuidas a la capacidad de distinguir/seleccionar.

La formación de formas son indiscutiblemente producto de formaciones de otras formas, en la medida en que se realiza una distinción del sistema en el exterior y su interior; se desencadenan nuevas periferias que dan cuenta de una complejidad interior, una complejidad de formación de subsistemas. En este momento, vale la pena aclarar que un subsistema es un sistema del sistema formándose en relación a una centralidad de un orden, por ejemplo, el sistema social tiene un determinado orden.

Todos aquellos sistemas del sistema social tienen correspondencia, pero... no desempeñan las mismas funciones y no tienen la misma clausura operativa, cada uno genera sus propias estructuras en las que se desarrollan operaciones internas. Sin embargo, los subsistemas mantienen una clara adaptación al sistema omniabarcativo (social) o mejor dicho mantienen un acoplamiento estructural de acuerdo a su propio entorno de posibilidades.

Ejemplo de ello es que la sociedad moderna se reproduce por medio de sistemas adscritos, que mantienen clausuras operativas específicas, pero bajo una estructura causal que se encuentra basada en el intercambio, en el acontecimiento fundamental de lo social: el intercambio mutuo. En los sistemas sociales se encuentran desencadenados entramados de intercambios que enlaza cada operación del sistema social.

Los intercambios están condicionados a la estructura de un sistema adaptado a su entorno (con otros sistemas), el cual, no participa en las estructuras internas de operaciones sistémicas, pero si tiene ciertos atributos que percibe el sistema por medio de su observación y, enlaza operaciones de acuerdo a las circunstancias y estados presentes de lo externo. Así, los acoplamientos estructurales de los sistemas en el sistema son a través de la diferencia que hay en el entorno, de manera más analógica, podríamos argumentar que la educación (como sistema) requiere de estructuras de sociabilidad de acuerdo a sus límites y su código: educación/no formación.

- Acoplamiento estructural.

En el entorno de complejidad exacerbada, donde se distingue el sistema social, la educación se encuentra perturbada por variables expresadas en él, de acuerdo a ello se requiere un acoplamiento estructural del sistema educación. Podríamos plantear que la sobre acumulación de elementos en el entorno ha desembocado en la descomposición de un orden totalmente integrado de los sistemas sociales, orillando, a la incertidumbre y falta de expectativas en torno al enlazamiento de operaciones en el sistema escolar.

Así, dentro de las operaciones del sistema educación, se requieren operaciones que posibiliten una consolidación de la formación y aumento de complejidad de la educación, en la actualidad es evidente ver que por medio de la dinámica de procesos subyacentes a la contradicción post modernista sea necesario que el propio sistema educacional acople en su estructura intercambios que doten de posibilidad de integración y estabilidad de dicho sistema ante las futuras perturbaciones.

Ahora bien, es evidente que dentro del proceso de acoplamiento estructural todo sigue siendo autopoietico, el sistema no puede perder de vista su distinción frente a los otros sistemas, por ello, cada acoplamiento tiene restricciones de acuerdo a la función social que tiene el sistema en sí mismo. Es decir todas aquellas variables incorporadas al interior del sistema no pueden hacer perder de vista el tipo de clausuras operativas que se manejan (Luhmann, 2006).

Dentro del acoplamiento estructural sigue repitiéndose la distinción del sistema social, siendo que sus propios límites permanecen legitimando su unidad. El sistema siempre sigue siendo la diferencia, nunca deja de lado la observación (operación) que realiza para distinguir e indicar sus realizaciones. La diferencia que sustenta al sistema social sirve para materializar su autorreferencialidad, y por consiguiente, la unidad de sus elementos que constituyen su delimitación del entorno.

El sistema social, a través de su sentido, constituye la observación que le ayuda a obtener las distinciones explícitas. La observación es descrita por el propio Luhmann (2009) como "una operación" que observa operaciones de sistema, aclarando que el observador es el propio sistema social, la observación es la operación, lo observado es la indicación. Con ello es evidente que los elementos fundamentales del sistema siguen siendo cada vez más diferenciados y dejan una complejidad mayor.

Sin embargo, ante una mayor diferenciación dentro del sistema hay una mayor variedad requerida⁵⁵ para poder seguir teniendo capacidad de distinción, selección y reducción de la complejidad del entorno. Aunque, cabe mencionar que en la teoría de sistemas sociales el conocimiento del entorno es en realidad un desconocimiento, pues, su finitud es argumento claro de la inviabilidad de poder saber los verdaderos del entorno y su complejidad.

Por lo que dentro del sistema se elevan estructuras en donde se coordinan las operaciones logrando las clausuras, o dicho de otra manera, en el sistema existen partituras que orientan las operaciones, así como el control de los excedentes generados en el sistema social por sus continuas diferencias y selecciones. En el análisis del acoplamiento estructural podríamos emplear, a manera de ejemplificación, que hay composiciones musicales que pueden fungir como sistemas de un sistema, pero que cada una de ellas comparten distinciones en torno a las claves, compases, notas, silencios, tiempos, ritmos, etc. que convergen dentro de su unidad y diferencia. Entonces, sin importar el excedente de elementos que pueda tener una composición y de elementos integrados en ella, debe de prevalecer la solidez de estructuras que permitan

⁵⁵ Son Maturana y Luhmann quienes incorporan la categoría de variedad requerida de Ashby al interior del sistema de cara a la complejidad del entorno.

su orientación y coordinación, tal cual se presentan las partituras, así como su delimitación frente a otras obras musicales y de otros sistemas (como los instrumentos).

La partitura y el instrumento son sistemas alternos, se encuentran diferenciados y por consiguiente son autónomos. Sin embargo, cada uno tiene sus propias estructuras, pero, ninguno puede ser interpenetrado entre sí, no existe posibilidad alguna. Cada uno tiene sus propias estructuras, por lo que son autopoieticos, lo que es viable es el acoplamiento de operaciones de acuerdo a cada una de sus estructuras que delimitan sus límites.

Entonces todo ese conjunto de operaciones simultaneas que se encuentran por un lado en el entorno y por el otro en el sistema no pueden formar parte de ambos, dado que las operaciones se encuentran situadas de un solo lado y forman parte de una clausura operativa, que abre las posibilidades de selecciones, a través, de la apertura del sistema en esa clausura que le permite tener sentido de observación-indicación-selección.

Luhmann (2009b) afirma que el sistema social no puede trasladarse al sistema psíquico, y éste, tampoco puede transferirse al social. Los intercambios son operaciones que fungen en el proceso de observación del sistema social, función natural a la sociedad como sistema y no de la mente, en este sentido, estaríamos por cuestionar *¿Cómo es que el sistema psíquico reproduce el sistema omnicomprendivo de intercambios? o ¿Cómo es que las relaciones sociales se integran en el conjunto de intercambios operacionales del cerebro?* Es fundamental cuidar la sensibilidad que hay en la distinción de los sistemas sociales.

Los sistemas sociales son los que mantienen interacciones de acuerdo a sus posibilidades, están inmersos dentro de un entorno interno como externos y cada uno representa un distinción de acuerdo a su clausura operativa, pero esta interacción es producto de una distinción que desde la concepción luhmanniana pasa del sistema/entorno a la autorreferencia/heterorreferencia. "La estructura de la operación comunicativa posee entonces justo la forma necesaria para desplazar la diferencia sistema/entorno hacia adentro del sistema y allí manejarla como de autorreferencia/heterorreferencia" (Luhmann, 2009b).

La estructura es portadora de las demás distinciones efectuadas en el sistema, a través de la observación, de esta manera nada queda olvidado para el sistema, la elevación de sus estructuras es producto de la experiencia y que remite a la activación de esas diferencias para proseguir los continuos acontecimientos. Es evidente que la interacción de los sistemas sociales es producto de una clausura que da identidad a cada sistema y tiene cabida "la apertura" en ese enlazamiento entre los sistemas sociales que juntos (siendo sistemas del sistema social) configuran un todo social.

Lo que realiza el acoplamiento estructural es un apoyo de los sistemas sociales, para no perder su diferencia ante la eminente complejidad desatada en el entorno y la simultaneidad operativa de la otredad sistémica. En esta descripción sobre la función estructural del sistema queda visto de nuevo como el sistema a partir de su acoplamiento reduce la complejidad del entorno y aumento de complejidad en las posibilidades internas.

El trayecto de conceptos y descripciones de la teoría de sistemas sociales (hasta ahora) cae dentro de un nivel teórico que para Adriana García (2013) tiene que ver con el constructivismo radical; un enfoque centrado en la configuración de preguntas que intentan llevar el conocimiento de la realidad social a través de lo verdadero. Sin embargo, está claro que, dentro del enfoque situado de este trabajo, más allá del relativismo sobre *lo real* se encuentra la determinación coherente y lógica de la realidad social. Así la teoría luhmanniana, establece su propia distinción en torno a las aproximaciones de la realidad social por medio de demás elementos abstractos para la comprensión de la sociedad.

Visto esto así, quedan aún elementos que forman parte de la contribución final y culminante de la teoría de sistemas sociales, situada en el constructivismo operativo de la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann⁵⁶. Este tipo de desarrollo teórico obliga a plantearse los *cómo* en lugar de *qué*, para pasar a ese carácter trascendental de la descripción y auto descripción de los sistemas sociales.

⁵⁶ Ibid.

.- Observación de segundo orden y contingencia.

Hemos aludido sobre los elementos descriptivos del sistema a través de su diferencia en la distinción sistema social/entorno, donde, Torres Nafarrate (2014) en las lecciones sobre la teoría de sistemas sociales de Luhmann en la universidad de Bielefeld, retoma la justificación del sociólogo alemán, sobre que, las distinciones se realizan desde un solo lado, no puede generarse simultáneamente, porque quien observa es el sistema social, abierto a las observaciones.

Sin embargo, este es un primer nivel del sistema como observador y la observación como operación que selecciona. Pero más allá de esto, hay un segundo nivel en donde cabe destacar de manera particular la *observación de segundo grado* y la doble contingencia: categorías-conceptuales que funcionan como elementos necesarios, dado que en la actualidad, se requieren medios que solo (dice Luhmann, 2014) pueden surgir de la misma sociedad para tener una manera más comprensiva de lo real.

De esta manera, más allá de las definiciones utilitarias que puedan tener los sistemas sociales y sus elementos, se incorporan procesos innovadores en torno al constructivismo operativo. Ya no es solo la diferencia de la forma, sino, la elaboración de la distinción. Elevando cada vez más la complejidad de los de los observadores (que al mismo tiempo son sistemas), es nuestra realidad la que se encuentra urgida de una complejidad de elementos internos de los sistemas para poder ser captada a través de las observaciones que tienen cavidad en los sistemas sociales.

Por eso la observación pasa a ser una observación de la observación, y no una llana diferenciación del sistema/entorno. Es evidente que la recursividad radica en sus posibilidades de realización, lo cual, para lo social, se ha evitado durante muchas décadas (Luhmann, 2011).

El sistema social tiene que superar sus dificultades que se fraguan en el entorno, puesto, que a través de su comprensión, tendrá mejores capacidades de diferenciación y del logro de su unidad "Tiene que tener éxito como operación, pero ¿Cómo es posible esto?" (Pintos, 1997: 127). Justamente la sociedad moderna es un logro de continuas diferencias e interrelaciones en la

formación de otros sistemas del sistema omniabarcante (social), es en el proceso de enlazamiento de operaciones internas que dan una clausura del sistema operativamente, y así, tener la viabilidad de apertura en el conjunto de interacciones de sistema a sistema, con ello estaríamos por plantear que el éxito del sistema social se encuentra en la producción de elecciones de intercambio.

Sin embargo, como apuntamos, en el presente actual, denominado modernidad o modernidad tardía (Giddens, 1993), existen mayores posibilidades de realización, por lo que, esto también es reproducido por la continua diferenciación de los sistemas y el aumento de complejidad dentro y fuera de los sistemas sociales. La observación de segundo orden⁵⁷ es una operación que supera el proceso de diferenciación entre la forma (sistema) y la línea divisoria de sus límites (entorno). Como formación sistémica, en su proceso, de interrelaciones que conducen a la culminación de operaciones y formación de códigos, los cuales distinguen la autorreferencia de la referencia ajena (Luhmann, 1997), en donde la observación de segundo orden permite comprender ¿cómo es posible la designación de un lado referente a lo ajeno (distinción)? ello es más que necesario, pues, con el nivel de producción de otredad que expresa el presente actual de la realidad social, pareciera, que hay un sin fin de elementos no identificables, que hacen del sistema y el entorno un contexto de "alta complejidad"⁵⁸.

En la teoría luhmanniana es claro que en el nivel de contexto temporal existen grandes diferencias entre el presente actual y la primera fase de lo que se denomina como modernidad. En esos términos no se podría tener el mismo metarrelato de la sociedad moderna, con lo actual, primero, porque se requiere de elementos teóricos que permitan cifrar las distinciones generadas en el

⁵⁷ Second Order-Observing. Es la categoría original que Niklas Luhmann utiliza.

⁵⁸ Esta categoría resulta para otras miradas como un pleonismo, algo que se ha dicho ya aquí: como un proceso paradójico, sin embargo, es parte de las distinciones que desde una observación de segundo grado ya no pueden caer en una semántica tradicional de la modernidad, en donde lo complejo es complejo, sino que mantiene una constante diferenciación como correlato del sistema social, en la medida en que a través de la técnica planteada por la teoría luhmanniana se puede dar cuenta de ello, en donde el sujeto se difumina y trasciende la técnica de reducción de complejidad a través del intercambio y enlazamientos de los sistemas del sistema social, que, trae consigo una mayor complejidad que tiene que ser captada a través de la observación de la observación del observador. El contexto y escenarios de complejidad exacerbada ha sido aplicada en las producciones de alcance teórico conceptual por Carballada, A. (2012) Tello, N. (2008) Yañez (2015) sobre las situaciones problemáticas.

sistema social posmoderno como un sistema social diferenciado, tomando en cuenta la técnica de orden que trascienda la diferenciación por sí sola y se pueda apreciar la manera en que este sistema se diferencia cada vez más.

La observación del sistema social sobre sí, puede salir exclusivamente del propio sistema, pues el sistema social tiene un sentido omnibarcante de sus operaciones, las observaciones del todo sociales ya no se encuentran elaboradas a partir de un ente divino omnipotente. Se trata aquí de anteponer la observación de segundo grado en los sistemas sociales desde el propio sistema dirigido a otra recursividad sistémica, esto dota de mejor manejo de la diferenciación, indicación y elección de los sistemas sociales para dar la pauta de interrelaciones entre los propios sistemas.

La observación de primer orden enlaza a través de esa distinción que va produciendo y ese enlazamiento, ante su constancia, desde las matemáticas⁵⁹, se afirma que se va reproduciendo de manera hexagonal. El asunto radica que las observaciones mantienen un punto ciego⁶⁰, partiendo, del propio observador, la observación de segundo orden permite descifrar el modo de elaboración de la diferencia desde el sistema observador, aunque, el punto ciego no termina por desplazarse, siempre se mantiene, pero, existe una mayor racionalidad desde la observación de un sistema (en este caso social) de otro subsistema social (diferenciador).

"La manera más simple de abordar el concepto de observación de segundo grado es pensar que se trata de una observación que se realiza sobre un observador, lo que exige el concepto de es delimitar que no se observa a la persona en cuanto tal sino a la forma en que esta observación, es decir, a las distinciones que emplea un observador" (Luhmann, en Granja 2001)

⁵⁹ Solo aludimos el origen, que en la teoría luhmanniana se encuentra la aportación de George Spencer Brown,

⁶⁰ Esta categoría se encuentra dentro de los aportes de la observación de segundo orden que empiezan a formularse desde los aportes de Von Forester.

La observación de segundo orden nunca es elaborada de manera simultánea que la observación de primer orden, dado que, se requiere de la distinción de la diferencia, realizada y, en la formación de fronteras sistémicas, en el entorno, se puede, ahora sí, generar una observación de segundo grado. La observación de la observación es posteriori no a priori, no puede decirse que se encuentra en el pasado, sino, en el presente del cual transitó de pasado al presente actual y, las observaciones en este momento siguen elaborando diferencias.

La observación de la observación del observador va hacia adelante. En este proceso de supra observación se justifica su importancia en la el devenir de la ciencia y en la teoría de la sociedad, ya que, no basta con seguir en el binomio distinción/indicación, también urge del correlato de la actualidad social desde posibilidad/no posibilidad de los sistemas sociales en sus operaciones.

De forma natural hemos llegado a una de las categorías claves a los problemas que se enfrascan en la *contingencia*, un atributo identificado en la descripción de la sociedad moderna por parte de la teoría de la sociedad. En donde la doble negación de dos entidades (sistemas) se desencadenan mutuamente, el origen de tal concepto se encuentra inscrito en la fisiología de Aristóteles en donde se enunció de tal forma: *es todo lo que no es necesario ni imposible*⁶¹, lo cual nos lleva al sentido de indeterminabilidad, en un callejón sin salida (Pignouli, 2013).

Podemos encontrar como contingencia en el presente actual como aquella negación entre reducción de complejidad y exacerbación de ésta, una especie de contradicción mutua que se traslada a la necesidad de orden social y la imposibilidad de ello dado una elevada diversificación en la dimensión social de los intercambios.

Sin embargo, como sugiere Luhmann (1997) todo depende de quién observa y cómo observa, sin duda, es imposible tener un orden de la dimensión social desde una voluntad divina, como en la pre-modernidad pareciera todavía plantearse, el orden social es posible a través de un logro de intercambios,

⁶¹ Esta definición se encuentra en el libro “Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna” de N. Luhmann, sin embargo, otorga el crédito al propio Aristóteles.

autorreferencias, distinciones e indicaciones⁶². Esto recae en la llamada unidad de la diferencia, por medio del intercambio entre los sistemas funcionales.

Las elecciones son profundamente divergentes dado la “diversidad de los sistemas”. Existe en el presente actual una incertidumbre profunda por la constante producción de otredad en el entorno de los sistemas y su constante reducción en la derivación de una complejidad mayor, obteniendo como resultado una incertidumbre inmanente.

La contingencia en los sistemas sociales se genera dentro de sus formaciones: interaccional, organizacional y societal, tanto de forma relacional como interrelacional, al ser mutuas, se habla entonces de una doble contingencia la cual está basada en la indeterminabilidad de los sistemas, por lo que se requieren observaciones más elevadas como las de segundo grado, donde no basta solo el llevar a cabo un intercambio, sino, cifrar el cómo fue efectuada la observación, diferencia, indicación y elección de los sistemas.

La sociedad se mantiene en una continua evolución y, sobre todo, los sistemas sociales presentan una mayor sofisticación, pero a pesar de ello, se repliega el riesgo en las estructuras sociales. La observación de segundo orden permite tomar en cuenta elementos que para el observador son tan solo términos de elección, en ese sentido, el observador del observador toma en cuenta las posibilidades/imposibilidades de la sociedad moderna.

Al respecto Luhmann contrastaría las dificultades presentadas en los sistemas por medio de la doble contingencia provistas en la falta de expectativas entre los propios sistemas sociales, en que las motivaciones de los sistemas diferenciados no logran que las expectativas de uno a uno estén totalmente determinadas. En ese sentido solo las observaciones del pasado (ósea de otras observaciones) convertidas en dimensión de sentido del mundo posibilitan que las expectativas sean mutuamente correspondidas.

En los sistemas sociales se presenta el tiempo como premisa fundamental del constructivismo operativo, basado en el mundo de las observaciones que puedan generar cierres de operaciones y así tener ese reconocimiento de la

⁶² Es claro que por medio de los sistemas sociales en los intercambios hay una pista de reducción de complejidad en torno a los sistemas.

alteridad, porque siempre existirá un intercambio (distinción) con un otro (sistema) socialmente diferenciado. Los sistemas constituyen la diferencia, en ella misma está su unidad, en los enlazamientos internos y externos entre los propios sistemas, siempre y cuando la autopoiesis se mantenga aceptando los nuevos acontecimientos.

Hemos dado hasta aquí una visión general de los sistemas sociales, por medio de la reflexión de las categorías más sobresalientes, además de remitirnos a los aportes de una teoría de primera generación y una de segunda generación, esta última encuentra su fundamentación en elementos pertenecientes a otras disciplinas, pero que, sin duda alguna permitieron apuntalar una teoría de la sociedad elaborada desde el intercambio mutuo.

Ahora, se definirán de manera muy concreta la formación de sistemas sociales, comprendidos en **interacción, organización y societales**, los que también son identificados como niveles y tipos de sistemas sociales, sin embargo en la fuente directa de la teoría de sistemas sociales de Luhmann (1984) afirma de manera categórica que se trata de la formación de sistemas sociales.

- Sistemas societales.

En líneas pasadas se han aludido a los sistemas societales como parte del sistema social (entendido como la sociedad). Pero es necesario dedicarle un apartado dentro de la descripción de los sistemas sociales, ya que, son sistemas complejos y abstractos, es decir, tienen una conformación muy amplia que coadyuva al mantenimiento del orden social.

Los sistemas societales pueden ser entendidos también en otra categoría ya antes definida: sistemas del sistema. Éstos representan la síntesis de las estructuraciones sociales, en la reducción de la complejidad, en la que se encuentra la sociedad. La sociedad es la madre de todos los sistemas y subsistemas, ósea, es el sistema superior donde se encuentran las partes mutuamente necesarias (en el sentido luhmaniano).

El sistema societal tiene en su entorno a otros sistemas que son importantes para el mantenimiento de la sociedad como sistema. Esta unidad de los sistemas societales significa que son las partes creadas por la sociedad para el

mantenimiento y autoreproducción de él. "La sociedad es un sistema autopoiético, vale decir, es un sistema que crea elementos que la constituyen" (Rodríguez, 2004:11).

La sociedad está compuesta por diferentes medios y funciones, en ese sentido hay una transferencia de control a otros sistemas, dado la trama de acontecimientos y sucesos que hay en ella, no son fáciles de superar por sí solos. Así, podemos encontrar a los sistemas societales como sistemas abstractos y complejos que representan la base de control y funcionamiento de la sociedad, son ellos quienes tienen específicas funciones realmente importantes.

En los párrafos anteriores hemos dado cuenta que la sociedad es altamente diferenciada, en principio por el tipo de sistemas societales que se requieren, donde cada uno de ellos tiene funciones y códigos delimitados "La sociedad moderna puede ser descrita como un gran sistema social estructurada sobre la base de una gran diferenciación de la sociedad" (Luhmann, 2006:26).

Hay en la realidad social variados ámbitos en donde se requiere la operación del sistema para reducir o mantener el equilibrio ante cualquier perturbación. De esta manera señalamos que entendemos como sistemas societales aquellos que tienen que representar la base estructura del sistema social en el mantenimiento del orden.

Por ejemplo, la educación, es un sistema societal (perteneciente a la sociedad) el cual realiza una operación muy precisa. Tal precisión emana del código (lenguaje) con el que realiza la observación de sí y de su entorno, representado de la siguiente manera: *formar seres sociales/deformar seres sociales*⁶³.

En los sistemas societales hay cabida a la diferenciación producida a través de otros sistemas que se considerarán como subsistemas⁶⁴, los cuales coadyuvan a la operación del sistema y también son derivación de una supra especialización del sistema, pero que obedece a la misma finalidad de la sociedad, que es sin más; el poder producir relaciones de intercambio dentro y fuera del sistema.

⁶³ Nafarrate en Luhmann The Risk Society

⁶⁴ Al respecto, Luhmann, realiza esta diferenciación y hasta por su comprensión una jerarquización de los sistemas.

Para que el sistema del sistema pueda alcanzar ese nivel de configuración, es importante que se encuentre articulado, sino es así, se mantendrá aislado y su reproducción perderá la esencia de lo que es la sociedad, y es que como unidad de integración requiere un tanto reconocerse a sí desde la diferencia con otros sistemas.

En la modernidad actual, los sistemas son cada vez más complejos, lo que vuelve más compleja a la sociedad misma. Esta complejidad atribuida a la modernidad genera un mayor crecimiento de posibilidades, al igual que de incertidumbre. Los sistemas societales deben de posibilitar que los enlazamientos y las organizaciones puedan generar intercambios con los demás sistemas, sin que ambos tengan que operar dentro del uno u otro, si no, a través de las observaciones.

- Sistema interaccional y sistema organizacional.

En este pequeño apartado se revisará de manera muy breve las características de los sistemas como organización cuya representación sistémica, quizás, deviene de su antecedente en la metáfora del engranaje mecánico, el cual alude la sincronización entre las partes de una máquina (forma), lo que significa que mantiene una organización y función de forma dinámica. También se explicará sobre las interacciones como sistema, que, al mismo tiempo, despierta la interrogante sobre la autonomía de la interacción a tal grado de definirse como un sistema del sistema social⁶⁵.

Para Luhmann (2009a) como teórico, de los sistemas sociales, no solo empleo al hombre como un sistema psíquico, sino que fue más allá de eso al preguntarse ¿Cómo es posible el orden social? Que lo conduce a describir una supra organización de la sociedad en donde al mismo tiempo recurrió a las interacciones como mecanismo de sociabilidad⁶⁶. Para la formulación de la pregunta se basó en términos Kantianos⁶⁷ llevándolo a la búsqueda y rastreo

⁶⁵ Sistemas Sociales: lineamientos para una Teoría General, 1991; Sistema educativo (problemas de reflexión) 1993; Teoría de la Sociedad, 1993; Organización y decisión; 2008; Confianza, 2004; Niklas Luhmann: Introducción a la Teoría de Sistemas. Entre otros.

⁶⁶ Para esta categoría Luhmann alude en diversas ocasiones a Simmel.

⁶⁷ Luhmann formula la pregunta como una imitación a la famosa pregunta de Kant, *¿Cómo es posible el conocimiento?*

de elementos teóricos que pudieran darle un estímulo del planteamiento que representa la pregunta como problema.

Ante los evidentes huecos que había dentro de las reflexiones sobre las interacciones de los sujetos y su ámbito de desenvolvimiento, entendido como orden, Luhmann fijó a esa problematización como parte de una configuración de los sistemas sociales, en donde, convergen la multiplicidad de efectos interpersonales, subjetivos e intersubjetivos.

Lo que se vislumbró a través de la pregunta, fue que, el hombre por necesidad está condicionado a vivir en sociedad, cuestión que no significa que la sociedad este absolutamente dada, es decir que la base fundamental para la sobrevivencia del hombre la relación con el otro, “El hombre vive por naturaleza en sociedad y que en todas partes se encontrará de ese modo, si se hubiese planteado la pregunta ¿Cómo es posible el orden social? Se habría obtenido la respuesta –es naturalmente necesario⁶⁸ -” (Luhmann. 2004: 61) y vivir en sociedad se engloba dentro de un orden como sistema social.

El sistema social es un sistema amplio y que de manera garantizada puede decirse que es global, ya que como señala el autor, no hay espacio, ni lugar en el mundo donde el hombre no se encuentre dentro de una colectividad, de hecho sin la relación uno a uno la reproducción biológica del hombre no podría ser, pero la sociedad requiere de una autorreferencia⁶⁹, es decir que este individuo sea parte de la reproducción misma del sistema.

La construcción de la sociedad es un proceso histórico universal, que a principios no tenía el conglomerado de problemas que hay en la actualidad, puesto que se ha ido complejizado la autorreferencia y algunos elementos del sistema social o relaciones entran a mayor perturbación. Cada conjunto de relaciones de la sociedad tiene sus propias características y en cada giro que da el planeta sobre el universo se diversifican esas unidades o tipos de relaciones que efectúan una modificación sociocultural.

⁶⁸ En efecto, como se había mencionado, Luhmann respecto a la contribución Aristotélica y también de Descartes en el siglo XVI.

⁶⁹ Luhmann define esta categoría dentro de la teoría de sistemas como reconocimiento a sí mismo.

De la teoría sociológica de los sistemas sociales, se aglutinan tres aspectos fundamentales para considerar a la sociedad como sistema y éste como sociedad, pareciera que la connotación de organización que aplica Luhmann no solo se efectúa en el sistema sino dentro de su mismo desarrollo teórico, “Los sistemas sociales pueden formarse de diferentes maneras dependiendo de los presupuestos bajo los que se desarrolle el proceso de autoselección y trazado de fronteras” (Luhmann. 2008: 196).

- **Sistema Interrelacional.**

El primer aspecto de la conformación de los sistemas son las interrelaciones que se gestan entre los sujetos, las cuales se caracterizan por desarrollarse, sí, en espacios muy locales, se trata de unidades básicas y de vínculos elementales⁷⁰ entre las personas, estos vínculos son posibles por medio del tipo de proceso que emana para generar un vínculo, es oportuno rescatar el extenso trabajo que realizó Niklas Luhmann sobre la confianza, a la cual define de manera concreta como una **relación social**, no puede haber confianza sin la correspondencia entre dos individuos que permitan la acción en el entorno (Luhmann, 2004).

La confianza siempre está dirigida a alguien más o a un sistema de características superiores como lo es el sistema económico, sin embargo, en nuestro caso es necesario ir profundizando sobre la confianza a nivel dentro de las interacciones como sistemas. Bien, la confianza definida como una relación social prescribe una condición necesaria: la participación mínima de dos personas.

Tomamos en cuenta que la confianza es un proceso (operación) que Luhmann define como principio de conformación de sistemas simples, porque muchas veces son solo momentáneos, hasta espontáneos. El proceso de la confianza se representa en la relación social así: confianza/desconfianza. Por sobrevivencia el hombre tiene que confiar si no hay confianza hay pérdida de acción y permanece estoico.

⁷⁰ Sin desviar mucho el desarrollo del tema, de manera particular apreciaría que este entendimiento de configuración de sistemas es el que ha ido señalando la maestra N. Tello con respecto a la definición de lo social.

La confianza cumple dentro de la interacción uno de los principios que también señala Luhmann (2008) la reducción complejidad dentro de una relación cara a cara, se trata de la relación simultánea, acotada a la interacción social. En ese mismo sentido el proceso, cualesquiera de la interacción, tiene que tener estructurar una función dentro del sistema social superior. El sistema interrelacion es sistema a través de la distinción de su operación del entorno, es social porque la interacción entre personas contribuye al lazo social.

De esta manera el lazo social es un sistema, que, si se piensa dentro de niveles de los sistemas, estaríamos explicando un nivel simple, en efecto, del sistema a través de la interacción. Pero también, las interacciones pueden contribuir a la desestructuración de la relación, pues bien, no todas las relaciones sociales contribuyen a la soledad de la relación, por ejemplo, la violencia entre dos personas puede ocasionar una deformación. Por eso, habría que ir acotando el tipo de interacciones que contribuyen a que el sistema interaccional surta efecto, como función en el sistema global.

También la familiaridad⁷¹ es un sistema simple de interacciones. Puesto que la familiaridad es estructuración de sentido del mundo, claro, más próximo. Para tal proceso se requieren de interacciones cara a cara, Giddens (1993) explica en un ejemplo demasiado práctico como es que se genera este proceso interaccional, ya que de nueva cuenta la confianza como aprendizaje (de padre a hijo) es una interacción cara a cara.

Luhmann (2008), es muy claro con respecto a los ejemplos en los que se basa para decir que las interacciones forman sistemas del sistema, y en esos sistemas la interacción se efectúa en contextos no tan amplios, como es la cena familiar, en donde es ineludible que esta se pueda dar sin la interacción cara a cara, y vale la pena mencionar que es solo una parte de lo que puede referirse a familia, porque este último a nuestro parecer es un sistema del sistema.

Si tomamos en consideración cada uno de los niveles sistémicos de Luhmann, en donde, el primero se ubica en los vínculos, en el reconocimiento tanto del

⁷¹ Esta categoría es utilizada por Luhmann en el libro de confianza.

otro como de sí mismo, entonces entendemos que las interacciones son de uno a uno entre otro y otro, al respecto el autor es muy tajante en el énfasis sobre que para que sea posible la interacción es necesaria lo vivencial o ¿cómo explicar una relación familia sin sus miembros? La familia representa el entorno simbólico del sistema social, pero este no puede pasar de un simbolismo en tanto no haya un relleno de interacciones, a ello el sociólogo Alemán dirá “Quien no está presente no pertenece al sistema, por muy estrechas que sean... sus relaciones con los participantes” (Luhmann. 2008: 199).

Los sistemas interaccionales pueden tener permanencia, o no, porque, así como una charla en el hogar puede estar siendo parte de interacciones, lo mismo lo puede ser una entrevista de trabajo, la operación, sin importar el proceso que la conduzca, es intercambio entre una y otra persona. Los sistemas sociales son interacciones recíprocas.

- **Sistema organizacional.**

Dentro de los niveles de formación se encuentra el sistema organizacional u organizativo. Este sistema está basado por tener una alta especialidad en su formación⁷². La organización está subordinada a un interés prioritario que articula las demás posiciones y operaciones de este sistema.

La organización se ha convertido en un área de estudio, además de ser un medio en el que el hombre es capaz de sobrevivir y desarrollarse principalmente por la optimización o estabilidad que genera a través de su aplicación, esta premisa al respecto se reafirma en cuanto se suman dentro de ese estudio de la organización tanto Von Bertalanffy, Luhmann, y en el caso de México hay algunos investigadores que recuperan el concepto de organización como es Torres Nafarrete y Rodríguez Mansilla. "El énfasis de los estudios organizacionales se centro en las estructuras y procesos internos organizacionales" (Rodríguez: 2004: 26).

⁷² Los sistemas organizativos son sistemas muy específicos a su formación señala Niklas Luhmann en The society risk.

Los autores señalados distinguen en el entorno de los sistemas, ya que reconocen a los dos tipos de sistemas (antes aludidos): abiertos (Input/Output) y cerrados, donde estos últimos se encuentran absolutamente aislados. Los sistemas abiertos basados en el intercambio interno/externo tienen mayor utilidad en el estudio en los elementos vivos, los cuales, están condicionados a diferentes medios tanto de ellos mismos como del reconocimiento de entorno que le rodea, y en esa medida ya se está tomando en consideración la complejidad y multiplicidad del mundo real. "Así los sistemas vivos, manteniéndose en un estado uniforme, logran evitar el aumento de entropía y hasta pueden desarrollarse hacia los estados de orden y organización crecientes" (Bertalanffy: 1989: 41).

La organización como el sistema social es también autopoietico que por consiguiente es circular, entendido esto como la pérdida del principio de la organización dado su constante autorreproducción. La facultad autopoietica es parte del grado de distinción que tiene frente a otros sistemas sociales. Pero en la modernidad⁷³ (principalmente durante el siglo XX) se ha ido perfeccionando como campo de estudio, principalmente para la sociología, sin embargo como organizaciones se encuentran variados ámbitos que no sólo han sido del interés particular de esa disciplina, también para la administración empresarial, la ciencia política, y también, porqué no el trabajo social⁷⁴.

La organización social es síntoma de la modernidad, pues como desarrolla Darío Rodríguez en su libro *organización para la modernización* (2004) en la elaboración de un marco histórico interpela a que existen antecedentes desde la filosofía política clásica en la investigación sobre lo organización⁷⁵. En esta genealogía de la organización ya se van hilando las premisas centrales sobre que dan cuenta sobre la posibilidad de organizaciones.

La primera de ellas es que la organización se encuentra en el entorno, no se puede entender si no se concibe inserta dentro de un ambiente." En el entorno

⁷³ En el argumento del chileno Darío Rodríguez.

⁷⁴ Especialmente en trabajo social existe un método que tuvo una importante relevancia en la década de los setenta que se definía como organización de la comunidad.

⁷⁵ Por señalar algunos, se encuentran entre los referidos Hobbes y Maquiavelo.

no sólo se encuentran recursos y dificultades, sino que la organización misma ha de quedar definida en términos de su relación con el entorno" (Rodríguez, 2004:29).

La organización se encuentra dentro de un entorno donde se ubican demás organizaciones, esto obedece a que existe un mayor grado de diferenciación en el sistema social y es consecuencia de una mayor complejidad. En ese tenor la organización es viable en la sociedad para solucionar problemas y dinamizar de mejor forma a la sociedad en la toma de decisiones.

Sin embargo, desde nuestro juicio, la organización forma parte de una sociedad cada vez más artificial, pues en ella se aglutinan diferentes individuos que a través de esquemas o intereses permanecen dentro de ella. Si alguien no mantiene los mismos intereses que dirigen a la organización quiere decir que estará fuera de tal nicho organizativo. Ejemplo de ello, de esta condición artífice son las comunidades, en donde ya no hay un entendimiento común, este entendimiento común equivale al interés compartido, por eso la comunidad⁷⁶ se ha ido diluyendo dentro de estos tiempos actuales de la sociedad.

En el caso de los diagnósticos generados en trabajo social⁷⁷ se comprueba que ya no existe ese entendimiento común, por ello, hay que organizar a la comunidad para resolver problemas que acontecen. Por eso, en variadas perturbaciones resulta funcional la organización para resolver problemas o conflictos del sistema social, o también, reducir la complejidad.

Lo que ha sucedido con el ejemplo de la comunidad, es que ella no pudo adaptarse al entorno, aquí la afirmación de la premisa sobre que la organización tiene que estar adaptada y relacionada con el entorno para que pueda subsistir. Las organizaciones son parte de un andamiaje artificial⁷⁸, un esquema organizativo que se empalma con una parecida fórmula de la *división social del trabajo*. Este esquema, proveniente de la sociología de Emile

⁷⁶ En la concepción más complaciente, acogedora y utópica que describe Bauman (2003) en su libro *Comunidad: en busca de la seguridad en un mundo hostil*. Afirma que ese lugar cálido que entendemos como comunidad ya no existe.

⁷⁷ Contando solo los de Nelia Tello.

⁷⁸ Y lo afirmamos con toda contundencia porque "los sistemas organizacionales pueden ser creados, modificados, planificados etc. deliberadamente" (Rodríguez, 2004: 46)

Durkheim, en la organización significa reducción de complejidad al tener una variedad de posiciones y funciones que deben ser *temporalizadas* para poder ejecutar una reducción de la organización con la otrora complejidad (entorno).

Decíamos que la organización se encuentra determinada a un fin muy específico, condición que se dirige a la autorreferencia. Ésta, tiene un entorno definido al interior que llega a generarse por medio de la función del rol, en donde el individuo que ocupa un lugar con una determinada función contribuye a la eficiencia del órgano. En tanto, esto se aplica a las organizaciones existe un mayor desencadenamiento de racionalidad, ya que, la organización y su nexo definido con el entorno y la delimitación precisa de su entorno interno como; un conjunto de roles permite que la organización de manera selectiva elegir el qué intercambiar con lo externo (así como y qué no).

La toma de decisiones es el eje rector de la organización. Existe una interdependencia entre los roles que se ocupan en la organización, pero, en tal congruencia estas partes unidas son al mismo tiempo la suma de una misma orientación de elección para la toma de decisiones "los sistemas organizacionales son sistemas sociales constituidos por decisiones y que atan decisiones mutuamente entre sí" (Luhmann, 2005:19) La organización integra determinadas estructuras que se operacionalizan, la aplicación e integración de la perspectiva de organización genera una creciente automatización que puede ser en gran medida satisfactoria o insatisfactoria.

La configuración de la organización como sistema social mucho depende de la voluntad de los participantes entre sí, sin ella, no existiría la organización. Como aclaración, al principio de este pequeño apartado, definimos a la organización social como parte de una sociedad artificial, la organización aspira a sobrevivir como sistema social (Rodríguez, 2004) porque curiosamente el mismo Luhmann define a la organización con la imposibilidad de reducirse a la interacción, esto es más que obvio, y las dificultades para aspirar a ser parte de la teoría general de sistemas sociales⁷⁹.

En este estricto sentido las formas organizacionales en la actualidad son más diversas, no solo sociales, aunque ésta es de nuestro principal interés. En el

⁷⁹ Esta declaración forma parte de una entrevista realizada al teórico alemán.

entorno pueden coexistir organizaciones sociales formales y no formales, esto es claramente producto de la modernidad caracterizada por la amalgama de posibilidades. Las organizaciones informales son amenizas para la vida de las organizaciones formales.

Las organizaciones formales persiguen y se construyen en el entorno al sistema social global, o bien al orden que dicta este sistema superior. Los sistemas organizacionales son racionales, toda su articulación interna entre los individuos que la componen se encuentra delimitadas a la generación de elección. Encontramos que dentro de este tipo de sistema se encuentra como clave fundamental la interrelación de las partes bajo la subordinación de un objetivo selectivo.

Lo que se ha desarrollado hasta aquí, es, una síntesis sobre la teoría de sistemas sociales y algunos elementos que no pueden dejarse de lado. Sin embargo, vale la pena ir desarrollando algunas categorías que resultan, en demasía, relevantes en la teoría de sistemas sociales. Entre las categorías encontramos al *entorno*, que es aquello que de manera contundente creta podemos definir como aquello que se encuentra fuera del sistema. Es externo y complejo.

El entorno no tiene finitud ni límites claros, es indeterminable. Sería demasiado aventurado señalar en donde comienza y en donde termina el entorno, sin embargo, el sistema si tiene muy bien delimitado sus límites. Sin en cambio, el entorno al no tener establecido un orden propio⁸⁰. Entonces vamos a definir al entorno como aquella complejidad exacerbada en donde existe un entramado de elementos que no se encuentran estructurados dentro de un sistema diferenciado, es aquello que está de frente y que es percibido por el sistema observador de su entorno, en ese sentido se vuelve a reafirmar que los sistemas sociales son sistemas de sentido, ¿por qué? pues, porque tiene la capacidad de distinguir, de estructurar al mundo por medio de la percepción que tienen en él⁸¹.

⁸⁰ Lo que si tiene un orden es el sistema social.

⁸¹ Esta afirmación se puede encontrar, también, dentro del libro de Luhmann sobre la familiaridad, en donde hay una noción del mundo que se gesta a través de la observación y del apoyo de otros entes que permiten saber cómo interpretar eso que nos rodea.

El mismo sistema social requiere de diferenciación dentro de los sistemas que conforman el nivel global y parece que esto es un efecto en cadena sobre el tipo de reconocimiento de sistemas. El sistema social debe de diferenciarse dentro del entorno ya que en el se ubican otras variables perturbaciones y desequilibrios, considerar esto contribuirá a conocer el tipo de relación que mantiene el sistema con los sistemas y estos con el entorno.

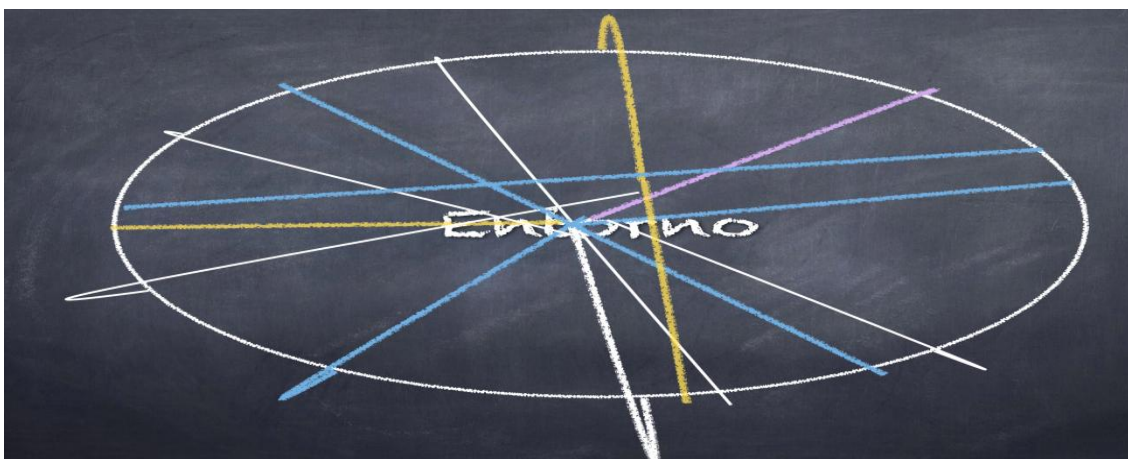


Figura 2 (Elaboración propia)

Para tener reconocimiento del entorno y la relación que guarda con el sistema es necesaria que se tenga una observación que supere la proyección de esta articulación, pero a la vez esta observación tiene que ser un sistema y parte del sistema, es decir, un cuerpo que pertenezca al conjunto de la relación sistema/entorno, teniendo conciencia de lo que es el sistema y lo que no, suponiendo la capacidad de diferenciación en la comprensión del entorno.

Quien pueda aprehender de manera cognoscitiva al sistema tiene partir de que el sistema está inmerso dentro de un entorno de posibilidades (complejo) y que hay otros sistemas, esto es la observación, la cual permite ver y *diferenciar* la estructura de los sistemas, teniendo a la observación como unidad. “La unidad, por tanto, del acto de observar solo se realiza en el sistema con la paradoja de que para manifestar la unidad del sistema debe ser poner una diferencia. Esto la diferencia entre observar algo y la operación misma de observar están dentro del sistema (Luhmann. 2002: 155).

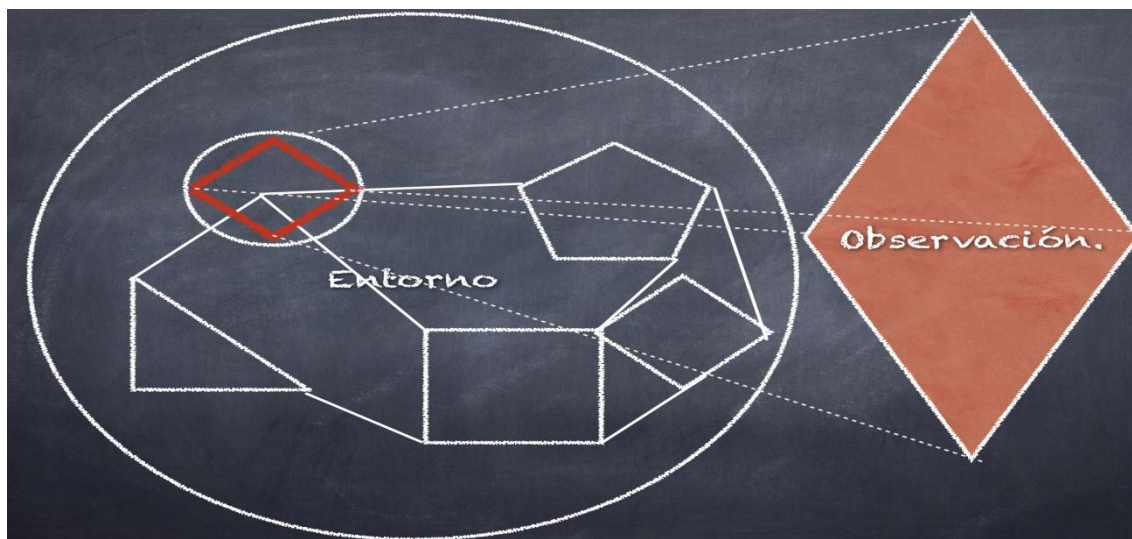


Figura 3 (Elaboración propia)

Es así como Luhmann, a través de sus tres tipos de sistemas establece una diferenciación partiendo de la observación de sentido dentro del sistema que, ubicándose como tal y tomando reflexividad sobre el sistema y el entorno, le permitió ampliar la perspectiva de su observación convirtiéndose en el mirar las partes del todo, dentro de *interacciones, sistemas del sistema y la organización*, En el cuadro expuesto se encuentran las diferencias entre cada sistemas (entendidos de manera geométrica) y al interior de cada sistema se encuentran las interacciones y vínculos locales, cada sistema está compuesto por determinados límites geométricos lo cual le otorga una organización y también una diferenciación.

Finalmente, para continuar con el siguiente apartado es necesario ubicar determinados sistemas de los sistemas que se diferencian de la interacción como sistemas, en principio porque las interacciones son quienes van determinado el tipo de sistemas, y en ese sentido su operación es un nivel más heterogéneo que al hablar sin mucha preocupación sobre el tipo de procesos y la presencia, Cuando se habla de un sistema del sistema se hace referencia a esa estructura organizativa, más no concretamente a el tipo de vínculos y procesos, es por eso que Luhmann al establecer sus tipos de sistemas sociales lo que esta haciendo es definir los niveles del sistema superior.

El modelo expuesto de los sistemas sociales tiene la siguiente representación:



Figura 4 (Elaboración propia)

Este esquema señalado es del sistema de los sistemas, y este permite percibir que hay un sistema superior o sistema global que integra a otros sistemas y esto es un aspecto jerarquizante de los sistemas, la cuestión está en el punto de que la conformación de la sociedad como global requiere de unidades medianas que permitan que la sociedad tenga no solo ese aspecto tan homogéneo, sino que exista la ubicación de sus componentes de integración.

En este pequeño diagrama (figura 2) el sistema genera sistemas de distinción entre los diferentes tres tipos de sistemas sociales, y eso corresponde el nivel de heterogéneo de cada tipo que se distingue entre los tres acotados por Luhmann. que en realidad todo ello corresponde al principio de diferenciación que desencadena de la teoría de sistemas a partir de las funciones y roles⁸² lo que le da conciencia y diferenciación tanto al individuo, unidad, subsistemas y sistemas.

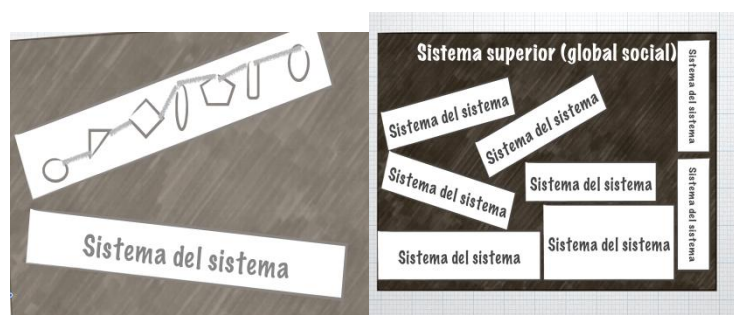


Figura 5 (elaboración propia)

⁸² Es un concepto que Luhmann rescata de la obra de Parsons sobre las organizaciones.

Y es que, como se dijo en la primera parte de consideraciones de los sistemas, este concepto ha ido evolucionando en un agregado de diversas composiciones, unidades e intercambios, El conocer la unidad del sistema permite tener no solo una claridad sobre su apreciación, sino, considerar que ante una variable que busque entrar al sistema debiese de considerarse una intencionalidad y racionalidad en la medida en que el sistema no tenga un desequilibrio, al contrario estabilidad operacional dentro de la nueva variable.

Todo análisis del sistema no debe de perder de vista el nivel de heterogeneidad que distingue los componentes organizacionales y al mismo tiempo, el momento en que esa organización pasa a un nivel homogéneo, porque cuando se tipifica al sistema pierde todo sentido heterogéneo hasta el momento en que se vuelve a concretar su estudio específico y de dividen las partes.

Hemos dado cuenta de la manera en que vislumbro la teoría de sistemas sociales su premisa fundamental: que los organismos vivos no solo se caracterizan por ser sistemas desde lo biológico, sino también hay sistemas en el plano de las relaciones colectivas entre los seres humanos, que ante esta condición su carácter cambia y ahora se aparta a otro sistema de integración que es; el hombre en sociedad⁸³. Se trata de todas esas interrelaciones que no sólo existen entre individuos, también, aquellas que se desarrollan en la aglutinación de intercambios entre sistemas y los organizacionales especializadas en la toma de decisiones.

De nuevo Luhmann (2009a), hace una gran diferenciación entre los sistemas de organización y la abstracción que promulga la Teoría de sistemas sociales⁸⁴ en donde se postulan modelos sistémicos, e incluso por medio de esta diferenciación sustenta le necesidad de comprender al sistema de la sociedad en tres niveles: Interacciones; organizacionales; societales.

⁸³ Es en esta parte la importancia de la teoría de sistemas desarrollada por Luhmann en el plano de lo social.

⁸⁴ Luhmann en *Moral de la sociedad* (2008) y en *Wie Ist Soziale Ordnung Möglich?* (1980) explica que toda intención de teoría no debe de ser desarrollada en su totalidad ni por muy abstracta que se adesarrollarse llamarse como *General* por el simple de hecho de las condiciones de complejidad en el que esta inmerso el mundo, así como, la irresolubilidad de problemas que motivan a replantearse, Esta crítica es muy conocida también gracias al debate que sostuvo con el marxismo de Habermas.

Dado que estamos dando pie a la concepción de sistemas sociales no cabe más que mencionar que la teoría de sistemas sociales fue y es un trabajo ambicioso al tratar de desarrollar una teoría de la sociedad, que por medio del enfoque comprensivo de sistemas, permite derivar algunas premisas sobre el sistema social, que son parte de las características más sobresalientes.

- Operativización de la teoría de sistemas sociales.

En este pequeño espacio se busca extraer las definiciones de las categorías elementales de la teoría de sistemas sociales para el estudio de Trabajo Social como una disciplina de las ciencias sociales, en la medida que, la ciencia es un sistema social del sistema. Por lo que, siendo TS una disciplina desde una observación de primer orden fungiría como subsistema y en torno a sus propias posibilidades evidenciadas desde un ángulo de segundo grado, sería evidente que distinguiríamos cómo forma parte del sistema ciencia.

Se trata de los elementos que dotan de sentido a la racionalidad de generar un análisis sistémico en torno a la configuración de la ciencia como sistema social y al mismo tiempo llevar a cabo una delimitación concreta del trabajo social como una disciplina científica, puesto, que más allá de ser definida como tal, existe una necesidad de comprender que sus propios procesos.

Categorías	Descripción.
Sistema social.	<i>El sistema social es un ente omnipotente e impersonal ya que está formado por medio de todos los intercambios sociales en el mundo, pues observa y se distingue de otros sistemas que han formado parte de la evolución humana (psíquico y orgánico).</i>
Sentido.	<i>El sentido es una memoria de los sistemas sociales que orientan sus observaciones a remisiones de distinciones pasadas en el entorno, donde han efectuado elecciones y posteriormente intercambios. Se genera de manera simultánea con sus operaciones.</i>
Complejidad.	<i>La complejidad se encuentra exacerbada en el entorno, donde existe un sinnúmero de posibilidades de realizaciones que se encuentran indeterminadas y contingentes al sistema social. Es reducida por los intercambios, pero aumenta ante ello.</i>
Observación.	<i>La observación depende de un observador (sistema) que distingue un lado de una forma con frontera, la observación tiene sentido, diferencia un lado e indica.</i>
Observación de segundo orden.	<i>Es la observación de la observación de otro observador, se lleva acabo hacia adelante no puede ver observaciones futuras solo pasadas, permite apreciar las posibilidades de los sistemas ya no se encarga de la indicación selección, sino del cómo y porque se distinguió el sistema, indicó y seleccionó.</i>
Autopoiesis	<i>El sistema se autorreproduce a sí mismo, se repite ante los múltiples cambios, tiene origen en un evento causal que persiste, pero siendo tolerante a la complejidad, por lo que tiene autonomía y capacidad de sobrevivencia.</i>
Toma de decisión.	<i>Los sistemas observan, distinguen, seleccionan y toman decisiones frente al entorno que perciben, la toma de elección es una reducción de complejidad directa y permite futuros acontecimientos.</i>
Heterorreferencia.	<i>Se trata de las diferencias en el entorno, de la diversitas de formas, de la otredad de sistemas sociales que se distinguen por su clausura operativa.</i>

Acoplamiento estructural.	<i>Es el enlazamiento de las operaciones y la orientación de ellas en las estructuras del sistema donde se encuentran los elementos portadores de intercambio, la clausura da pie a la apertura del sistema con otros sistemas en el intercambio de variables.</i>
Contingencia	<i>Es la no necesidad ni imposibilidad sobre algún acontecimiento en el mundo.</i>
Doble contingencia.	<i>Es la falta de expectativas y certezas por la exacerbación de la complejidad, se trata de la doble negación entre los sistemas sociales, cuestión que perturba, ante la falta de información y la sobre acumulación de otredad.</i>

Figura 6 Tabla de categorías
Elaboración propia.

Estas son las categorías clave para desarrollar un análisis sobre la la ciencia como sistema social y las disciplinas como subsistemas del sistema. Intención que requiere de una observación de segundo grado que se encuentra basada en las aspiraciones y premisas teóricas sobre el propio ámbito científico, pero también de la unidad de la diferencia entre disciplinas de las ciencias sociales, con un alto grado de delimitación.

Capítulo II.

La ciencia como sistema social.

- ¿Qué es la ciencia?

Para comenzar este capítulo, es necesario definir *qué es la ciencia*, su significado, su comprensión y su desarrollo de manera conceptual. En el ámbito académico es muy constante encontrarse con este término, sobre todo si uno se encuentra dentro de los programas de estudios de alguna disciplina que se defina como parte del mundo científico.

Cuando se utiliza la metáfora acerca de que la ciencia es un mundo (Bunge, 1980), se asume que en realidad es un ente complejo y que forma parte de todo un orden global, por lo que, el planteamiento luhmanniano sobre que la ciencia es un sistema social no sería tan descabellado, pues hoy en día, la ciencia ha pasado a conformarse por medio de diferentes campos disciplinares de conocimiento y, ya no solo uno, esto sin duda nos lleva a incorporar como

primera aproximación a la ciencia como un sistema diferenciado interna y externamente.

Un sistema que se autorreproduce por medio del conocimiento, sin duda, sería imposible distinguir la ciencia sin el conocimiento (o el mismo saber)⁸⁵. En efecto, la ciencia se desenvuelve por medio del conocimiento, ella permite conocer al mundo a través de lineamientos muy bien definidos que se pueden sintetizar como las metodologías y teorías que se van generando en el transcurso de la generación del conocer sobre lo desconocido (o profundizar en ese conocimiento).

La ciencia produce conocimiento, es decir, se produce a sí misma. Esta producción es parte de todo un conjunto de elementos que la posibilitan dentro de la ciencia, todos los medios que giran dentro del propio campo científico tienen una intencionalidad. La ciencia de auto afirma a través de sus elementos constitutivos, que en su enlazamiento relieves la autorreferencia de cara a la heterorreferencia de demás sistemas sociales.

Entonces, desde la perspectiva luhmanniana, la ciencia es un sistema que observa, distingue y selecciona a partir de su propia unidad **diferenciada**. En este tenor, desde el **constructivismo operativo** de Luhmann - Dice García (2013)- que el sistema científico no puede conocer lo realmente verdadero o la totalidad, sino, en su lugar construye el conocimiento por lo que el conocimiento es conocimiento científico.

Para el teórico alemán, esto radica en la **clausura operativa** de la ciencia como sistema, la cual sella su propia referencia a través del conjunto de enlazamientos que produce en su entorno y dan pauta a la apertura de nuevas variables que hacen posible el intercambio, sin dejar de lado la diferencia. La clausura de todas las operaciones de la ciencia concentradas en el carácter de la observación se sustenta en un conocimiento que habla de sí mismo y su distinción referente a lo otro.

Todas aquellas afirmaciones sobre la ciencia se encuentran establecidas sobre el propio conocimiento, es decir, el sistema ciencia solo puede referirse a lo

⁸⁵ Al respecto solo por mencionar y tratar de ir tomando un hilo conductor, me gustaría recuperar una reciente afirmación por el matemático José Antonio de la Peña en su ingreso al Colegio Nacional (marzo, 2017) En donde afirmo lo siguiente - "La palabra ciencia debe de ser interpretada como campo de conocimiento".

que es el conocimiento y lo que no es. Entonces la formación de un sistema del sistema sociedad solo puede emerger de lo que es la sociedad y encontrar su diferencia.

La diferencia es la parte que se selecciona distinguir y no la otra parte que no se indica. Dicho esto, la ciencia es conocimiento científico ¡y no más! Así, algunos autores en su intento por definir a la ciencia ofrecerían dentro de su margen de posibilidades reafirmar lo mencionado "La ciencia es una actividad que genera conocimiento de hechos que se sistematizan en teorías" (Martinez & Xiang, 2015: 23).

La sistematización de teorías sobre el conocimiento es, sin duda, la construcción de marcos referenciales del conocimiento. Para Luhmann (2009a), esto se traduce como el ***Making reference*** (Construcción de referencia) una categoría proveniente de este "constructivismo operativo". La elaboración de referencia requiere, exactamente de un conjunto de elementos enlazados, que en su articulación vaya de manera implícita el sentido de observar para distinguir el conocimiento.

Esos conjuntos enlazados de manera congruente a una autorreferencialidad están sujetos al método científico: como estructura fundamental de la ciencia. Así que todo suceso, variable, elemento producido por el entorno del sistema científico tiene que ser reducido a un acoplamiento del método como estructura, para reproducir la unidad causal de la ciencia que se define en el conocimiento.

Es decir, se requiere emplear como punto de partida elementos que se distingan de otros sistemas ajenos para la producción de conocimiento, por ejemplo, un planteamiento inicial que busque intencionalmente racionalizarse. Establecer un conocimiento diferido a lo cotidiano y que contenga procedimiento científico.

Detrás de la ciencia se encuentra la delimitación de problemas científicos, generada por un conjunto de operaciones que se encuentran acopladas al método de conocimiento. Todo sistema observa a su entorno y a sí mismo, este proceso, como hemos definido en el capítulo pasado, posibilita la definición de lo uno y de lo otro.

La observación del sistema a su entorno tiene sentido con relación al intercambio de lo observado externamente por lo interno "Un sistema cerrado

como un cerebro necesita de una distinción adentro/afuera para enfrentar sus propios problemas, y por qué construye algo afuera que externaliza los problemas internos del funcionamiento del cerebro " (Luhmann en García, 2013: 338) En esta tesitura, los sistemas sociales siempre mantienen una autorreferencia/heterorreferencia.

Los procesos metódicos de la ciencia se realizan desde su interior, no suceden en el exterior donde no hay ciencia. Entonces la aplicación de la delimitación de problemas de conocimiento a resolver son producto único del sistema científico, no se encuentran insertos en otros sistemas funcionales como la religión, el derecho, los medios de comunicación, etc. La ciencia no oculta sus operaciones dado que la visibilidad de ellas hace posible su externalización y, por siguiente, las demarcaciones de su producción frente a los otros sistemas.

La obtención del conocimiento se procesa a través de teorías, de las cuales se pueden distinguir entre ellas dos tipos: teorías fundamentalistas y teorías basadas en lo experimental. La obtención, de cada una, se realiza por medio de los métodos desarrollados para la producción de ese conocimiento sistematizado, que hoy se expresa desde las diferentes corrientes teóricas que han surgido de acuerdo a la evolución de la ciencia, es evidente que son cada vez más las corrientes teóricas que existen sobre el conocimiento, así como los cambios que hay en ellas por la complejidad de los problemas.

La construcción de conocimiento es posible a partir del conjunto de operaciones internas que hay en el sistema, que como se ha mencionado, es un entorno interno manejado por la estructura sistémica. En este sentido, una nueva formación de subsistema congruente con el sistema científico y proyectando la sistematización de teorías que pasan a formar parte del entorno interno del sistema científico. Ejemplo de esto, es la propia teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann, una propuesta teórica que surge principalmente en el segundo tercio del siglo XX, alimentada por diferentes terrenos de conocimiento y, que después, en la segunda mitad de este siglo aparecería la propuesta luhmanniana, construida desde diferentes aproximaciones, sin duda, las propuestas teóricas-conceptuales, son reflejo de heterorreferencia dentro del pensamiento sistémico.

Los enlaces metódicos, en términos de operación, son producto de otras operaciones como las técnicas de investigación; regidas por los lineamientos

normativos y reglas de la utilización del método científico que provienen de un razonamiento lógico y, también, de aquellos razonamientos integrales sobre las prácticas científicas, así, los métodos empleados para aprehender el conocimiento son un conjunto de operaciones que conforman otras operaciones del sistema.

Ahora, ante la continua **complejidad** del entorno de los sistemas sociales, la ciencia se ha construido como un sistema complejo y, a su vez, diferenciado socialmente. Este continuum, conlleva a esa complejización de la ciencia, forzando a la generación de nuevos enlazamientos que permitan la construcción de un conocimiento más realista con la paradójica realidad inalcanzable.

Los métodos científicos para ser congruentes con la ciencia y ésta con su diferenciación de otros sistemas explicativos a lo científico, requiere de modificaciones por esta gradual amplitud de la complejidad, afirma sobre esto el chileno Hugo Zemelman (1991) la necesidad de plantear un horizonte sobre el conocimiento, en este sentido, la ciencia necesita de mayores y nuevas formas de operar.

Para que el sistema científico realice nuevas operaciones, es importante incorporar un examen analítico sobre el método científico, pues, de esta forma, se delimitarán las operaciones de obtención de conocimiento, su justificación, así como su aceptabilidad.

Los cambios en el método científico y las aportaciones de éste, tienen que permanecer de manera temporal para que puedan asumirse como conocimiento que se válida y se referencia, por medio de otros trabajos científicos, la diferencia continua del carácter científico del sistema que reproduce.

Esto, se efectúa, solo, en la medida en que logra intercambiar información sobre sus propias posibilidades y la delimitación de sus operaciones en función de la trascendencia que tiene acerca de entorno (interno) de conocimiento del sistema. La observación no solo define que observa sino como observa, ello es en sí mismo, el constructivismo operativo, distingue lo que observa para poder seleccionar un lado (el sistema) y seguir marcando la diferencia, en este caso, del conocimiento científico.

El valor justificable del conocimiento se aproxima a la relación que existe con el sentido de la observación y la determinación de un conocimiento que no sólo se encuentra determinado en la comprobación de la aplicación de un método, sino, en el contraste del resultado del conocimiento con la realidad y el grado en que es atribuible a la ciencia. No es lo mismo observar una pelea a golpes desde un sistema de comunicación de masas, que hacerlo desde como lo realiza la ciencia. Porque el primero construye información y transmisión, mientras el segundo una relativa verdad traducida a la rigurosidad del conocimiento.

La ciencia se conjuga con la técnica, es parte de ella misma, le permite verificar (observar) el grado de coherencia y sustento de diferentes conjuntos que emanan desde ella. También es parte de la experiencia en la labor de la investigación. La ciencia adquiere una especificidad orientada de lo vivido, de lo realizado, en ese tenor el conocimiento científico tiene historia, sentido, reproducción, elección y distinción que orienta su cuerpo semántico (racionalidad).

La ciencia se ha desarrollado como ciencia al mismo tiempo que la sociedad lo ha hecho como sociedad moderna, por ello se diferencia, por su trascendencia en el sistema social “la ciencia es una empresa que es acumulativa en el sentido de que si bien las teorías pueden cambiar, el conocimiento fáctico al que se llega utilizando estas teorías es un conocimiento que llega para quedarse” (Martinez & Xiang, 2012: 23).

Bajo las operaciones del sistema científico, a través, de los métodos y las sistematizaciones teóricas que dan cuenta del conocimiento, se pueden poner en práctica nuevos procesos de investigación que busquen la solución de algún problema justificado a partir de la producción de conocimientos. De esta manera, solo la ciencia puede autorreproducirse desde su experiencia, desde la unidad de su estructura, sus operaciones que en el conjunto desembocan a una clausura que la hace portadora de un código de distinción *conocimiento/no conocimiento*.

La insistencia está en que todo elemento, subsistema e intercambio parte del sistema científico es parte de la reafirmación autopoietica de que *la ciencia es ciencia y su observación es operativamente conocimiento (Figura 5)*.

Conocimiento

.....

No conocimiento

Figura 7 - Distinción de la ciencia,

Es esta línea divisoria la que permite distinguir a la ciencia de lo otro (heterorreferencia), a partir, del límite entre su clausura operativa que asume el conocimiento como su insignia de representación sistémica.

- La posibilidad de la ciencia como sistema.

En este apartado se utilizará el referente de la ciencia desde las posiciones epistemológicas más actuales de su significado, su teoría, sus componentes, sus divisiones, operacionalizando su posibilidad como sistema del sistema social y los principios bajo los cuales se subordinan otras áreas de generación de conocimiento.

Los teóricos modernos del conocimiento afirman que la ciencia es parte de un sistema social⁸⁶, o bien, de todo aquello que comprende el término semántico de la *sociedad*. Uno de los fundamentos para considerar al campo científico como parte del orden social es, en principio, por el nivel de diferenciación que tiene con otros sistemas integrados a la sociedad. La ciencia es un conjunto de operaciones traducidas en delimitaciones, métodos, razonamientos y análisis que se clausuran como un sistema donde se produce el conocimiento.

⁸⁶ Entre los que destacan Bunge (1989); Luhmann (2004); Bachelard (1948); Behar (2008).

Al respecto menciona Bunge:

“La ciencia es hoy día objeto de estudio de varias disciplinas, cuya unión constituye la ciencia de las ciencias (Bunge, 1980: 17)

La ciencia como objeto en sí misma es, entonces, reproductora de sí, de ella, de sus contornos, de sus estructuras, de su sentido. Esta premisa de Bunge, guarda cierta semejanza con el carácter diferenciador de los sistemas sociales.

Esta alusión de la ciencia por parte del epistemólogo argentino, también, concentra cierto matiz de autonomía de la ciencia como sistema, aunque no hay que olvidar que en el estricto planteamiento luhmanniano, todo sistema del sistema es parte de la sociedad, por lo que la propia ciencia es interdependiente a la formación del sistema omniabarcante (social).

En estos mismos términos la *cultura*, que tiene significado en el conjunto de elementos interrelacionados que se distinguen y a la vez producen nuevas diferencias interculturales⁸⁷, así como la sociedad, en su relación con la ciencia hay una absoluta señalización a ella como un sistema trascendental que más allá de su observación, es distinguible de los otros sistemas al ser portadora de un entorno comprensible de la estructura del conocimiento.

Ante esto, en una sociedad cambiante, se efectúa la continua modificación, replanteamiento de ideas y nociones experienciales del sistema-mundo. La ciencia se funda a partir de este enlazamiento de operaciones para el desarrollo de investigaciones, también lo hace dentro de una estructura donde converge las ideas, la abstracción y lo existencial. Los cambios continuos en la ciencia son generalmente, a partir de la evolución y el desarrollo de las operaciones que va incorporando nuevos elementos que se adhieren al sentido de observación en la construcción de conocimiento, tales como la reflexión, la experiencia, la práctica y la duda.

⁸⁷ Dice Arizpe, L (2011). que "la cultura puede unir pero también dividir"

Con lo desarrollado hasta aquí estaríamos por retomar una definición concreta de la teoría de sistemas sociales, acerca, de lo que hemos venido aludiendo en torno a la ciencia como un sistema social, que en las propias palabras de Luhmann afirma lo siguiente:

"La ciencia se establece como un subsistema social que produce teoría sobre sí mismo, por tanto, un sistema que contiene la teoría del sistema como parte de sí mismo; un sistema que reflexiona con la ayuda de una diferenciación interna, de un subsistema" (2009a: 14)

De manera a priori, y no con mucho fundamento, pero sí con el uso de la lógica, consideramos que la ciencia es posible gracias al razonamiento que adquieren día a día los intercambios (sociales) y, es que, en el desarrollo del conocimiento no se atribuye a quien realiza individualmente la acción científica, sino, es la colectividad quien se enriquece del conocimiento por medio de la articulación e intercambio de métodos, modelos, técnicas y la experiencia sistematizada de la práctica.

Por ello, la ciencia se diferencia como sistema y no como actividad individual, es decir, son impersonales. Otro ejemplo que adquiere resonancia con lo referido, es el que utiliza tanto Luhmann, como García (2013), en torno a que la teoría de sistemas sociales no puede quedar solo atribuida a una sola persona⁸⁸, sino, a un subsistema disciplinar (autorreferencia) o transdisciplinar (heterorreferencia) pues ha hecho uso de una variedad de aportaciones teóricas dentro del sistema científico y sin estas sistematizaciones teóricas, tal vez, no estaríamos hablando de este cuerpo teórico.

El desarrollo científico ha sido, y es, de gran utilidad para el diseño de nuevos mecanismos y medios que permitan la comprensión más elevada de la propia sociedad, el conocimiento de una realidad incalculable (entorno). En definitiva, en la elaboración de toda una arquitectura del horizonte de racionalidad de los sistemas contenedores de teorías, pertenecientes a la ciencia.

⁸⁸ Bueno, en este trabajo he optado por elegir a Luhmann, dado la importancia que tiene y trascendencia, tal como lo describí en la parte introductoria.

La ciencia es un sistema diferenciado que se ha ido complejizando en la medida en que evoluciona la sociedad y requiere de más y mejores especializaciones dentro del sistema científico. En el entorno del sistema científico se ubican otros sistemas sociales en donde hay observación, comunicación, selección, y sobre todo intercambio⁸⁹. Es un sistema producto de interrelaciones al interior y al exterior de él. Por eso mismo se enfatiza que la ciencia es un sistema que se encuentra diferenciado con la otredad. Que produce conocimiento, en el que se construyen también nuevos procesos bajo los cuales la sociedad avanza de forma autorreferencial.

Retomando el código binario que utiliza Luhmann en la distinción de los sistemas sociales -la ciencia como sistema- para llegar a su clausura operativa, requiere de la producción de conocimiento, sin ello, es evidente que pierde sentido de observar lo que tiene que observar y la formación de su propia autorreferencialidad.

La ciencia no puede olvidar que sus enlaces tienen como fin último la construcción del conocimiento de la propia ciencia. En estos términos sistémicos, tiene que hacer uso de la memoria para poder seleccionar de nueva cuenta las articulaciones constructivistas del conocimiento, que no es más que las teorías y delimitaciones metodológicas de una disciplina.

La ciencia se establece como un sistema diferenciado y al mismo tiempo se integra a la sociedad. Siendo un sistema, tiene su propia estructura la cual no puede ir más lejos que de la formulación de principios, teorías, áreas de conocimiento y medios de socialización que le permiten cifrar incógnitas “La ciencia... constituye, como todo sistema, un sistema estructuralmente determinado: se encuentra únicamente en el estado que ha alcanzado gracias a sus propias operaciones” (Luhmann: 1996: 201)

Las operaciones propias de la ciencia se le confieren al desarrollo de la investigación, aplicación de métodos, uso de teorías, etc. Sin ellas no se podrían configurar las estructuras y la evolución de la ciencia. El **sistema ciencia** tiene repercusiones en los demás sistemas sociales, pues, como se ha

⁸⁹ La interrelación con el otro con otros sistemas que están dentro de su entorno, se reproduce en ellos y a la vez esos sistemas múltiples se reproducen.

señalado en el capítulo anterior los sistemas sociales son sistemas abiertos, en este caso, la ciencia se encuentra abierta a la posibilidad de comunicar el avance científico y eso, en términos de Luhmann, representa irritar al sistema social superior.

Así que la ciencia se ubica en el plano de los sistemas de funcionamiento del sistema global, y a su vez, como parte del orden social integrado (subsistema), en dónde, se desencadenan procesos que le atribuyen al sistema global una posibilidad de orden social “la ciencia es un subsistema del sistema social... es autorreferente, autopoietico y operativamente cerrado” (García, 2013: 336) forma parte de la sociedad y no se puede entender de manera ajena, porque sin sociedad no habría ciencia.

Es importante que, por medio del señalamiento, en torno, a que los sistemas tienen una estructura organizativa que da cuenta de sus especificaciones, el funcionamiento y la selección de búsqueda de conocimiento, es necesario ubicar que esa organización parte del eje motor del conocimiento, de los hallazgos, de la reflexión continúa, de la innovación. Es la estructura que por medio de su configuración y su reproducción permite que el sistema científico se totalmente diferenciado.

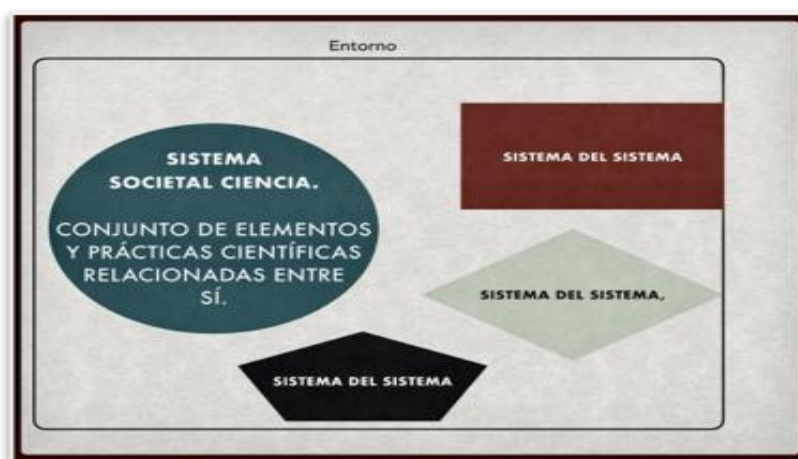


Figura 8 (elaboración propia)

La ciencia es un sistema que se distingue por el nivel de razonamiento que supera, por mucho, a los demás sistemas en el desarrollo, y ello, está

posicionando una complejidad dentro de su estructura súper-editándola constantemente y expandiéndola a los demás sistemas, porque el conocimiento se ha hecho a cada vez más profundo, su nivel en el desarrollo cognitivo sobre objetos, símbolos, hechos ha ido aumentando en medida que se vuelve el observador del sistema de los sistemas sociales “La ciencia, para poder observar necesita ella misma estar constituida como un sistema con un entramado propio de comunidades, con precauciones institucionales, con preferencia de valores.” (Luhmann. 2014: 73)

Bunge (1980), concuerda en que la ciencia es un sistema, porque tiene un conjunto de elementos relacionados entre sí, pero, su planteamiento llega a afirmar que la ciencia se puede formar en dos tipos de sistemas; un sistema conceptual y un sistema concreto. El primero de ellos, se enfoca en la articulación y función que hay entre conceptos, teorías, proposiciones, conjeturas y que una a una se diferencian, aunque vale la pena afirmar; están latentemente enlazadas.

El segundo tipo, es el sistema concreto que tiene que ver con lo tangible, aquellas materias que se encuentran en el conjunto de lo vivo, por lo que desde nuestra particular postura, esta última se aproxima a la búsqueda de concebir a la ciencia como parte del sistema social. Por ello, nos referimos a la actividad científica (investigación) a la experiencia, a la práctica como parte del conjunto de elementos que forman parte de la conformación del sistema científico.

Para Luhmann (2009a), la ciencia es un subsistema (sistema societal) del sistema social, el cual tiene dentro de su contexto sistémico a disciplinas científicas que a su vez son subsistemas de la ciencia. En esta definición sobre la conformación de la ciencia como sistema social, hay detrás, no solamente la interacción de las partes con sentido, sino también elementos conceptuales, en ese sentido Luhmann desarrolla una unidad diferenciada con respecto a otros sistemas, aunque cohesionada dentro del ámbito de la ciencia como sistema social diferenciado.

La división del sistema científico tiene como consecuencia la formación de corrientes que obtienen conocimiento de diferente forma, desde sus propias articulaciones en las que operan. En el caso de la ciencia formal su

característica se describe así: “resiste a la confrontación con la realidad, descarta explicaciones metafísicas y, utiliza fuentes de primera mano” (Behar. 2008: 8)

En tanto, la ciencia empírica se traduce en cuestionar los hechos que están a la vista que pueden ser contemplados y la convierte en una reflexión cognoscitiva. “los investigadores interrogan la realidad desde teorías y modelos de análisis sugiriendo preguntas e hipótesis acerca de cómo contestarlas” (Betthyány & Cabrera. 2011)

En esta posibilidad de la ciencia, se identifica que el interés por la investigación se ubica en la resolución de incógnitas que permanecen en su mente y en su curiosidad de conocer la realidad. Como actividad, la ciencia se encuentra en permanente reformulación de interrogantes y de procesos que desarrollen investigación ”En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado – ciencia- que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible”. (Bunge. 1989: 9)

En el sistema científico se desarrolla un orden de ideas, de procesos de articulación entre los elementos e instrumentos (de forma jerarquizada), bajo los cuales la investigación, y por supuesto, la referencia del sujeto sobre el planteamiento de lo que busca indagar y resolver, un sistema que se convierte simultáneamente en un cuerpo. Pero al mismo tiempo la ciencia es parte del sistema articulado, que la distingue y la diferencia de esa acción que se identifica como conocimiento cotidiano, que no se ejerce a partir de un método o un orden, que es más un proceso informal.

En esta postura, en la que se concibe a la ciencia como un sistema dentro de un macro sistema, la investigación representa una función esencial para esta posibilidad del desarrollo científico. Es en este punto donde hay una cierta distinción que no se puede dejarse pasar desapercibida, sobre esas perspectivas de las que busca partir el investigador. En la actualidad hay una variedad de posturas sobre desde donde se tiene que producir conocimiento.

La cuestión es que dentro del desarrollo de la teoría del conocimiento, se identifica como objetivo final de la ciencia; -el establecimiento de reglas y leyes para predecir un eventos-resultados de problemas en abstracción y concretos

(reales) -.Así también, - medios de recolección de información sobre los hechos de la trama del mundo-. Se trata de métodos científicos que se emplean para generar investigación en una dicotomía de las miradas más tradicionales en los que se divide la ciencia.

Con esto la ciencia fija sus objetivos y fines, sin embargo, dado que la realidad del mundo es cada vez más compleja y los permanentes avances en el campo de la ciencia tienen repercusión en el desencadenamiento de mayor complejidad de situaciones, conflictos, fenómenos etc. Se ha tendido a reconocer que dentro de la ciencia hay una división donde consecuentemente las disciplinas se ubican, se trata de la vertiente formal y la fáctica.

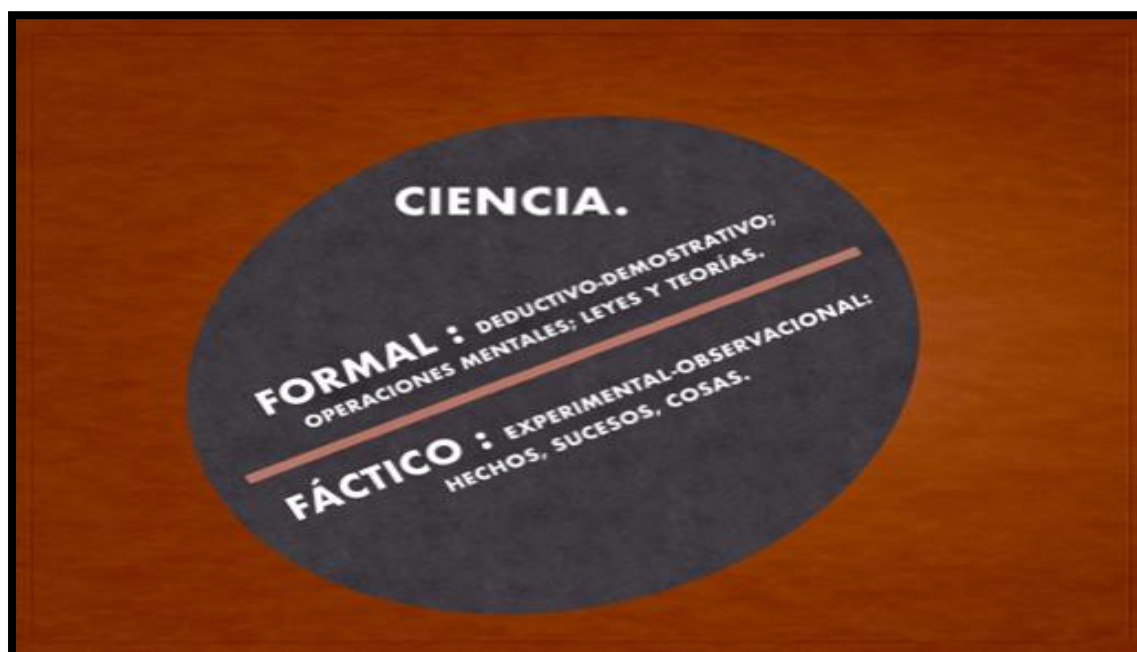


Figura 9 (Elaboración propia)

Esta es la división tradicional de las *ciencias de la ciencia*, que conforma, el sistema científico dentro del sistema de los sistemas, en donde, la teoría del conocimiento identifica dos grandes divisiones en los que se desarrolla el conocimiento ambas debidamente distinguidas. La ciencia por medio de su observación ser observada al mismo tiempo, lo cual se convierte en una paradoja, que el mismo Luhmann ya había distinguido dentro de la tipología de sistemas sociales. En la división interna, que debe ser entendida como

distinción de la organización que se integra en vínculos, pareciera que tiene un orden cada vez más concreto y preciso.

La observación es una operación imprescindible para conocer la realidad, distinguirla y seleccionar desde el conocimiento, es decir,, desde la objetividad, al ir más allá de lo observado, apoyarse en la experiencia y en el uso de las teorías. Al ir más allá de la observación, la ciencia produce un nuevo conocimiento de la realidad y, por lo tanto, nueva explicación sobre nuevos objetos de estudio. “Descarta hechos, produce nuevos hechos y los explican” (Bunge. 1989: 17).

La trascendencia de los hechos, o problemas uno a uno (que se plantean), tienen como resultado que el conocimiento científico sea cada vez más especializado, ya que, la realidad es un entorno complejo al que difícilmente se puede lograr su aprehensión. Por eso, es necesario que la ciencia tenga capacidad de análisis y de especificidad, porque al estar inmersos en un sistema complejo de la realidad, se requiere el apoyo de nuevas ramas de la ciencia que se especialicen en determinados hechos (objetos de estudio).

El estudio de los hechos y fenómenos *reales* implican un mayor esfuerzo por parte del sistema científico, es en ese momento cuando se genera una nueva rama o terreno del conocimiento, en donde claramente pueda operar la ciencia, por medio de la necesidad de sub especialización, dada la dificultad de aprehensión del hecho real constituido en objeto de estudio, construido y diferenciado a partir de la experiencia de investigación por parte del método científico. La experiencia se genera desde el sentido de operaciones anteriores para poder remitir nuevas selecciones en el presente.

La ciencia a través de su reflexión desde la epistemología del método, de la teoría, de la técnica y la sistematización de teoría , que conforman a la ciencia, se señala, que su especificidad no está condicionada a lo previo sino a la construcción articulado de manera coherente y lógica de los elementos, lo que permite una distinción seria, evidente, reconocible de la ciencia como sistema social.

La acción de la investigación, y por ende, el conocimiento y referencia sobre el problema en su delimitación, otorga especificidad. Lo que define a toda investigación científica como especializada. Tiene su propia unidad

metodológica, su independencia de otras disciplinas o ramas del sistema científico, por eso la diversidad de unidades metodológicas corre el riesgo de perder la especificidad, sí se trastocan de una a otra.

Al interior de las ciencias empíricas (o fácticas), se desencadenan numerosas reflexiones sobre los hechos, que desmenuza lo real. La investigación la enfoca⁹⁰ a lo desconocido, a lo ensombrecido, sin embargo, de esta totalidad de oscuridad la ciencia no puede iluminar la realidad desde una sola extensión, para necesidad de ella, en cada revelación, se requieren mayores focos que permitan ir aclarando terrenos de lo real que permanecen tapados por sombra de irracionalidad.

- **Operatividad del Conocimiento.**

Ya se ha enunciado que la ciencia es parte del funcionamiento del sistema social *¿pero cómo opera este funcionamiento?*, tendremos que decir que la ciencia es posible gracias a los elementos articulados que hacen posible la producción y reproducción de la existencia del sistema social diferenciado.

Es el método científico el que opera la construcción del conocimiento, sin él, sería imposible asumir, que la ciencia produce un conocimiento diferente al de otros sistemas, como el religioso. Se trata de operar un conocimiento científico desde el planteamiento de preguntas, problemas y hasta inquietudes que tengan justificación de ser exploradas, a través de la investigación. “Por medio de la investigación científica el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta”. (Bunge. 1989: 9). La posibilidad de la ciencia se encuentra en el ejercicio de la investigación que está condicionada a la aplicación del método.

La investigación dentro del sistema científico es pensamiento y actividad, de la cual, se desprenden nuevos descubrimientos y, por ende, formulaciones de teorías y leyes sobre el mundo abstracto y físico. “se conduce eficazmente mediante una serie de elementos que hacen accesible el objeto al

⁹⁰ Utilizando este sentido figurativo de Bachelard en el que la ciencia funciona como un luz que va iluminando cada sombra de la realidad.

conocimiento y de cuya sabia elección y aplicación va a depender, en gran medida, al éxito del trabajo investigador” (Behar. 2008: 9)

El método de la ciencia presupone un problema, pero también una posible solución o explicación de los planteamientos, porque hay marcos de referencia que ayudan a entenderse a sí misma como medio de realización de nuevos conocimientos.

La ciencia se autoconcibe como un sistema, ella se subdivide en componentes diferenciados, ya que el método, la delimitación de objeto, las técnicas, la sistematización y práctica permiten la **estructuración del conocimiento** como afirmaba Behar (2008), pero además de ello, menciona Bunge “La ciencia autentica no es atomista ni totalista”. y es que la ciencia misma se plantea elementos inter-conexos, las partes del todo, entiende que para el ejercicio del conocimiento es necesario definir y diferenciar los componentes del sistema científico, los cuales a través de la operación *producción de conocimiento/no producción de conocimiento* depura y mantiene los componentes del sistema, así es como de manera gradual el conocimiento se estructura.

- Sentido y autorreferencia de la ciencia.

La ciencia como sistema opera por medio de su recurso formal de operación al que ya se ha definido como el método científico, dado que, es el medio estructurado por el cual se produce el conocimiento, para ello, requiere ser observador de lo que se ha efectuado y lo que está por efectuarse para poder reproducirse como ciencia, por eso, necesita de sentido que le dote de racionalidad a cada una de sus operaciones.

Algunos de los llamados epistemólogos de la ciencia, que se encargan de estudiar la filosofía científica e historia de la misma, han planteado (de manera implícita) algunos elementos que expresan el sentido de observación, distinción y selección que caracteriza a todo sistema social. Por ejemplo, Mario Bunge (1980) plantea que la ciencia tiene un carácter sistémico que puede entenderse de dos maneras: la primera, desde la comunidad de científicos que en su acción y organización forman un sistema, y en segundo lugar, desde la

construcción de teorías y conceptos que tiene que ser consecuentes entre sus reglas y formas de realización.

Para los filósofos Sergio Martínez y Xiang, la ciencia es “una empresa distinguible por sus logros epistémicos y que esos logros pueden caracterizarse como su aumento de conocimiento” (Martínez y Xiang, 2015: 27) es decir que la empresa científica se mantiene por la producción constante del conocimiento y, en esa medida, todas las operaciones se encuentran regidas por medio de la observación del sistema en las distinciones y selecciones de sus intercambios internos para su autorreferencia.

La autorreferencia, emana de la diferencia que hace el sistema científico con el entorno, esa marca, se forma solo desde los márgenes que caracterizan al sistema, el cual, desde el planteamiento luhmanniano proviene de la autopoiesis, es decir, de la remisión a sí mismo “Esto requiere la emergencia de un código que permita diferenciar lo científico de lo no científico” (Vélez, 2012: 223).

El conocimiento es racional, no podríamos pensar de otra manera acerca de él. está totalmente diferenciado en la operación básica de conocimiento *verdadero/conocimiento falso*, operación que se distingue entre el saber común y el conocer verificado, y hasta comprobado, de equis situación o problema. Regularmente en los textos de investigación social son distinguidos de esa manera entre el saber cotidiano y otro especializado, este último es producto de la interrelación con otros conocimientos que sustentan su factibilidad como verdad.

Al estar claramente diferenciado de los *saberes*⁹¹, el conocimiento se ubica dentro de un sistema claramente delimitado por esas normas y reglas que rigen la manera en que se produce, confirmando una vez más que no se gesta por medio de cuestiones meramente circunstanciales y simples de las conductas y observaciones del hombre (aunque esto no quiere decir que solo recurra a ellas).

La ciencia norma el proceso de generación de conocimiento que le permite distinguirse sobre otros entes externos que se aproximan al conocimiento pero

⁹¹ Que no es lo mismo que conocimiento; aunque se encuentren muy próximos.

esa aproximación no significa que sean parte de la ciencia, no solo hay que ser sabedor sino saber producir el conocimiento. El conocimiento en su desarrollo es congruente, en su devenir no se pierde en la formulación incontrolable de preguntas e ideas, delimita a un determinado sujeto/objeto que busca conocer y de él generar conocimiento. De esta manera el conocimiento es consistente.

- Estructura del proceso de conocimiento.

La ciencia en la construcción del conocimiento científico utiliza diferentes medios que hacen un edificio dentro de su mismo sistema. Esta estructura se sostiene por medio del principio de racionalidad y objetividad, sin embargo, también necesita de otros medios que desencadenen la producción del conocimiento. Finalmente, muchos autores definen a la ciencia como una empresa porque conlleva una organización para la generación de conocimiento. La ciencia como sistema requiere de la interrelación de un conjunto de elementos científicos entre sí.

La estructura del conocimiento científico es cada vez más sólida (pero también más amplia) se perfecciona, sin embargo, su carácter riguroso debe estar abierto al recurso falible, es decir que puede ser mejorado y hasta sustituido. El conocimiento surge, en primera instancia, a partir de las ideas, Bunge (2015) que el conocimiento es claro a consecuencia de la delimitación de su problema. La posibilidad de mejoramiento del conocimiento radica en el progreso y avance científico de las prácticas de la investigación, puesto, que cada vez este ente del sistema científico teje un puente con las nuevas necesidades de la realidad. Entonces si la ciencia está abierta al cambio, así pues, todo el compuesto de elementos que se encuentran relacionados entre sí. De esta manera, se podría señalar, que, el método científico es falible y verificable también.

Las disciplinas científicas del conocimiento científico hoy operan a través no de un método único, pero si de una problematización específica de acuerdo a su propia autorreferencia. Bueno, sin embargo, presumiblemente a consecuencia de los cambios que acontecen al mundo, hay una necesidad de agregados de diferentes métodos que en estricto sentido obedecen al avance integral del cual la ciencia esta urgida, así es como hay soluciones más viables.

Hasta aquí hemos ido desentrañando los elementos que son parte de la estructura de sostenimiento (interna) de la ciencia y que al mismo tiempo posibilita las funciones de ésta para aplicar la operación *producción de conocimiento/no producción de conocimiento*, que la distingue de los demás sistemas sociales.

Su estructura interior se sostiene por medio de los medios del conocimiento, ya que, finalmente lo que distingue a la ciencia de otro sistema social es su procesamiento para su operación interior. Solo ellos es posible por medio de las interrelaciones generadas en su orden interno, lo que sin duda edifica un estructura que hace realidad el conocimiento basado en su filosofía, problemas, incógnitas, hipótesis supuestos, objetivos, operaciones, análisis, sistematización, verificación, confirmación, resultado, y nuevas ideas.



Figura 10. Elementos constitutivos del conocimiento.

Esta estructura, como también ya señalamos, no está dada, está sujeta a una complejidad que suele perturbar al sistema social, y con ello, al sistema científico, tendiendo a desarrollar nuevos elementos de su interconexión entre sí. Por ejemplo, hoy el sistema social no requiere solo de todo un andamiaje

que genere conocimiento, también, requiere ahora que se proporcionen los medios de resolución de problemas cada vez más especializados.

Por ello, afirmamos que la intervención como método y también como incipiente construcción conceptual es parte de la estructural del conocimiento. Ejemplo claro es que hoy instituciones científicas parte del sistema científico han tenido mayor apertura en el intercambio con el todo social, y han tendido a convocar métodos que puedan generar propuestas para solucionar los problemas sociales.

El conocimiento no sólo es uno, su diversificación ha dado cuenta de ello, principalmente en la incorporación de nuevas disciplinas en lo que hoy se conoce como ciencias sociales. Cada una fija su devenir a través de la delimitación de problemas que le son significativos y relevantes, tiene sus propios atributos y ellos dan cuenta de un subsistema como disciplina de la ciencia, contribuyendo a la operación de generar mayor conocimiento y hacer más constante al propio sistema.

La posibilidad del conocimiento útil, se rige, a través de medios de atestiguación de su factibilidad de serlo a través de diferentes parámetros que los métodos científicos dictan para legitimar la producción de conocimiento que emana de la empresa científica.

Así, la ciencia dicta los principios de racionalidad y objetividad, los cuales se encuentran interconexos al formar parte de la estructura interna del sistema científico, pero, cabe tomar en cuenta la distinción en cuanto a la división sobre la producción del conocimiento, adelantamos que una se ubica dentro de un sistema de pensamiento mental (puro) y otro a la realidad (fáctico) que a través de sus elementos constitutivos dentro de su estructura interna, en la actualidad, han expuesto un intercambio a nivel de disciplinas y hasta la fusión de algunas. En ese sentido la ciencia se divide en dos grandes vertientes; lo formal y lo empírico⁹², que de cierta forma juntos configuran al sistema científico que guarda a otros subsistemas. Éstos se construyen en el desarrollo del conocimiento, dentro de la construcción de nuevos planteamientos tanto

⁹² Mario Bunge, en su libro “La ciencia. Método y filosofía”. distingue dos dimensiones de la ciencia las cuales no se pueden analizar en su conjunto por la diferencia en sus reglas y métodos.

deductivos-demostrativos de las ideas, y también, aquellos que se basan de la explicación-experiencia de la realidad.

La trascendencia inicial en la iluminación de esa oscuridad de la realidad fue por parte de la ciencia clasificada en *natural*, a las que Bunge (1989) atribuye el reconocimiento de la dotación de principios, metodologías e instrumentos a la ciencia fáctica. La dotación del cuerpo de ideas y elementos, fueron abstraídos por las que se sesgaron a la explicación de los hechos colectivos de los seres humanos, que Luhmann conceptualiza en el *orden social*⁹³.

Las ciencias sociales son un cuerpo de ideas, teorías, reglas, métodos, instrumentos, objetividades etc. Que le permiten funcionar de manera sistemática y recíproca con las demás ciencias que conforman el sistema-ciencia. inspiradas en la explicación de los hechos de la realidad, en el procesamiento cognoscitivo de estos hechos, que le lleva a delimitar su objetividad a la sociabilidad.

⁹³ Luhmann, desarrolla un ensayo en el que recupera la interrogante Kantiana, sobre ¿Cómo es posible...?, de la cual pone en el centro el **orden social**, en el que convergen diferentes elementos. Para explicar el orden social recurre a teorías que tienen cierta reflexión sobre la socialidad.

Capítulo III

Las ciencias sociales.

La ciencia social (o ciencias sociales) es una derivada de la ciencia genérica que se encarga de investigar el conjunto de fenómenos, hechos, procesos y cuestiones de la sociedad. Su constitución como ciencia, se debe, a la utilización de los métodos científicos para producir conocimientos que giran en torno a lo social “el término denota primordialmente el proceso de la investigación científica, en la segunda designa los productos conceptuales” (Bunge, 2015: 227)

El proceso de investigación de las ciencias sociales es justamente social⁹⁴ y los productos conceptuales se remiten a ella, es decir, que toda su configuración se encuentra condicionada al método de investigación social y la posterior producción del conocimiento social. Sin duda, esta característica la distingue

⁹⁴ La investigación social es el proceso científico de las ciencias sociales.

de todas las ramas científicas, que, se encuentran matizadas por la condición pura o fáctica.

Las ciencias sociales al igual que la ciencia genérica se distinguen de las observaciones y explicaciones comunes, cotidianas o inconscientes de la realidad en la que se configura la sociedad “La ciencia social que, como toda ciencia, está construida contra el sentido común, contra las apariencias primeras, está por ello también permanentemente sometida al veredicto del sentido común” (Bourdieu, 2012 65).

Considerando lo anterior, la ciencia social es un sistema diferenciado, así como la ciencia se diferencia de los demás sistemas societales, los métodos de obtención de conocimiento social, son un componente diferenciador frente a otras ciencias que se delimitan bajo los principios del conocimiento científico.

Entre las narrativas sobre el origen de la ciencia social, se encuentra la del reconocido antropólogo y sociólogo -Guy Bajoit- quien afirma que la implementación del método al estudio de las sociedades tiene su causalidad en las ciencias naturales, las cuales se encuentran dentro de las ciencias fácticas “Intentaron hacer >>física social<< como había querido A. Comte y como lo habían practicado algunos de sus ilustres sucesores; entre ellos E. Durkheim, por cierto.” (Bajoit. 2008)⁹⁵

El surgimiento de las ciencias sociales, en buena medida se debe a su antecedente con otras ramas de conocimiento como la filosofía ética y política, que de alguna manera u otra, proyectaban una racionalización distinta al sentido común sobre la sociedad, pero que, no fueron tan sólidas, sino al constituirse un método científico de la sociedad, caracterizado por la experimentación de los hechos concretos de la colectividad social.

El proceso de diferenciación de la ciencia en las diferentes ramas científicas no resulta ajena a la ciencia social, de la cual, se tiende a señalar de manera plural y, no, como una única ciencia de la sociedad, sino se trata de un conjunto heterorreferencial del conocimiento social “En efecto, ellos también distinguen a la sociología de otras ciencias sociales, cada una de las cuales

⁹⁵ A propósito de esta narrativa Ely Chinoy afirma lo siguiente “Augusto Comte, quien ofreció un elaborado prospecto para el estudio científico de la sociedad en una serie de volúmenes publicados entre 1830 y 1842” (Chinoy, 2012:13)

observa con su propia perspectiva aspectos de los mismos fenómenos” (Chinoy, 2012: 25)

De esta manera la ciencia social no se limita a una sola mirada, sino, de diferencia al tener un entorno de posibilidades, evidentemente mayor, a una sola manera de cifrar a la sociedad, por lo que la estructura del conocimiento se encontrará basado en la especificidad que convoca a la investigación social requerida. Por ejemplo, la sociología desarrolla su procesos científico en torno a la sociedad como problema fundamental y, en ese sentido, sus teorías, conceptos y categorías, así como método, son producidas a través de esta condición fundamental.

Lo mismo la llamada ciencia política como parte de las ciencias sociales, se delimita a sí misma, para configurar una especificidad que le permita asumirse como un terreno científico interdependiente a la ciencia genérica y ciencia social, pero para ello, estos terrenos deben de producir y reproducir su especificidad como un proceso autopoietico de distinción dentro y fuera del sistema científico “el estudioso de cada campo usará sus propias categorías sin preocuparse usualmente por la posibilidad de que el mismo hecho pudiera ser observado también desde otros puntos de vista” (Chinoy, 2012: 26)

En ese sentido, cada terreno científico crea su propia semántica, o bien, adopta conceptos y categorías de acuerdo a sus fines, por ello, cada una de las ciencias sociales, es al mismo tiempo entornos internos del subsistema de la ciencia sociales, pues son heterorreferencia del sistema al que pertenecen. Para Chinoy (2012) los conceptos y categorías son el marco de referencia sobre lo que requieren observar cada una de las ciencias pero también la búsqueda de la resolución del pateamientos del problema científico.

La ciencia social es un sistema del sistema social, pues, observa y selecciona de acuerdo a la estructura causal de su configuración la cual se basa en la explicación científica de la sociedad. Por ello, es al mismo tiempo un adepta de la ciencia fáctica porque no se construye de manera pura (básica) sino, en los elementos concretos de la realidad, en el entorno social que observa y distingue de otros sistemas que no explican la sociedad desde una secuencia lógica y formal que se asume como investigación.

Para el epistemólogo -Mario Bunge (1980)- el método científico universal de las ciencias fácticas, no se ha fragmentado para la delimitación de los problemas planteados para cada uno de los terrenos, mejor dicho, se ha estirado hacia la sociedad como problema fundamental. Entonces encuentra cómo parte de las primeras ciencias sociales a la economía, política y sociología como parte de esta configuración plural de la ciencia de la sociedad, donde esta última se ve cada vez más compleja, en tanto entorno de los sistemas.

La actual sociedad se caracteriza por transitar por procesos más complejos tanto en su entorno como en su constitución sistémica, en ese tenor, pues ha requerido de mayores intentos de resolución a los problemas que imbrican en ella, así como de construir una narrativa sobre su condición, pero, con matices especializados por su gradual ampliación en sus estructuras y procesos.

Por ello, actualmente las ciencias sociales se encuentran conformadas por diferentes territorios de conocimiento delimitados en los que señala que “el método científico se aplica no solo en sociología, politología, psicología social, economía, antropología y geografía humana, sino también en historia” (Bunge, 1980: 47). El sistema científico se ha ido diferenciando continuamente al paso del tiempo, tal como ha sucedido con la sociedad, tendiendo a ser adoptado el método científico por nuevas especializaciones que generen -afirma Bunge- pautas en el conocimiento.

El surgimiento de un nuevo terreno científico de la sociedad se debe, a la aparición de nuevos fenómenos, hechos, procesos y problemas de la continua complejidad de la sociedad, por lo que la ciencia social como sistema requiere de nuevos intercambios que posibiliten pautas en el conocimiento, así como, el escrutinio del sentido común frente un sistema diferenciado en la secuencia rigurosa de la investigación.

Vale la pena decir, también, que el método científico ha sufrido cambios en su adopción y ejecución en las ciencias sociales, pues, las condiciones cambiantes en la realidad ameritan nuevas formas explicativas que se encuentren vigentes a los dinamismos de la realidad.

Son nuevas formas del desarrollo científico que inciden en la modificación de las estructuras del conocimiento, pero que inciden en la reproducción del sistema <<ciencia>>. Los cambios desencadenados en el entorno del sistema

social científico son posibles solo en el entorno, mientras los que suceden en el sistema científico sólo pueden ser operados por los elementos constitutivos por este mismo y no por otro sistema, dado que, los sistemas son autónomos y, en su caso interdependientes.

Todo nuevo planteamiento para racionalizar la realidad social tiene como principal requisito el operarse desde y para el conocimiento científico, pues el sistema opera de manera binaria todo aquello que lo mantenga en la continua evolución debe ser delimitado desde el conocimiento, un fundamento básico de la teoría de sistemas sociales.

La aparición de nuevas ramas de conocimiento que se auto afirman como ciencias o disciplinas científicas lo hacen desde la aplicación del método científico⁹⁶ y la elaboración de un cuerpo teórico de conocimientos sobre el supuesto establecido. Toda propuesta que busque incidir en la racionalización de la realidad social como conocimiento, debe de tener compatibilidad con los objetivos de las ciencias, más no realizar las mismas afirmaciones que otros terrenos, pero si en la apertura del horizonte del conocimiento “la ciencia es una empresa racional porque la racionalidad reside en el proceso por el cual sometemos a crítica y reemplazamos nuestras creencias” (Pérez, 2000: 20).

Para el funcionamiento de la empresa científica social (sistema), los intercambios son sustanciales, así como la organización sobre el conocimiento, el cual de alguna manera se encuentra construido por medio de la operación de los terrenos científicos, sin embargo, al enfrentarse a una realidad social complejizante necesita de nuevas especializaciones, o subespecializaciones, por ello, se habla de disciplinas que pertenecen a la ciencias sociales y, no, a una sola área del sistema científico social.

Son disciplinas del conocimiento plural de la sociedad que comparte los fines autónomos del sistema científico que es, sin duda, el conocimiento social. De esta forma, el interés de abordar a las disciplinas de las ciencias sociales se encuentra intencionado en asumir su característica trascendental en el conocimiento, es decir, son *disciplinas del conocimiento científico*.

⁹⁶. A una interrogante sobre un problema, por ejemplo.

Un punto para aclarar es que en la narrativa constituida desde la filosofía del conocimiento, las disciplinas y ciencias sociales son a menudo vistas como un sinónimo, tal cuestión sucede en la estructura que propone Thomas Kuhn (1971).

- **Disciplina del conocimiento social.**

Durante gran parte del siglo XX, en la filosofía del conocimiento ha surgido una tendencia por, además de hablar sobre las ciencias sociales, proponer un conjunto de disciplinas del conocimiento social que forman parte del sistema científico. Una de las propuestas sobre esta narrativa se encuentra realizada por Thomas Kuhn, cuyo argumento, afirma que los cambios generados en la ciencia conllevan a la aparición de nuevos paradigmas, consensos, organizaciones y, sobre todo, métodos para la construcción de conocimiento que problematizan las disciplinas de la ciencia, como expresión de nuevos terrenos del conocimiento.

Las disciplinas contienen propiedades delimitadas y definidas de acuerdo a la especificidad a la que se abocan, por ello, se han retomado diferentes definiciones de “disciplina de conocimiento” para poder hacer énfasis en sobre connotación sistémica que hay en ellas, pues, tal como afirma Niklas Luhmann (2008) son subsistemas del sistema científico; cuestión que se revisará más adelante de acuerdo al recorrido de las aportaciones retomadas en torno a lo disciplinar de las ciencias sociales.

Thomas Kuhn en su libro “las revoluciones de las estructuras científicas”, 1971, desarrolla todo un análisis de la ciencia, en el cual, plantea que es necesario, contextualizar los procedimientos científicos, pues, hay evidencia de que la llamada objetividad de la ciencia se encuentra alterada por circunstancias coyunturales, y que, difícilmente se interpretan desde los procesos en los que se realiza la tarea científica. Sin duda, este planteamiento conlleva a la existencia de un entorno que rodea al sistema y, el cual, al ser más dinámico, puede llegar a afectar o irritar a la ciencia.

Al haber un entorno complejo que no puede ser ignorado por los sistemas, por su indefinición, el sistema científico, tiene la necesidad de no sólo producir

nuevo conocimiento, sino de nuevas formas, reglas y medios que le permitan reducir esa complejidad.

Este análisis afirma que hay un paso de la ciencia establecida hacia las nuevas formas de explorar la realidad, es decir a la aparición de las disciplinas del sistema de las ciencias sociales, son síntoma de la continua especialización del conocimiento, siempre adelante de cualquier otra explicación que intente racionalizar la realidad sin un método aceptado y concertado por la estructura central de la ciencia. Para Kuhn, el principio básico se define como “las diversas disciplinas científicas se desarrollan de acuerdo a un patrón general⁹⁷. Esto es... la estructura esencial de la continua evolución de una ciencia” (Pérez Ranzanz, 2000:29)

Es claro que la fundación de una disciplina científica, obedece a la importancia de mantener estructuras que produzcan conocimiento bajo un delimitado uso de marcos conceptuales, planteamiento de problemas y construcción de respuestas a través de la elaboración propia, con aplicaciones (operación) recurrentes

Para la constitución formal de la disciplina -afirma Thomas Kuhn- la primera etapa se encuentra en un proceso de legitimación sobre una especificidad frente a una divergencia de producción de conocimiento interna. Se trata de la competencia por el dominio de un cierto campo de investigación (Pérez, Ranzanz, 2000). Una disputa sobre cuáles tendrían que ser los intereses centrales que perseguirá aquella disciplina científica y, que, al mismo tiempo designará el punto diferenciador de su delimitación en el entorno interno que se incrementa por el continuum de evolución de la ciencia.

En términos kuhnianos, al legitimarse el terreno y el método disciplinar apropiados para la producción de conocimiento se genera una unificación y, los antagonismos que forman parte de este proceso de legitimación terminan por acoplarse a la estructura “consensuada” del proceso de construcción de conocimiento. La expresión de la unificación se encuentra en la mirada protagónica que distingue a la disciplina, también, de otras disciplinas y que paulatinamente van siendo legitimadas por un conjunto de elementos disciplinares.

⁹⁷ Es decir, con regularidad.

Dentro de esta aportación se ubica una manera argumentativa de la configuración disciplinar del conocimiento, pero también, existe un momento en el que la disciplina sufre cambios por la adopción de nuevas formas de explicar la racionalidad sin dejar de ser compatibles con las construcciones precederás de las nuevas maneras de producir conocimiento, pero que, los cambios deben ser asumidos como un factor primordial para sobrevivir a la compleja realidad. Las disciplinas como un subsistema de la ciencia y éste último como sistema social, tiene que que mantener su diferenciación, autonomía, observación y operación que le permita mantenerse e identificarse como algo distinto al entorno.

Nociones sobre las disciplinas.

En este pequeño apartado se apuntalarán algunas definiciones que permitan entender de una manera sólida y, comparada, lo que es una disciplina científica y su comprensión desde la teoría sistémica.

Entre la recopilación de definiciones retomadas, se encuentran las propuestas por otros filósofos de la ciencia que han trascendido en la concepción del conocimiento y los terrenos que se encargan de producirla. Como segunda aproximación se enuncian las siguientes conjeturas sobre lo disciplinar:

1. *La disciplina no es una cosa dada, sino conglomerado delimitado y construido de problemas y ensayos de soluciones. Frente a los hechos observables, lo que realmente existe... son problemas y las tradiciones... el conocimiento no comienza con percepciones u observaciones, ni con la recopilación de datos o hechos, sino con problemas (Popper, 1973).*

Para Popper las disciplinas son un conjunto de planteamientos de problemas que delimitan la explicación de problemas, así como soluciones, y que a partir de la postulación de estos criterios se funda una disciplina, en efecto, del conocimiento. Por lo que sin problema y búsquedas de solución no hay sentido de configuración del conocimiento disciplinar, ya que, éstas se delimitan como

especificidad sobre un determinado problema que debe ser estudiado para ser resuelto.

2) *Una empresa humana colectiva adopta la firma de disciplina racionalmente en desarrollo de los casos en que la adhesión compartida de los hombres a un conjunto de ideales sobre el que existe suficiente acuerdo, conduce a la elaboración de un repertorio aislable y autodefinitorio de procedimientos* (Toulmin, 1972)

Desde esta interpretación se concibe a la disciplina como un conjunto de hombres que forman un conjunto de procedimientos desde características en común, es decir le da un mayor énfasis a la actividad que realizan de manera colectiva los individuos.

3) *“Conjunto específico de conocimientos que tienen sus características propias en el terreno de la enseñanza, de la formación de los mecanismo, métodos y materias”* (Palmade, 1979)

En esta conjetura se encuentra implícito un carácter abstracto de componentes de las disciplinas del conocimiento, pues, el énfasis se concentra en el desarrollo de conocimientos por medio de mecanismos de transmisión.

La siguiente propuesta sobre lo qué es una disciplina se encuentra dentro de un estudio realizado por la chilena Garcia Andrade (2013), quien desde el ámbito abstracto y concreto realiza una propuesta que anuda tanto la visión sistémica que sostiene Mario Bunge pero de la ciencia:

4) *“Este tema polémico ha sido trabajado desde muchos ámbitos y ha dado lugar a una serie de definiciones que tienen en común la noción de una disciplina científica implicaría, por un lado, una serie de temas, conocimientos, y por otro lado, estos temas y conocimientos deberían tener continuidad en el tiempo; finalmente, coinciden. En la existencia palpable de la disciplina en forma de departamentos en una universidad”* (Garcia Andrade, 2013: 89).

Como se muestra la disciplina contiene un conjunto de componentes que, de alguna manera u otra, tendrían que permanecer articuladas de tal manera que sean consecuentes con los fines disciplinares. Así las disciplinas de las ciencias sociales se enfocan en producir conocimiento de este sistema que posibilite su diferencia observable por otros sistemas y por los nuevos enlazamientos que la remitan a sí misma como un (sub) sistema que perdura. En el caso de Niklas Luhmann las disciplinas de conocimiento -afirma de manera tajante- son subsistemas de la ciencia “las disciplinas científicas son subsistemas del sistema de la ciencia, el que, a su vez, es un subsistema funcionalmente diferenciado del sistema de la sociedad” (Luhmann, 2009: 24)., es claro, que para el teórico sistémico las disciplinas pertenecen a la ciencia pero, son diferenciadas entre sí, pero... siendo funcionales a la estructura del ámbito científico.

La cuestión sobre esta afirmación se ubica en la manera sobre cómo logra una disciplina ser un subsistema del sistema científico. Para Luhmann esto es demasiado claro, pues coincide de forma implícita al interior de su propio discurso, dado que, así como Kuhn plantea una estructura de conocimiento evolutiva y, distintiva, a la conformación de la disciplina y la remisión de un paradigma, pues Luhmann, encuentra a la ciencia y a la disciplina un carácter distintivo y de continua evolución ante una exacerbada complejidad.

En el caso de Karl Popper, es donde quizás existe una mayor coincidencia, pues el austriaco asume el planteamiento de problemas como el punto modal para la existencia de una disciplina, mientras Luhmann afirma lo siguiente:

“Una disciplina adquiere su carácter universal no en la medida en que está constituida por objetos (o clases de objetos), por extractos del mundo real, sino por la delimitación de un problema. Bajo la perspectiva de esta delimitación se puede referir a cualquier objeto posible”
(Luhmann, 2009a: 18).

En cierta medida las disciplinas surgen por medio de los nuevos problemas que necesitan ser resueltos o explicados, por lo que la causalidad, se encuentra sujeta a la delimitación de un problema que requiera ser estudiado, pero

también, de las llamadas teorías precederás, a las que señala como musas del conocimiento, es decir, se valen las disciplinas del conocimiento desde sí misma: desde la ciencia.

La delimitación de un problema expresa la operación del sistema que lo conduce a la auto afirmación de su especificidad (objeto), que desde cualquier otro ámbito significaría empezar por la práctica y no desde la simple retórica.

Empleando una narrativa local de T.S., sobre las disciplinas de las ciencias sociales, encontramos una referencia ilustrativa sobre la distinción que hay entre las disciplinas de las ciencias sociales en donde, se tiende a argumentar qué hay un mayor reconocimiento hacia algunas disciplinas por el aporte que han realizado a la construcción de teorías, de las cuales, a propósito son terrenos que también, de manera indistinta, son definidas como ciencias sociales.

En ese sentido, Miguel Miranda, afirma que las ciencias sociales se encuentran, comúnmente, definidas a partir de la economía, política y sociología, un conjunto que el autor cuestiona por haber quedado enclaustradas y, de esta manera, se configuraron disciplinas delimitadas en función de los problemas que se sitúan al margen de la cotidianidad social y, no, solo desde la epistemología.

Miranda Aranda (2010), clasifica a las disciplinas de las ciencias sociales (figura 9), de acuerdo a la distinción que existe entre las formulaciones teóricas, donde, desde su punto de vista las que tienen más antigüedad son las que han obtenido un voluminoso aparato teórico por el tiempo de construcción. Por lo que, las disciplinas se reconocen por medio de sus delimitaciones pero también por el conocimiento acumulado.

Las disciplinas con menor antigüedad se configuran dentro del sistema científico donde el conocimiento se encuentra estructurado como autopoiesis de los subsistemas científicos. Hay una acoplamiento del sentido de observación de las disciplinas más recientes con respecto a las que ya han realizado un mayor desarrollo de conocimientos, es por ello, que la delimitación del problema se remite al conocimiento realidad social compleja, que, requiere de reducciones, a través, de nuevas observaciones científicas que puedan distinguir y seleccionar.



Figura 11 (Elaboración propia)

Entre las llamadas disciplinas de las ciencias sociales hay una serie de subsistemas que de manera interna y externa (a su limitación) tienden a ser denominadas de forma indistinta como ciencias sociales, sin embargo, existe una importante diferencia que no debe dejarse pasar. Las ciencias sociales son un conjunto de conocimientos sobre la sociedad, que a veces son diferenciados a través de la producción teórica que han emprendido; de las que también se sugiere cuentan con mayor longevidad respecto a las llamadas disciplinas y, que, este factor es utilizado para distinguir.

En el caso de las disciplinas de las ciencias sociales el conocimiento se encuentra delimitado (en términos de Luhmann) en un problema determinado, siempre, con ayuda del conocimiento aportado por la ciencia, el cual acopla a su propio terreno. También, dentro de estas distinciones existen disciplinas que contienen un perfil profesional a las que se les define como disciplinas profesionalizadoras, entendidas como aplicativas como el caso del derecho, periodismo, urbanismo, internacionalismo, administración, etc.

Considerando lo anterior, algunos terrenos de conocimiento que han sido denominados ciencia social, en la actualidad, han adoptado una intencionalidad de autorreferirse como disciplina, pues, la moderna realidad (compleja) ya no puede entenderse por medio de grandes leyes teóricas, sino - afirma Luhmann (2009)- por la delimitación de un problema para posteriormente ofrecer una propuesta de solución. En ese sentido, pareciera

que ha sido más benéfico el establecer limitaciones respecto a la complejidad que enfrenta la ciencia y así, ramas científicas, como la sociología, han preferido justificar su referencia a nivel disciplinar.

Las nociones de las disciplinas del conocimiento retomadas en este apartado contienen una serie de elementos que son compatibles con la visión sistémica de la ciencia de Niklas Luhmann, en donde, el conocimiento resulta el proceso científico que se establece a la delimitación como referencia disciplinar, a través, de operaciones metódicas y teóricas sobre el problema específico. Así, las formaciones de las disciplinas de conocimiento, como las señaladas en el esquema anterior, permiten afirmar que existe una delimitación de acuerdo al problema fundamental que les permite surgir, pero que, en ese procedimiento, asumen que existen otras delimitaciones y cuerpos teóricos producidos que acoplan con sus propios enlazamientos al entorno que manejan de manera interna.

Entre las definiciones expuestas existe la regularidad de afirmar que las disciplinas se encuentran compuestas por un conjunto de medios que logran sistematizar el conocimiento y definición de estructuras (catalogadas como empresas), así como, la colectividad de la acción humana. Todo ello, representa una red de elementos que requieren ser articulados para que exista un subsistema que auto afirme al sistema científico, lo cual es posible con las operaciones que se ejecutan.

También, vale la pena afirmar, que otro elemento que valida el carácter sistémico de las disciplinas es lo impersonal como condición de todo sistema, pues las disciplinas son lo que son por medio del conocimiento diferenciado de su delimitación y, no, por una acción personal.

Capítulo IV. Trabajo Social como disciplina de las ciencias sociales.

La intención de este capítulo es dar cuenta sobre cómo el T.S. se configura en una disciplina de las ciencias sociales, a través, de la delimitación del problema de la intervención en lo social. Es importante mencionar que existen en el TS un sinnúmero de definiciones, que de manera a priori, afirman es una disciplina de las ciencias sociales.

De esta manera, el problema que plantea esta tesis es la posibilidad del pretendido disciplinar inserto en las definiciones. Por ello, es necesario comenzar por hablar del T.S., pues, en la actualidad contiene una variedad de elementos que forman parte de su unidad, así como de definiciones que han surgido, sobre ella misma, a lo largo de su historia,

Sin embargo, las aportaciones que trascienden en este apartado son las que giran en torno a la búsqueda del carácter disciplinar del T.S., y que, al mismo tiempo dan cuenta del contexto actual en el que se reflexiona, cuestiona y construye frente a un entorno complejo de situaciones que alteran la realidad social.

- **¿Qué es el Trabajo Social?**

Entre los planteamientos sobre lo qué es T.S. han transitado un sinnúmero de intentos de respuestas entre las que se le atribuyen como una técnica, arte, profesión, forma de ayuda, neo filantropía, ciencia, disciplina o mera rama aplicativa. Cada una de las propuestas tendrá su justificación específica, sin embargo, a partir de esta gama hay algunas voces que afirman que no existe un T.S., sino, muchos trabajos sociales, entonces esas afirmaciones llevarían a otras afirmaciones como en que no hay especificidad, no hay consenso, no hay unión, no hay acuerdo, no hay centro, y lo peor, no hay delimitación (afirmaciones en las que estamos en contra obviamente).

A ello se suma las perspectivas que hay de manera externas sobre el T.S. que dan una mayor complejidad sobre su centralidad, dado que tiende a confundirse el entendimiento no apropiado. Como se ha definido la complejidad no puede definir al sistema, al contrario, el sistema debe de contar con la capacidad de reducir el entorno; si éste tomará elección por los sistemas no existiría el sentido y tendrían que desaparecer.

Así, el T.S. tiene que encontrar su propio sentido de existencia desde la observación, para autoafirmarse y, poder contar con la autonomía sistémica y, no, del gobierno de otros sistemas de su mismo nivel. En ese sentido, es necesario traer una serie de definiciones que cumplan con la condición “de y para” como expresión de autonomía propia del T.S. para observar, distinguir y elegir, tal como se han descrito a los sistemas.

De cierta manera, hay un bagaje rico de definiciones sobre el T.S. como una disciplina de las ciencias sociales, pero que, habría que aclarar que esa serie de consideraciones disciplinares del T.S., cumplen una función de contemporaneidad, pues, su desarrollo histórico ha contado con diferentes

propuestas de autorreferencia; lo que orilló a un profundo debate sobre su especificidad.

Sin embargo, en la etapa contemporánea del T.S. se encuentran solidificados aquellos enunciados que afirman su condición disciplinar. Cada una con sus respectivas diferencias, pero, encaminadas a resolver el mismo problema: ¿Qué es el Trabajo Social?

La formulación de la interrogante conlleva una doble función, donde la primera se sitúa en la delimitación de un problema y la segunda a la definición misma del objeto/sujeto del T. S. como una disciplina de las ciencias sociales. Es decir, a lo largo del debate, discusión y reflexión sobre la especificidad se ha encontrado de manera intrínseca el sentido de limitacionalidad.

Entre las definiciones sobre el T. S. como una disciplina de las ciencias sociales, o bien, del conocimiento se han retomado las siguientes:

Definiciones de Trabajo Social como disciplina.

San Giacomo (2001)	“El campo de Trabajo Social exige una acumulación y especialización de conocimiento para ejercer la labor profesional, para a su vez elaborar la forma metodológica más adecuada a los contenidos del objeto de trabajo, hasta constituirse mediante el desarrollo teórico- práctico en una rama del saber propio del Trabajo Social como disciplina científica”
Miranda, M. (2004)	“El Trabajo Social se estructura como profesión y también como disciplina en un momento en que todo el mundo confía en la ciencia y quiere convertir su actividad en científica”.

Definiciones de Trabajo Social como disciplina.

N. Tello. (2005)	Trabajo Social es una disciplina de las ciencias sociales que tiene por objeto de estudio la intervención social con sujetos concretos-individuos o colectivos- que tienen un problema o una carencia social en un momento determinado que tienen un problema o una carencia social en un momento determinado. ”.
Travi & Escolar (2010)	“Sostenemos, entonces, que el carácter científico de la profesión proviene del desarrollo y dominio de conceptos y categorías pertinentes al campo disciplinar”
E. Evangelista (2009)	“Consideramos que uno de los aspectos más importantes que caracteriza a la profesión y la disciplina es que la perspectiva del Trabajo Social, además de ser eminentemente teórico-práctica, nos permite tener una mirada y una praxis estratégica e integral de lo social en tanto se genera un cruce o en la frontera de diferentes disciplinas”.
Yáñez, V. (2013)	“La configuración y contenido praxiológico de nuestra disciplina implica resituar la conjunción teórica-práctica que orienta y define los procesos de investigación/práctica de Trabajo Social y que hemos de comprender cómo aquello desde donde se funda la razón disciplinar”.

Es claro que en la serie de definiciones el común denominador se encuentra en el carácter disciplinar del T.S., claro, con ciertos matices dentro de cada una, por ejemplo, hay quien sugiere que además de ser una disciplina es una profesión -que forma en nivel superior, que hace carrera--. Pero para ello requiere, también, de una gama de conocimientos para reproducir el nivel formativo de T.S..

Vale la pena señalar que otro elemento que es recurrente es la relación entre la teoría y la práctica en el T.S. para el desarrollo de los procesos de obtención de ese conocimiento; es justamente este punto el que remite al planteamiento del problema que da la pauta para la búsqueda de respuestas que posibiliten la intervención social.

Por lo que, reutilizando la aportación de Nelia Tello, el problema tendría que estar remitido a la intervención social, pues afirma que un problema de T.S. es de T.S. si existe la posibilidad⁹⁸ de intervenirlo. Entonces, el T.S. es intervención social en la expresión de un problema (evidentemente social) y que su regulación se encuentra, a través, de enunciar a la intervención como problema y al mismo tiempo solución.

Y es que ante la interrogante sobre ¿Qué es el Trabajo Social? Se resuelve que interviene en un problema, conflicto o carencia social (delimitación) y que paralelamente se sitúa como un terreno de conocimiento que se remite a la intervención social (objeto). Esto representa la condición de simultaneidad que hay en las operaciones sistémicas que reproducen la definición de problemas específicos y la distinción organizacional.

Si consideramos a las demás definiciones que hacen alusión al T. S. como una disciplina de las ciencias sociales, se encuentran enunciados, dentro de ellas, los elementos que producen conocimientos en su articulación disciplinar, sin embargo, no hacen un énfasis sólido sobre la delimitación de su especificidad, en torno, a la intervención.

Es decir, existen encuentros y algunos desencuentros que dan cuenta de autorreferencia y heterorreferencia tanto interna como de manera externa. El T.S. se ha caracterizado por delimitar, desde su origen, la intencionalidad de intervenir de alguna manera u otra, cuestión, que se ha ido delineando al paso

⁹⁸ La condición de posibilidad de Luhmann.

del tiempo y que actualmente existen puentes que se unen a la afirmación del nivel disciplinar que hay en T.S.⁹⁹.

El T.S. como otros terrenos de conocimiento ha encontrado a lo largo de su historia sus propios componentes metodológicos que le permiten producir conocimiento desde el problema que enfrenta y formula desde su interior. Es por ello, que el análisis se situará en aquellos componentes propios de su configuración y que dan cuenta de su distinción.

- Autorreferencia que construye la especificidad de T.S..

La respuesta de la pregunta ¿Qué es Trabajo Social? adquiere sentido al exponerse sus elementos metodológicos-conceptuales insertos en el propio TS; los cuales se definen y auto limitan en torno a la intervención en lo social, como el centro de su especificidad, pues, estos elementos operan a partir de la problematización de una situación concreta.

En ese sentido, la interrogante conduce a recorrer los elementos que componen al T.S. y que en su articulación generan un cierre de operaciones que le dota de autonomía, para así afirmar que el T.S. interviene en lo social y, eso, es lo que le da referencia a sí mismo y en el entorno. Como puede verse la primera función se ha llevado a cabo, por lo que, la resolución de problema, como segunda funcionalidad, tiene que ver con el proceso interventivo que da respuesta a un problema, necesidad o conflicto.

Así, la pregunta sobre qué es el Trabajo Social lleva al conocimiento de la intervención y ésta a la búsqueda de una solución, que al mismo tiempo la lleva a definir su objeto de estudio, que simultáneamente la reafirma y la distingue del entorno (Auto/heterorreferencia).

En el plano del sistema social de la ciencia se encuentran distintos subsistemas diferenciados por los planteamiento de problemas que desde sus propios medios buscan resolver. El T.S. al intervenir en lo social, la delimitación su problema la realiza en torno a ello y, de esa manera, todo problema definido desde él mismo tiene que ser de su propio entorno “Entonces la construcción

⁹⁹ Lo que, en términos de Thomas Kuhn, que ya se han revisado, representa el consenso científico, o bien, disciplinar.

de un problema de Trabajo Social tiene que respetar lo que es Trabajo Social, pues no cualquier problema social es un problema de nuestra disciplina” (Tello, 2016: 94)

Desde una forma tautológica la delimitación de problemas de T. S. tiene que expresar simultáneamente lo que es el T.S., para que ese procedimiento tenga validez como parte de este terreno de conocimiento. La intervención en lo social tiene que afirmar simultáneamente al mismo T.S., en alusión a esto, existe una frase que en múltiples espacios académicos N. Tello (2010) ha afirmado que el T.S. es *trabajar en lo social*, una afirmación que recurre a sí misma para hacer evidente lo evidente, sin embargo, la cuestión estaría en el **cómo**; teniendo como respuesta automática a la intervención.

En todo momento el T. S. recurre a sí mismo para plantear su problema y éste realiza lo mismo. La pregunta ¿Qué es el Trabajo Social? Es por excelencia una delimitación del problema porque en su respuesta se encuentra, simultáneamente, el ¿Cómo trabajar-intervenir en lo social? Esta reflexión es parte del proceso de racionalización del T.S., la muestra clara, se encuentra dentro de la propuesta realizada en el año 2010 por N. Tello, sobre la necesidad de establecer una pregunta de intervención, de la que afirmaríamos aquí, es al mismo tiempo la interrogante de lo qué es el T.S.

El preguntarse cómo en qué intervenir orienta a dar respuesta a través de una unidad básica de análisis o sea la situación problema (Tello, 2008). Se trata de una unidad de conocimientos necesarios en donde se racionaliza la intervención metodológica del T.S., respondiendo a las interrogantes interventivas. Sin ella, se perseguirían otros fines que pertenecen, quizás, a otros sistemas científicos, donde evidentemente no se hace T.S. “Al iniciar un proceso de intervención hay que plantear una pregunta de intervención, no de investigación ya que lo que haremos será intervenir” (Tello, 2016: 95)

La autorreferencia marca la diferencia de lo que es y no es, ya se ha visto esto en la diferencia entre la ciencia y la no ciencia. La propuesta de autorreferencia la dicta el propio T.S., a través del trabajo en lo social desde la intervención, nada que no intervenga puede ser de T.S.

Por ello, es necesario introducir una importante reflexión sobre la articulación de los elementos metodológicos-conceptuales como portadores de distinción

de la intervención del T.S. en el ámbito disciplinar del conocimiento, cuya esencia se encuentra en la intención de asignar el conocimiento específico y la intervención específica del T.S..

Esta reflexión la ha ido realizando N. Tello¹⁰⁰ como parte de su ejercicio académico, donde plantea la construcción de T.S. como disciplina del conocimiento desde la misma definición de lo que es el T.S. “En cuanto al concepto mismo del hacer Trabajo Social me parece que es clave en la construcción de la disciplina” (Tello, 2010: 63)

Entonces el punto de inicio se encuentra en la problematización del propio T.S., que reiteramos, se encuentra al mismo tiempo en su propia intervención en el “cómo y en qué” trabajar en lo social desde la intervención, por eso, el elemento que sale a relucir como momento de inicio de esta autorreferencia es la **pregunta de intervención** como forma de delimitar un problema específico como disciplina de las ciencias sociales.

La delimitación del T.S. en su intervención requiere de la definición de la situación problema en la que se busca desencadenar el proceso en cuestión, que históricamente se ha definido desde lo social, o sea, en las relaciones sociales en donde se expresa un problema en un determinado contexto, es decir, es una articulada “La situación problema como unidad se constituye el objeto de la intervención en su multiplicidad de interacciones, movimientos, y retroacciones... constituido por las articulaciones entre el sujeto y el problema en el contexto correcto” (Tello, 2008: 5).

La interrelación entre el sujeto, el problema y el contexto en la situación problema, es síntoma de un pensamiento complejo como fundamento del carácter integral del objeto de la intervención del trabajador social. Para N. Tello, es muy claro que no puede quedar aislado ni uno de los tres elementos mencionados, pues, ante las características de la realidad no puede reducirse la situación a un solo elemento. Mucho menos puede pensarse que las causalidades y efectos son meramente lineales.

¹⁰⁰ Una reflexión disciplinar que desde la publicación de apuntes del Trabajo Social en el año 2005, no ha dejado de expandirse y de proponer elementos metodológicos y conceptuales que abonen a la madurez disciplinar del T.S..

La configuración tanto de la pregunta de intervención como de la articulación de la situación problema como unidad básica de análisis, se encuentran permanentemente en contacto con el conocimiento y la realidad en la que se sitúa lo social. De ahí la necesidad de establecer un proceso claro y coherente de intervención que se encuentre acorde con el sistema científico.

La siguiente pregunta de intervención después de la delimitación del problema de intervención y la conformación de la unidad básica de análisis de la intervención, es el ***¿para qué intervenir?*** Esta pregunta puede encontrar una reducida variedad de respuestas desde el T.S., que Tello (2013; 2017) identifica en tres posturas sobre el para qué se hace T.S., para unos, afirma la autora, afirman que se realiza en la llamada *cuestión social o política social*, en los *problemas-necesidades sociales* y en *lo social*.

En este análisis que forma parte de otra discusión de más profundidad, nos limitaremos a señalar, en síntesis, - que N. Tello (2013)- , evidencia que atajar la cuestión social, no necesariamente tiene que hacerse desde el T.S., ya que es un ente que lo construyen en el día a día los ciudadanos, como interés público, además, que hay profesiones que encuentran en su especificidad en ese subsistema, así como los problemas y necesidades sociales, cuya delimitación como objeto de estudio a veces es imitado de la sociología¹⁰¹ dado que hay quienes afirman bajo este supuesto que la especificidad de T.S. es la pobreza, un problema estructural, en donde tienen voz y análisis académico otro tipo de disciplinas.

Sin en cambio la intervención en lo social, desde la mirada de N. Tello (y también hay que señalar la de Alfredo Carballada) se construye en relación a los otros, en el lazo social (Marchevsky, 2006) de producir vínculos más sólidos que diluyan la expresión de un problema, conflicto o carencia social "desde la intervención en lo social se trata de buscar una forma discursiva diferente, ahora signada por el sujeto, constituida en su vinculación con los otros" (Carballada, 2012: 33).

También habría que mencionar, que lo social como problematización de la intervención del T. S. se ha definido históricamente desde la propuesta de Mary

¹⁰¹ Solo por poner un ejemplo.

Richmond (1922), inscrita en su libro de Trabajo Social de Casos, donde se enfoca en el individuo, pero también, en el medio social (entendido como familia, trabajo, comunidad, etc.) en el que se desenvuelve y se relaciona.

La producción de conocimiento para el T. S. se encuentra guiado por la unidad articulada que posibilita la intervención de su hacer, pero también por su carácter histórico, es decir acumulativo en el desarrollo de la misma. En razón de esto la forma en que se establece la autorreferencia y la heterorreferencia es de la siguiente manera: Intervención del Trabajo Social/ la no Intervención del Trabajo Social.

Mari Carmen Mendoza en su libro "*Una opción metodológica para trabajadores sociales*", realiza una distinción entre algunas disciplinas y profesiones para atribuir que existe un campo de intervención, en donde cada una define su acción de acuerdo a su especificidad. Un elemento que se distingue de lo que se ha venido argumentando como centro del T.S. (la intervención en lo social)¹⁰² es que ella asume la necesidad del hombre como centro de ese campo interventivo.

Está claro, que no puede haber un monopolio de la intervención en la sociedad, así como no puede haberlo en la política, dado que es un asunto público. Sin embargo, la diferencia y apropiación como especificidad de cada disciplina, radica en la delimitación que se realice y el contenido auténtico que se produzca. Por ejemplo, ¿cuántas disciplinas delimitan su hacer en la intervención? es decir, un abogado, no afirma que su centro de atención está en la intervención, sino, en la justicia como tal, o la filosofía no asimila que su hacer específico sea intervenir en el hombre-necesidad, lo más natural para ella es afirmar que su entorno interno se configura en el pensamiento.

En razón del párrafo anterior, la autorreferencia del T. S. está en trabajar en lo social, es decir, en intervenir para generar un cambio en los procesos relacionales que reproducen la descomposición de la sociedad y, no puede ser ignorado dado que la pregunta de intervención, la unidad de análisis y la construcción conceptual del cambio le permiten obtener desde el conocimiento:

¹⁰² Es decir, las relaciones sociales como eje central de intervención.

una forma distinta de problematización del conjunto social con respecto a otras disciplinas (Figura 13)

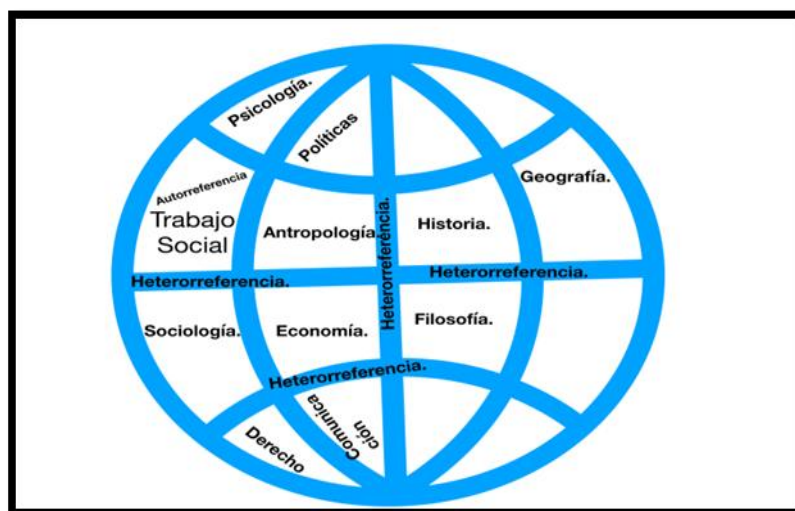


Figura 12 Autorreferencia- heterorreferencia.

Ahora bien, para poder generar la capacidad de distinguir/distinguirse, se tiene que proponer el código binario que exprese lo que es y no es, a partir de todos los enlaces de T.S. como (sub) sistema, el cual, se propone que sea definido como: *la intervención de Trabajo Social /la no intervención de Trabajo social.*

Es por medio de esta afirmación y negación de lo que se es y, no es, en donde se afirma a sí mismo el T.S. pero simultáneamente se diferencia de lo otro que se encuentra fuera de sus límites operacionales específicos. La intervención en lo social autoafirma que T.S. es trabajar en lo social, a ello se le denomina: autorreferencia, porque no puede operar dentro de sus límites nada que no sea T.S., aunque no basta que se nombre para que se autoafirme, sino que también sus operaciones asuman que están haciendo lo específico.

La autorreferencia al mismo tiempo marca la heterorreferencia del sistema con el entorno. La marca "Intervención de Trabajo Social" es auto y limitación de las fronteras entre las ciencias sociales en el sistema científico, donde la diferencia se encuentra en el conocimiento que produce T.S. desde la Intervención, la cual se rige desde la interrogante sobre lo que es, cuya, respuesta simplificada es intervenir en lo social y, posteriormente a la resolución del problema sobre ¿cómo intervenir? Entonces, el código no se establece de manera a priori, sino

por medio de un proceso metodológico en donde se hace necesario el planteamiento de problemas que le conduzcan a definir su objeto de estudio. Desde esta acción se define la unidad del objeto en el que se remite para la producción de conocimientos y, no caer, en otro ámbito correspondiente a otro sistema de conocimiento. “No basta y no es suficiente con cambiar los nombres o el lenguaje para resolver las limitaciones o dificultades evidentes en la formación de los trabajadores sociales” (Estrada, 2010: 62)

Las limitaciones necesarias para acotar la especificidad están condicionadas a gobernarse por el sentido de observación: sobre cómo y qué problema plantear y, las posibilidades de solución para mostrar a los demás sistemas la unidad de realización autónoma (Figura, 14).

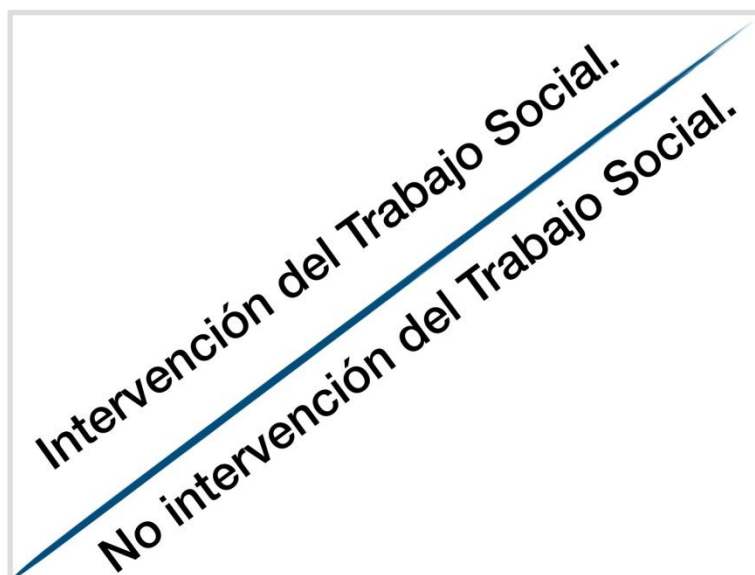


Figura 13 Código binario de Trabajo Social.

Esta es la frontera en la que se haya la autorreferencia del T.S. y lo que no pertenece a él. La distinción establece las fronteras de operaciones entre el sistema y el no sistema (entorno), aunque no evita que exista observación entre los dos lados, al contrario, es necesario que exista un margen de referencia, siempre y cuando no se entrometan la una a la otra en sus operaciones, tan solo en sus en la visualización de sus autonomías. Es por eso, que la propuesta de sustituir una pregunta de investigación por una de intervención adquiere sentido y congruencia al remitir al propio Trabajo Social,

en principio, porque la producción de conocimiento será sobre la intervención en lo social de T.S..

Otro argumento sobre la distinción entre la autorreferencia y la heterorreferencia, radica, en la definición del lenguaje disciplinar, en el intercambio regulatorio de manera interna, basada en una semántica en común, muy a la línea de Thomas Kuhn (1971). En este caso, han sido múltiples las voces, de quienes afirman que es necesario establecer una apropiación de la intervención como delimitación disciplinar desde la terminología que se utiliza "La polémica acerca del objeto y el método de la profesión, ha puesto de manifiesto la necesidad de una terminología regulada... capaz de conceder identidad a un hacer social, de trazar los límites entre la profesión y las disciplinas limítrofes" (Cifuentes y Camelo, 2004: 170).

Esa terminología, una vez asentado los límites específicos, tiene que reproducir la autorreferencia del T.S., para que su edificación como sistema disciplinar tenga durabilidad y autonomía al contar con su propio cuerpo de conceptos, categorías, términos y, sí, hasta teorías. Cuestión, que se manera automática dotaría de identidad a los trabajadores sociales tanto como un hacer independiente como una disciplina de conocimiento de las ciencias sociales.

Para las colombianas Rosa María Cifuentes y Aracely Camelo, se requiere de un cuerpo teórico en común que permita fundamentar la intervención del trabajador social, es decir un punto en común de fundamentación. La finalidad es que T.S., como disciplina, construya y articule el conocimiento de la intervención acorde con los contextos en los que se configura la sociedad "El interés por construir teorías de la intervención es teórico, pero no teoricista: no se trata de acumulación conceptual al margen y en contra del compromiso con las urgencias, sino de revalorar el lugar de la teoría, que permita una intervención fundada, cada vez más eficaz." (Camelo y Cifuentes, 2004: 120)

La finalidad es que el conocimiento que fundamenta la delimitación de intervención, tengan sentido y coherencia con la realidad, con los procesos que se generan en la situación problema, por ello, las respuestas sustentadas desde requieren transitar por los cuerpos teóricos-conceptuales.

Dentro de este aparatado se ha propuesto como autorreferencia del T.S. a la forma en cómo marca su diferencia con respecto a la gama de sistemas disciplinares en el entorno y, que, por su continua especificidad, la intervención

en lo social debe generar una serie de conocimientos sobre sí misma para que la diferencia siga existiendo.

- Clausura operativa del Trabajo Social: caso, grupo y comunidad¹⁰³.

Asumiendo que la clausura operativa de los sistemas se refiere al establecimiento de los propios límites del sistema, por medio, de operaciones propias; el Trabajo Social encuentra su clausura en los métodos, técnicas y cuerpos conceptuales (contenidas en las metodologías) que configura para sus propios fines, y, en la medida que esas operaciones se articulan la distinción del sistema se hace visible.

Bajo el análisis sistémico, aplicando la clausuras operativa en el T.S., inevitablemente, planteamos, se encuentran desde su origen como entidad de conocimiento. Es por ello, la importancia de mencionar a Mary Richmond (1861-1927), quien realizó quizás la contribución más relevante, aún para nuestro presente, sobre el T. S., la cual comenzó por generar expectativas, en otros pioneros que desarrollaron las metodologías de grupo y comunidad, sobre la posibilidad de que T.S. fuese más que una acción: una disciplina del conocimiento. Por lo que la práctica del trabajador social ha sido realmente sustancial en el constructo de sus procesos metodológicos.

La mención sobre esta pionera no es gratuita, pues, durante su vida productiva fue reconocida por haber sentado las bases de una impronta disciplina de las ciencias sociales¹⁰⁴, en este caso el T. S., a través de la figura de Mary E. Richmond, comienza a tener una importancia a gran escala. Pronto sus publicaciones empiezan a trascender en la formación e incentivación de nuevas escuelas de trabajadores sociales a nivel profesional.

Pero, sobre todo el elemento sustancial se encuentra en el establecimiento del proceso metodológico, que surge en la misma delimitación y necesidad de generar alternativas de acuerdo con las situaciones sociales a partir del

¹⁰³ Se trata de las construcciones propias de los métodos de Trabajo Social.

¹⁰⁴ Es Natalio Kisnerman quien en el prologo de la edición de *What is social case work?* narra acerca del premio Master of the Arts del Smith College por haber sentado las bases científicas de una disciplina como lo es hoy el Trabajo Social.

conocimiento de los problemas expresados en el llamado *medio* que rodea a quien es portador de esa situación¹⁰⁵.

De esta manera la intervención social del T.S. se ha ubicado como el terreno delimitado del hacer específico y también del proceso inicial configurativo; suponemos que éste se encuentra en el acotar -Dice Richmond- de las "situaciones tipos" donde interviene el trabajador social, en las que todas las remisiones del T.S. se dirigen.

Es en las situaciones tipo donde está pionera anuda un conjunto de elementos que se dirigen a un mismo sentido de realización del caso (observación) para realizar propuestas (distinción-elección) resolutivas de los problemas como el abandono familiar, el alcoholismo, conflictos juveniles, vecinales, etc. que se expresan en el conjunto social. Al realizar la sistematización de casos se encuentran los elementos que proporcionan la pauta para clausurar un método, distintivo de recursos comunes o cotidianos. Tal es el caso del método de Trabajo Social en casos, grupos y comunidad: como ejemplificación de la clausura operativa del sistema.

Cabe hacer mención que la clausura operacional del método de casos, grupo y comunidad no fue un ejercicio absolutamente personal o individual, sino, producto de un conjunto de sistematizaciones y reflexiones realizadas en el proceso histórico de profesionalización a partir de la experiencia y ejercicio de las pioneras del T.S..

La historia del T. S. muestra que surgió a partir de la acción de mujeres y también de un hacer específico dentro de la perspectiva institucional de la llamada reforma social, que trataba en sí, de buscar alternativas para quienes no podían sobrevivir por si solos y mantenían características de vulnerabilidad¹⁰⁶, por lo que va generándose una especialización concreta.

Tomando en consideración que T.S. se funda dentro de un entramado histórico, donde a finales del siglo XIX y principios del XX confluyen diferentes

¹⁰⁵ Richmond (1922) utiliza la categoría medio social como parte del proceso metodológico del trabajador social de caso

¹⁰⁶ Nelia Tello al respecto menciona que "En el siglo XVIII ya existen instituciones de asistencia bien establecidas con patronatos y gestores, que pasan por diversas problemáticas en relación a la atención que brindan a la población y ordenan diversas investigaciones sobre las formas de vida de la población que atienden. Para ello, utiliza a las visitadoras que recaban toda la información necesaria.

procesos que tomaron como centro: el estallido de lo social, el hacer de los trabajadores sociales no pueden eludir las situaciones expresadas en el medio social. Surge entonces en un contexto en el que simultáneamente se generaban instituciones del Estado y el desarrollo de las llamadas ciencias sociales, como un contexto del cual no es ajeno el T. S. “Aquí, intentó rastrear las huellas del origen del actor social, que en la actualidad es el trabajador social en torno al cual se constituye la profesión y más tarde como campo de estudio de lo que llamamos Trabajo Social” (Tello, 2013: 3)

La gran labor de las pioneras del T.S. en organizaciones e instituciones de asistencia y servicios legitimó a una profesión que no por mucho tiempo comenzó hacer carrera, elemento necesario para hablar en fines disciplinares. Empezó a instruirse el conocimiento para desarrollar el T.S. de Caso. El avance de las ciencias sociales dentro de instituciones educativas fue una importante influencia para que el trabajo social buscara la profesionalización y posteriormente un campo disciplinar¹⁰⁷.

Es así como trabajo social surge con la necesidad de profesionalizar un “hacer especializado (oficio) desde la necesidad social que conduce a la división de quehaceres con el fin de lograr mayor quehaceres”. (Tello, 2014: 8). Pero, aunado a este desarrollo histórico de la profesión, es necesario, apuntalar una visión que distinga la profesionalización y la configuración disciplinar. El trabajo social adquirió formación en algunas instituciones de educación superior de Estados Unidos e Inglaterra, en donde, quienes tenían la intención de ser trabajadores sociales se vinculaban con un perfil profesional, “los profesionales se van agrupando corporativamente y van creando u ocupando instituciones que sirven a sus intereses formativos y profesionales” (Miranda, 2008: 32).

El interés común del incipiente T.S. de a principios del siglo XX, es justamente, dar respuestas a aquellas interrogantes sociales que emanan de los procesos contextuales, en su mayoría industriales, de las ciudades urbanas¹⁰⁸, donde

¹⁰⁷ Un campo en donde coadyuven conocimientos producidos y reproducidos por las llamadas disciplinas de conocimiento.

¹⁰⁸ Dentro de una de las investigaciones de Mary E. Richmond en torno a la acción de los trabajadores sociales se encuentra problemas relacionados con los conflictos familiares, las cuestiones laborales, el autocontrol de los jóvenes, sin duda, síntomas de la modernidad.

también, se asientan espacios académicos de estudio¹⁰⁹ que van incentivando la formalización del ofrecer alternativas.

La vinculación entre la práctica del trabajador social y los fundamentos teóricos conceptuales, que en ese entonces se situaban, tenían como fin el dar respuestas a las problemáticas concretas que demandaban atención.

Mary Richmond, entonces se dispuso a recuperar un conjunto de elementos que perfilaban un hacer concreto, ello dio origen a principalmente dos de sus publicaciones, que fueron sustanciales para que el T.S., más allá de fundarse como profesión (saber especializado), aplicado de manera técnica, abrió un diálogo racional con las ciencias sociales, que en esa misma época comenzaban a tener un gran auge.

La racionalización de las prácticas y el conjunto de procedimientos que seguían las y los pioneros del T.S., es sin duda, muestra del proceso de la clausura operativa, pues, comienza por elaborarse una distinción de acuerdo con un cuerpo metódico de conocimientos que se disponen a ser aplicados en las situaciones problemas delimitados por los trabajadores sociales.

De manera concreta, se puede destacar que el T.S. es producto de un contexto social, político y científico, que en conjunto posibilitaron no solo el desarrollo de la profesión, sino un involucramiento con el conocimiento de las realidades, de los fenómenos y de los problemas de la sociedad; entonces T.S. encuentra su clausura en la práctica y en la construcción como quehacer especializado.

En ese sentido la formalización de su práctica tiene como antecedente la estructura lógica que posibilitó tener la aproximación sólida a las situaciones tipo, y que, posteriormente permitieron el planteamiento de su potencial construcción disciplina "la primera propuesta científica centrada en la investigación, apuntando a obtener una amplia información acerca de la persona y su problemática social (diagnóstico), para luego intentar una modificación de comportamiento (tratamiento)" (Kisnermann, S/A: 27).

El último punto mencionado por Kisnermann, del proceso delimitado, consta de cuatro elementos, los cuales afirma Richmond constan de:

¹⁰⁹ Tal es el ejemplo de la ciudad de Chicago y New York, donde se fundaron los centros de estudios sociales.

- a) Comprensión de la individualidad y las características personales.
- b) Comprensión de los recursos y de las influencias del medio social.
- c) La acción directa de mente a mente.
- d) La acción indirecta al medio social.

Esta es la clausura operativa (tradicional) que dio pauta al desarrollo metódico del T.S. hacia otros planteamientos y delimitaciones, que en su clausura generan distinción al T.S. frente a otros subsistemas del sistema ciencia, así como prácticas cotidianas sin racionalización. Siguiendo esta tesitura, N. Tello al considerar los cuatro elementos anteriores afirman que “Trabajo Social nace con este salto cualitativo del ser informante para otro, a obtener información para procesarla y utilizarla como base de su propia intervención sustentada en el conocimiento” (Tello, 2013. 9).

La clausura operativa del T.S. está condicionada también por el conocimiento procesado en intervención, que en el T.S. de casos se divide en los cuatro incisos y de esa forma se produce una distinción autónoma con otras disciplinas, pues este cuenta con operaciones propias. Es la secuencia lógica que racionaliza en el método de caso, la que afirma una distinción con otras prácticas a las que comúnmente son relacionados los trabajadores sociales con ámbitos filantrópicos y caritativos.

La construcción de su hacer y su función se debió a la problematización de un objeto-sujeto, para emplear ciertos métodos, Richmond influyó en esta construcción al esquematizar esa práctica de las visitadoras sociales, con el conocimiento que provenía de otras áreas de conocimiento, ese proceso no concluyó en una teoría de la práctica de T.S., pero si en principios de profesionalización de esa praxis, “El análisis de su propuesta conduce a fijarse en pequeñas sutilezas que cualitativamente son las que generan la existencia de la profesión: el informe social se convierte en diagnóstico. Es decir, no más datos para que otro los interprete y signifique, eso lo hace el mismo profesional al diagnóstico, le siguen el plan social y el tratamiento”. (Tello, 2014: 52)



Figura 14. Secuencia metódica del T.S. de caso. (Elaboración propia).

Es un planteamiento que se encuentra articulado para poder ofrecer una respuesta a las “situaciones tipo” que se van distinguiendo en el terreno donde se va especializando el T.S.. Cuya intencionalidad es conocer (comprender) los elementos que giran en torno al caso y, así ejercer acción en el medio directo de la persona, así como al social.

Situaciones tipo, en donde cabe la intervención que distingue al trabajador social de otras disciplinas/profesiones que se ubican en el sistema de las ciencias sociales "La intervención supone alguna forma de búsqueda de respuestas a interrogantes eminentemente sociales; por lo tanto, debería producir modificaciones en relación con la cuestión puntual en que es llamada a actuar; así, parece una vez más la delimitación de un terreno" (Carballeda, 2010: 101).

Siguiendo esta idea, el procedimiento metódico es al mismo tiempo una forma de delimitar un terreno específico por medio de interrogantes que alimentan la aplicación del método definido.

Esta delimitación realizada en el método de caso para N. Tello se trata del comienzo de “La puesta en marcha de un proceso de intervención que atienda los problemas que se presentan y la manera de cómo articula su propuesta de sí mismo” (Tello, 2013: 52). Tomando En cuenta esto, el ordenamiento de una serie de pasos y de objetivos dotaron de sentido al método de caso como un

proceso interventivo que, a través de interrogantes sociales, busco modificar el problema delimitado y, así remitir a nuevas situaciones tipo a la intervención.

Posteriormente a principios del siglo XX (en el primer tercio), afirma Mari Carmen Mendoza (1985) que el T.S. integró el método de grupo, dentro de un contexto en el que se expresaban coros económicas y conflictos entre diferentes naciones. Una de las justificaciones afirma, es por la dificultad de seguir realizando T.S. a nivel individual, pues el costo y aumento de demanda lo imposibilitan. También considera que la psicología dinámica marca tendencia en la atención en grupos, así como una filosofía estructuralista en donde el todo es lo fundamental.

Por lo que T.S. realizó una clausura operativa en relación al método de grupo que lo distinguiera de otros ámbitos disciplinares, para contar con su propia elaboración metódica: el grupo. El proceso operativo que da clausura a esta delimitación se enumera de la siguiente forma¹¹⁰:

- a) Precisión del conjunto de normas que determinan la función (marco de referencia)
- b) Detección de la disfunción (estudio socioeconómico)
- c) Análisis de los desajustes.
- d) Tratamiento.
- e) Adaptación e integración a través de los mecanismos de socialización, acumulación, educación, gratificación y especialización.

En este proceso operativo, que contiene clausura por la secuencia lógica que conlleva, lo que sale a relucir es la integración y socialización, así como condiciones socioeconómicas dentro de las etapas que se señalan, en donde la diferencia se establece en la intervención social.

Para Nelia Tello (2008), las situaciones problema que históricamente ha intervenido el T.S., se han definido en cómo caso, grupo y comunidad a las cuales identifica también como sujetos de intervención y ello tiene sentido si se

¹¹⁰ Mari Carmen Mendoza Rangel realiza un recorrido histórico del Trabajo Social a través de sus métodos en su libro “una opción metodológica para trabajadores sociales”.

considera que método y sujeto forman parte de una misma clausura que dota de diferencia al sistema.

En la narrativa de Nelia Tello¹¹¹, sobre estas clausuras, afirma que el T.S. en Comunidad tiene su auge, principalmente en América Latina, principalmente, con el programa Alianza para El Progreso, puesto en marcha en Punta del Este, Uruguay, 1961. Que tenía como objetivo el desarrollo de comunidades subdesarrolladas en la región por medio de la aplicación de proyectos y organización de las comunidades.

La comunidad en Trabajo Social, es quizás, la clausura metodológica que más propuestas se han elaborado desde el T.S. en la actualidad, cobrando relevancia, o mayor trascendencia en la época de la reconceptualización y, posteriormente en los modelos de intervención en el ámbito comunitario.

En la década de los años 60 surgió un cuestionamiento crítico a la forma de hacer Trabajo Social, en donde sus representantes cuestionaron la viabilidad de los métodos tradicionales; orillando a la reconceptualización del TS desde marcos de referencia marxistas.

En esta reconceptualización se intentó sustituir los métodos tradicionales (que dieron clausura disciplinar) por métodos que abarcaran un mayor margen de aplicación, tal y como se hizo en la comunidad. Sin embargo, el cuestionamiento y margen crítico de la reconceptualización poco pudieron hacer para realizar un cambio radical en las estructuras operativas, muestra de esto es la descripción que realizó Boris Lima (1970), quien cuestiona al método básico y al método integrado por emplear operaciones realizadas en los llamados métodos tradicionales.

El método básico se caracteriza por contener el esquema metódico de 5 puntos en donde se realiza una investigación para diagnosticar-planificar y posteriormente ejecutar-evaluar. Y el método integrado se encarga de incorporar los métodos tradicionales: caso, grupo y comunidad.

Y en el caso del método único afirma que “Sin adentrarnos a una evaluación rigurosa del Método Único, diremos solamente que la modificación metodológica se realizó concretamente en la desaparición de lo que venían

¹¹¹ La cual se encuentra expresa en la impartición de sus clases de asignatura, principalmente: Desarrollo Histórico del Trabajo Social y Teoría del Trabajo Social Comunitario

siendo los objetos de acción de los métodos tradicionales - individuo, grupo y comunidad- creyéndose así simplificar y hacer más científico el quehacer profesional” (Lima, 1970: 140)

Como puede verse los métodos de transición no tenían en sí mismas operaciones propias, únicas con relación a las ya existentes de manera interna y a esquemas externos que no pueden generar distinciones específicas y universales.

En torno a la propuesta metódica del T.S. de Casos (1922) se echó mano del conocimiento de las ciencias sociales que incentivo el acoplamiento de sus aportaciones al planteamiento de un procedimiento que diferenció al T.S. de otras ramas profesionales y disciplinares, así también los métodos de grupo y comunidad permitieron un mayor margen de enlazamientos producto de las observaciones en el entorno y, por ende, operaciones que clausuraron su distinción. Posteriormente la reconceptualización sometió a tensión el desarrollo operacional de los métodos tradicionales, los cuales aún siguen existiendo y son parte del sistema de operaciones del T.S. (figura 16).



Figura 15. Clausura operativa metódica del Trabajo Social.

Este es el cierre operativo “histórico” del T.S., que al paso del tiempo se ha reproducido hasta la actualidad en los métodos que al mismo tiempo cumplen la función de sujetos, pues, su aplicación recae en ellos y de esa manera se cumple la condición de simultaneidad y de enlazamiento operacional.

En el T. S. contemporáneo se han propuesto metodologías “desde y para” T.S., realizando acoplamientos y nuevos enlazamientos en su cierre operativo, ya que no puede ser ajeno a los cambios que se producen en el entorno. Se trata de cuerpos operacionales que emanan del conocimiento y, por ende, reconocen una complejidad elevada en la realidad actual.

- La intervención en lo social: clausura operativa del Trabajo Social Contemporáneo.

Durante el breve recorrido de los métodos tradicionales y los de transición del T.S., se ha dado cuenta de manera implícita sobre su clausura operativa a través de la intervención social desde las delimitaciones metódicas. Las propuestas actuales se han nutrido del conocimiento alcanzado previamente por los procesos históricos constitutivos del T.S., por eso, no es nada ajeno ni extraño que existan propuestas metodológicas que contengan esquemas tradicionales, pues ello habla de la permanencia del sistema, aunque, con ciertos cambios sufridos a causa de los cambios que hay en la realidad y que el T. S. como sistema observa y acopla con nuevas operaciones.

En el entorno del sistema social, científico y subsistemas han emergido una serie de procesos que irrumpen en los límites sistémicos, conllevando a la ampliación y modificación de los enlazamientos para reproducir la clausura operativa que le da la diferencia a la disciplina.

En la actualidad - para Alfredo Carballeda (2012)- dentro de la realidad social se producen un conjunto de situaciones que caracterizan un contexto de crisis en la sociedad moderna a las que define como *escenarios* “Se caracterizan por ubicarse en una dimensión espacio-temporal relacionada con la denominada <<crisis de la modernidad>>, lo que implica una serie de fisuras y continuidades en conflicto” (Carballeda, 2012: 42).

Aunque en la actualidad se expresan diferentes situaciones complejas a las que se enfrenta la ciencia como las disciplinas y, los sistemas sociales en su conjunto, es de igual manera importante, decir que, T.S. ha delimitado su problema en situaciones (o escenarios) complejas, pero que, sin duda, hoy existe un aumento de complejidad la cual requiere ser reducida.

Históricamente la intervención del T.S. se ha especializado en el conjunto de relaciones sociales, en donde el concepto de *medio social* -de Richmond (1922)- tienen significancia en la colectividad social, así como *la toma de conciencia* ya planteaba la intersubjetividad en la relación entre uno y otro. Pero que en este presente, se definen como lo social y el tejido (o lazo) social “Como disciplina clave en los procesos de intervención en lo social, el Trabajo Social se ha constituido en un dominio de saber que, por su dirección histórica, ha estado comprometida” (Carballeda, 2012: 172)

Son justamente estos escenarios-contextos en los que producen una serie de contrariedades, características de la modernidad y modernidad tardía, que obligan a T.S. al aumento de posibilidades de realización como un terreno de conocimiento especializado en la intervención. Al igual, este aumento de complejidad (interno) en el proceso interventivo, se requiere la acumulación del conocimiento sobre lo social, como referencia que acopla a la intervención.

Es por ello que se han planteado algunos procesos metodológicos de T.S. que tienen como marco de referencia a cuerpos teóricos conceptuales que reconocen las asimetrías y las continuas exacerbaciones de los procesos de ruptura y discontinuidad de lo social para racionalizar la intervención en lo social desde el conocimiento. De aquí la necesidad de que T.S. sea más claro, conciso y congruente con la delimitación que realiza, pues, la intervención social puede conducir a la ambigüedad al ser una categoría, en demasía, genérica.

La propuesta contemporánea del T.S. sobre su clausura operativa no puede despreverse de aquella clausura formal de la cual se distingue desde su surgimiento, pero, requiere acoplar nuevos elementos por el riesgo que corre de perder su distinción al existir situaciones cada vez más complejas, difíciles de delimitar y de ofrecer respuestas.

En esta tesitura algunos autores de T.S. han incorporado en su delimitación las características contextuales de la sociedad como son la exclusión, la fragmentación, la desigualdad, la violencia y la desconfianza, como síntomas de la descomposición social que padece la social. Pero, de estos elementos ¿dónde delimitar si estos procesos se reproducen en diferentes ámbitos

sociales? ¿dónde situar la intervención y cómo desplegarla en los llamados escenarios sociales? ¿qué partes del conjunto social considerar? etc.

Son interrogantes que emanan, justamente, de la generalidad e infinitud de la sociedad, donde se encuentran relacionados otros sistemas de conocimiento y de acción. Para Carballada, debe de existir un principio de posibilidad para desarrollar la intervención, que desde su punto de vista se encuentra en lo local, lo comunitario e institucional “El horizonte de la intervención... se vincula en principio a la posibilidad de trabajar los aspectos más significativos de la problemática de la integración, que se expresan en el plano de lo local en forma de fragmentación social” (2012: 119)

La intervención del T.S. se remite a lo social, que significa, al conjunto de relaciones sociales que se desenvuelven en “tramas socioeconómicas que terminan por desencadenar exclusiones sociales” (Tello, 2013b). Así, la intervención al formar parte del conjunto de operaciones; observa el entorno y se delimita en función de sus posibilidades como lo es: en lo social (la relación uno a otro y, viceversa). Esta definición tampoco es casual, pues, en el desarrollo histórico los procedimientos metódicos ya se remitían al plano de la socialización, dado, que difícilmente se podía excluir las determinantes relacionales que giran alrededor del individuo, persona o sujeto.

El T.S. delimita el problema en el resquebrajamiento de las relaciones sociales, pues, hay una evidente urgencia por alterar los escenarios de descomposición en el entorno social. Ello es posible, a través, del contacto que tiene con el conocimiento. Sin el conocimiento la delimitación no tendría sentido ni racionalidad, por ello -como dice N. Tello (2008)- se funda en el conocimiento (el conocimiento de lo social).

La intervención encuentra su sentido operacional en lo social, así, se genera una clausura operativa en donde los métodos, técnicas, instrumentos y contenidos teóricos-conceptuales se articulan para dar cierre operacional a al Trabajo Social como sistema. El ejemplo más evidente son las llamadas estrategias y modelos de intervención de T.S., las cuales, dentro del contexto actual han cobrado importancia para dar respuesta a los procesos de descomposición social insertos en las relaciones de los sujetos sociales.

A manera de ilustración se expondrá una propuesta metodológica en la elaboración de estrategias y modelos de intervención en lo social de N. Tello (2013), como muestra de la clausura operativa del T.S. contemporáneo. Pero, primero es necesario decir que Tello (2008) ha hecho hincapié en la adopción de una mirada de la complejidad para que el proceso de intervención tenga una aproximación a la realidad de manera pertinente, pues, ante los escenarios mencionados de la realidad sociales más que necesario.

Por lo que la propuesta cuenta ya con un elemento imprescindible de la teoría de los sistemas sociales, que es, el reconocimiento de un entorno complejo (Figura 16) y, esto es posible, por medio de la vinculación constante con el conocimiento, en donde, las respuestas lineales y determinadas por grandes cuerpos teóricos ya no tienen vigencia.

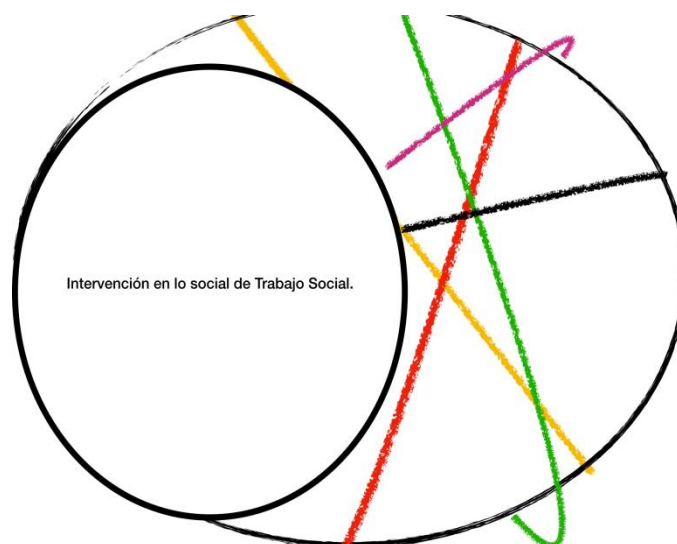


Figura 16. La intervención en lo social y el entorno complejo.

Bajo este entorno que guarda complejidad las metodologías como la siguiente observa que existe un sinnúmero de eventualidades y situaciones que no debe de perder de vista para poder operar en el sistema y evitar la pérdida de sentido, para poder realizar sus propias operaciones sin que los procesos del entorno irrumpen en ellos, de esta manera, en el caso de T.S., tiene su propia independencia.

Y esa independencia se obtiene a través de su cierre de operaciones que en la actualidad, desde las estrategias de intervención definida por medio de los siguientes elementos propuestos por Tello (2008; 2013)

Pero hoy en la actualidad, se hace necesario hacer el énfasis sobre la intervención del T.S., como proceso que posibilite un cambio social, que logre alterar la lógica dominante de situaciones que dividen y fragmentan la relación social. "Es necesario Construir Conceptualmente el Cambio (CCC) que se pretende desencadenar, hacerlo no solo facilita la correspondencia entre el diagnóstico y el objetivo, sino que fundamenta teóricamente" (Tello, 2016: 93)

El planteamiento del problema marca el inicio de ese conocimiento al que direcciona y se apropia para marcar su especificidad y el objetivo de ésta: en la intencionalidad de lograr un cambio en las situaciones que irrumpen dentro del conjunto relacional de los sujetos sociales. Ese cambio solo es posible a través de la intervención fundada en el conocimiento, siempre y cuando, ésta sea integral y encuentre coherencia en cada uno de los procedimientos y momentos de elección, donde justamente se conforme un Círculo de Intervención Integral de Trabajo Social (Tello, 2010).

La intervención es la autorreferencia que permite distinguir al T.S. de otros ámbitos de conocimiento, no solo porque es en lo social, sino, porque se encuentra problematizada desde el T.S., que delimita su hacer en torno a la intencionalidad de intervenir para desencadenar un cambio social

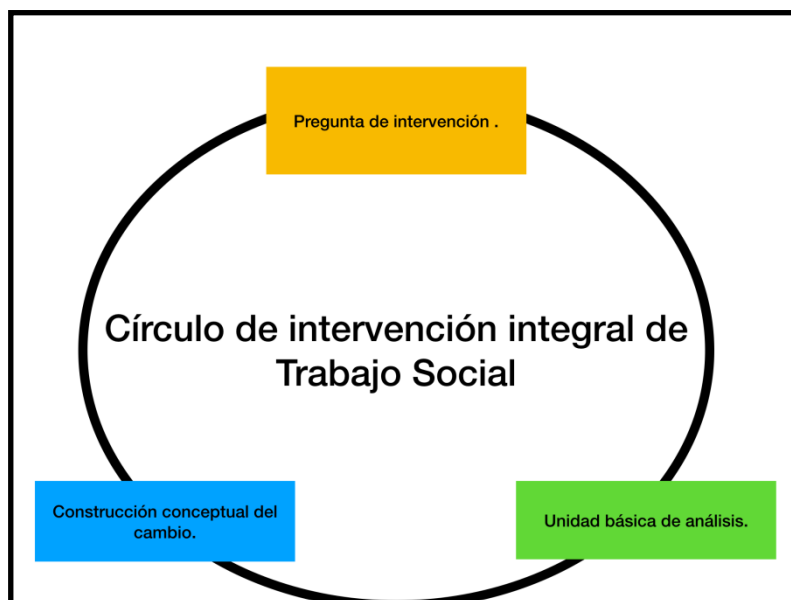


Figura 17. CINTRAS de Nelia Tello.

Ahora bien, este círculo que hace referencia a la intervención, contiene la delimitación en función al T.S. con los elementos propuestos por N. Tello, que a

su vez, resulta una propuesta contemporánea que se encuentra articulada en base a la reflexión histórica y práctica (desde el conocimiento) de trabajar en lo social.

Cabe mencionar que la propuesta metodológica se encuentra vinculada permanentemente con los referentes teóricos y epistemológicos del Trabajo Social como del conocimiento de lo social. También, otro de los elementos presentes en esta estructura metodológica, es la evaluación y validación del proceso de intervención para poder replicarse, cuestión que tiene congruencia con las remisiones que hace cualquier sistema para volver a operar.

Así también, en la actualidad la aplicación metodológica de los procesos de intervención en lo social, -para Tello (2008)- suelen integrarse diferentes métodos del T.S. como: caso, grupo y comunidad, para dar respuesta de manera integral debido a la complejidad en el que se expresan los problemas sociales.

Otro elemento que también se encuentra diseñado por el sentido de observación (a través del conocimiento) sobre el entorno complejo es el *diagnóstico integral*, que se configura por medio de una unidad de análisis¹¹². En su articulación, apunta N. Tello, está la intersección en donde se aplica la intervención de T.S..

Para poder lograr la articulación de la situación problema y la definición del objeto de intervención, se ha dejado para el siguiente apartado a una pregunta, que conduce a su definición y unidad, pero que no se ha mencionado lo suficiente, hasta este momento, porque es clave en la ubicación referencial del T.S. como disciplina de las ciencias sociales.

Es este conjunto de elementos metodológicos y, otros más, los que permiten un proceso original y específico del T.S., los cuales surgen del conocimiento derivado de las reflexiones del problema delimitado, de la práctica, de su alcance y su reproducción, lo que posibilita la clausura operativa del T.S. como un sistema del sistema científico.

¹¹² Este sea quizás, el planteamiento más conocido de la propuesta de Nelia Tello al proponer tres elementos para su construcción: Sujeto, contexto y problema.

- Acoplamiento estructural: El uso y producción de marcos teóricos conceptuales.

Históricamente desde sus orígenes el T.S. ha tenido una relación cercana con los aportes teóricos que se producían (y se producen) en otros ámbitos de conocimiento. Tal es el ejemplo, que puede verse en la empleación de recursos teóricos sociales en el T.S. de casos en donde por medio del conocimiento producido por otros incipientes sistemas disciplinares, la metodología adopta a través de sus propias operaciones referentes que ayudan a la racionalización “Tiene métodos y técnicas que le son propios, aunque admitamos aportes de otras disciplinas, y puede formular hipótesis” (Kisnermann, 1968: 35).

El uso de la teoría de la ciencia social al hacer del T.S. es lo que permite afirmar que la intervención se funda en el conocimiento. El conocimiento social de otros ámbitos, empleado por los trabajadores sociales, no orilla a que estos realicen propiamente operaciones específicas del terreno donde surge, al contrario, le ayuda a incentivar su propia producción de conocimientos para legitimarse como una entidad que cuenta con su propia fuente de saber.

El relato sobre la reflexión de los casos atendidos desde T.S. --por M. Richmond (1922)-- refleja este proceso, pues es conocida la historia de la norteamericana y los aportes de Herbert Spencer, John Dewey y, especialmente los de George Mead “El profesor George H. Mead, de la Universidad de Chicago, va más lejos todavía cuando afirma que la sociedad no es solamente el medio por el cual se desarrolla la personalidad, sino también la fuente y el origen de esta. Desgraciadamente ha publicado poco y su obra no es accesible al gran público” (Richmond, 1922: 87).

Para N. Luhmann, (2009a) las teorías son musas que ayudan a cultivar la fundamentación en torno a una especificidad, por lo que las viejas y nuevas disciplinas necesitaron de observaciones sobre marcos de referencia que les permitiera reaccionar en su propio terreno de acción. Por lo que el uso de la teoría en T.S. no tendría otra función que; racionalizar desde el conocimiento los procesos operativos de la intervención y, posteriormente, reflexionar sobre lo realizado para generar los propios cuerpos de conocimiento de T.S..

Entonces las teorías y marcos conceptuales de la ciencia social han sido acoplados a los objetivos establecidos por los trabajadores sociales, se trata del acoplamiento de conocimientos de referencia social, que expresan otros sistemas, los que estructura bajo el propio gobierno del T.S. y, esto es imprescindible, dado que la edificación de los métodos y metodologías necesitan de respiración teórica para permanecer dentro del sistema científico y no verse rebasados por un creciente entorno complejo "Todo proceso de construcción de conocimiento de intervención es manifestación de una estructura de pensamiento" (Escolar & Travi, 2010: 78).

Otro momento histórico del T.S. que mostró el proceso de acoplamiento estructural de los marcos teóricos fue la reconceptualización que bajo los principios críticos-marxistas se cuestionó a sí misma y al entorno, pero, para ello necesitó del acoplamiento de la teoría marxista. Cuestión, que, hasta el día de hoy, se encuentra inserta en los herederos del momento reconceptualizado, principalmente en la escuela brasileña, denominada, Servicio Social Crítico¹¹³.

Sin embargo, vale la pena decir que en este caso la teoría crítica marxista no pudo acoplarse estructuralmente, sino en ciertas operaciones, así como en algunos contextos, principalmente el latinoamericano. Y esto obedece a que los acoplamientos y enlaces operativos se encuentran condicionados a sus propias posibilidades, por lo que, la intención de transformación de las estructuras sociales, en la reconceptualización, no contaba con las posibilidades coyunturales de la realidad "esta incompatibilidad, evidente si se toma e cuenta la génesis histórica, el entramado teórico y la funcionalidad sociopolítica del pensamiento marxiano y del Servicio Social, en los últimos veinte años tendió a debilitarse" (Netto, 2003: 160).

Al final de cuentas, lo que buscaban los trabajadores sociales reconceptualizadores era la emancipación del sujeto con una transformación de la realidad desde la praxis del T.S. – guiado por el pensamiento marxiano dice Netto-. O sea, es un intento de acoplamiento que en algunas operaciones pudo materializarse, pero no en la estructura entera del T.S..

¹¹³ Sobre esta escuela existe un libro, muy famoso, titulado "Servicio Social Critico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional" (2003). En dónde escriben los principales portadores (M. Yamamoto y J. Paulo Netto) de la teoría crítica marxista en Trabajo Social.

En la década final del siglo XX surgieron algunas propuestas metodológicas como las de Malcolm Payne (1995); Kisnermann (1998); M.J. Escartin (1998) ¹¹⁴ ; que sistematizaban un conjunto de referentes teóricos y elaboraciones metodológicas que de manera interrelacional han fundamentado la intervención del trabajador social en contextos anglosajones.

Según los autores citados existen cuerpos teóricos que forman parte de las ciencias sociales (en su conjunto) que comúnmente son aplicados a la fundamentación del proceso de intervención del T. S., que como puede verse, son aparatos teóricos que emanan de otras disciplinas, pero, dado la complejidad de los escenarios de lo social, han sido sistematizadas en las diferentes propuestas que han surgido desde el T.S..

Sin duda, por separado estas teorías son una lectura de algún fragmento de la realidad que, tanto a nivel individual o colectiva, transmiten conocimientos para hacer más eficaz el hacer práctico y racional de los trabajadores sociales.

- La fundamentación del Trabajo Social en México.

En el caso mexicano del T. S., en los últimos años se han generado propuestas interesantes con respecto a los marcos de referencia, en donde, al paso de su historia no ha sido ajeno al auge de la teoría marxista, ni al de las perspectivas psicodinámicas y humanísticas. Existen varios académicos del T.S. que han acoplado a sus propuestas metodológicas a diferentes teorías, algunas muy cuestionables y otras más aceptables.

Este quizás sea también una de las situaciones de mayor conflicto en el T.S., pues, mientras algunos siguen utilizando teorías demasiado longevas y, tal vez, caducas para las situaciones a las que se enfrenta la intervención de los trabajadores sociales; hay quienes acoplan a la intervención un conjunto de teorías contemporáneas que han cobrado innovación en las ciencias sociales y, al observar eso, por cuestión de moda o de estatus quo se han aplicado, sin

¹¹⁴ La referencia sobre el trabajo de estos autores en estos años lo rescato de un artículo elaborado por R. María Cifuentes y A. Camelo (2004), en donde recopilan una serie de propuestas surgidas desde el Trabajo Social, que dan cuenta de las diferentes teorías y enfoques que han sido utilizados para fundamentar la intervención del T.S..

antes hacer un análisis de las posibilidades, eclipsando la posibilidad de construcción teórica-conceptual del propio T.S..

Sin embargo, hay posturas que se han dado a la tarea de incorporar cuerpos teóricos que se encuentran acorde a la realidad actual de la sociedad y, sobre todo, de la manifestación de los problemas que ameritan la intervención del T.S.. Por ejemplo, el caso de N. Tello (2005; 2008; 2010; 2016), S. Galeana (1999; 2008) y hasta A. Ornelas (2015), que son académicas que han acoplado a sus propuestas teorías que tratan de contener el mismo nivel de complejidad, abstracción y fluidez que hay en la realidad.

Por ejemplo, el planteamiento de intervención que comparte N. Tello, lo presupone desde un pensamiento complejo (especialmente el que realiza E. Morin, 1997) para llevar a cabo una aproximación a la realidad, en donde la visión de la intervención, envuelta por una noción interpretativa del tejido junto en donde nada es lineal y, la delimitación del problema de intervención requiere de recortes que en su unión permitan un análisis integral.

Y la complejidad, más que un paradigma u enfoque, es un pensamiento teórico que rompe con determinismos y ordenes jerárquicos que no dejan ver los procesos sociales de sujeto a sujeto (como ejemplo). Este pensamiento le permite tener una mayor heterorreferencia sin perder la autorreferencia al T.S.; por eso esta propuesta hace posible hablar de transdisciplina, término que no se encuentra alejado de las llamadas disciplinas de las ciencias sociales, porque, un subsistema surge de la búsqueda de autorreferencia en la heterorreferencia.

Este ha sido un ejemplo de acoplamiento estructural en el uso de la teoría, pero también ha habido avances en el acoplamiento de nuevos enlaces en la intervención desde el propio T.S., por ejemplo, el diseño metodológico de la promoción social (Galeana, 1999), en la implementación de la pregunta de intervención y unidad de análisis de N. Tello, son elementos que van edificando un cuerpo propio de contenidos conceptuales sobre la intervención en lo social.

Sería importante afirmar que hay un mayor margen de referencia sobre la producción de conocimientos en torno a la intervención, un making reference – Dice Luhmann, pero, han sido pocos los esfuerzos en la construcción de elementos disciplinares en torno a ello, por lo que no se puede ocultar que esta

disciplina se encuentra en construcción y que debe de fortalecer a la intervención para hacerlo consigo misma.

- Disciplina que se construye en la urgencia social de la modernidad.

Los problemas sociales y la realidad son más complejos, son más difíciles de asir, de enfrentar y, de producir cambios en ellos. No hay mayor prerrogativa. Ante esta situación es evidente que hay una mayor necesidad de buscar nuevas posibilidades y ampliar los márgenes de realización como disciplina.

No basta solo con la investigación de los problemas que se configuran en la sociedad, se ha demostrado que se requiere del establecimiento de respuestas consolidadas, que contengan rigurosidad. La intervención del T.S. se ha caracterizado por situarse en los procesos que hoy fragmentan los lazos que tejen los núcleos de la sociedad.

La narrativa que hoy se incrusta sobre las características de la sociedad se basa en las contradicciones de la modernidad (Berriain, 1993) y de la continua complejidad en la que se expanden los procesos de descomposición social. Se alude la urgencia de intervenir en lo social, porque en este momento presente se padece de individualismo, violencia, desigualdad, exclusión e incertidumbre como síntoma de procesos que más allá generar civilidad, realizan regresiones. En este tenor se argumenta la urgencia de reconocer la importancia del T.S. en la época moderna, como una disciplina que, en la integralidad de su formación y su construcción metodológica, es capaz de lograr cambios que beneficien la reproducción social de la unidad.

Decíamos que T.S. no es ajeno a las condiciones en las que se reproduce la sociedad como sistema y la continuum exacerbación de la complejidad en el entorno. En estas condiciones, la sociedad aclama una disciplina que genere cambios sociales, ¿Qué tipos de cambio sociales? En la pertinencia de intervención propuesta por Nelía Tello (2005), se trata de intervenir en la unidad de una realidad difícil de determinar y, al mismo tiempo, de conocer en su profundidad, por ello el recorte es importante.

Un recorte delimitado en aquellos entornos de relaciones sociales, donde ellas puedan trascender como constructores de sistemas interaccionales,

organizacionales e institucionales, para fortalecer al sistema social. Las condiciones ecológicas y sociales en las que se reproduce, tanto el entorno interno y externo de los sistemas sociales, se encuentran expuestas por las contradicciones que se reproducen cotidianamente dando paso a los procesos de descomposición social en donde las familias, las comunidades e instituciones pierden solidez y, por lo tanto diferenciación.

En ese sentido el sistema social ha tenido dificultades en la descripción de su orden y dinámica actual, uno de los problemas es que se han buscado dentro de los mismos cuerpos teóricos que fueron utilizados para analizar una sociedad moderna, de hace más de dos siglos, a la del presente. Así, la llamada posmodernidad no ha podido encontrar una propia narrativa, que logre explicar su propio estado actual y devenir.

Al existir un entorno discontinuo complejo que atentan contra los límites de los sistemas sociales, entonces, no es nada extraño, que el propio T.S. como subsistema del sistema científico del sistema social padezca de las dificultades para hablar definirse a sí mismo, por eso, requiere de mayor ampliación y claridad en cada una de sus operaciones que le dan clausura.

Si no se refuerza su unidad, su clausura y autorreferencia – afirman. Tello (2014)- puede sufrir los efectos de la fragmentación y dispersión, como procesos de una sociedad en descomposición. Por ello, el T.S. en su unión se proclama como una disciplina de las ciencias sociales que delimita su problema en la intervención social.

Sus métodos clásicos como el caso, el grupo y la comunidad, aludidos tanto por parte de académicos pioneros en el T.S. y, también de los actuales, se han convertido en referente, dentro de este presente, como parte de la elaboración integral de modelos de intervención en lo social desde T.S., porque los escenarios (externos) en los que se reproduce las situaciones problemas requieren que esta disciplina desde sus propios elementos constitutivos, como construcciones históricas, pueda reducir la complejidad exacerbada.

Los modelos de intervención del T.S., en la actualidad, se caracterizan por aglutinar diferentes métodos que se han desarrollado dentro de T.S. (Tello & Ornelas, 2015), así como aquellos próximos al tipo de contextos en el que presentan los problemas y conflictos sociales. Esto es expresión de la

necesidad de la perspectiva de la complejidad de la realidad (entorno) y de la que tiene que asumir el propio T.S. como disciplina.

Los métodos insertos en las llamadas estrategias y modelos posibilitan, una integralidad de la actuación, pero para ello, se requiere del sentido de diferenciación en la búsqueda de generar una intervención en lo social para desencadenar un cambio social, así que, aquellos elementos constitutivos de los procesos metodológicos tienen que acoplarse estructuralmente al T.S.

El T.S. en su clausura sobrevive a la complejidad tanto interna y externa, en la medida que interviene, reduce complejidad externa, mero aumento un mayor número de posibilidades en su interior. Sin embargo, se debe fortalecer su clausura operativa En torno a la intervención en lo social.

- **Observaciones de las observaciones.**

Todo este recorrido sobre el T.S., utilizando la teoría de sistemas sociales, ha sido desde la observación de segundo orden, que ha hecho posible analizar la posibilidad de intervención en lo social de T.S. como disciplina científica. Generando reflexiones amplias de la construcción histórica de la intervención, le produce nuevos elementos para reconocer el centro de su atención y problematización. Aunque siempre queda un punto ciego, en donde, se presenta la negación de la negación (o doble contingencia) así las observaciones constructivistas de T.S. sobre sí mismo, en el pasado, vuelve a dejar un vacío en el presente. Este vacío, como supuesto, se encuentra en la falta de un cuerpo teórico sólido en este momento.

El T.S. se proclama como disciplina de las ciencias sociales, en su realidad operativa, cuenta con métodos, técnicas e instrumentos acoplados a su intencionalidad. La reflexión en torno a ellos avanza, apenas en la actualidad, hacia una teoría de la intervención, necesaria o no, pero aún faltante en el recurso para la acumulación de su propio conocimiento.

Así, es ese contenido sobre la intervención, tiene que pasar por sus definiciones primarias a la conceptualización y el desarrollo de conjuntaras sobre sí, ósea, su racionalización en torno a ella misma. Esta doble contingencia se expone dentro de la propia diferencia, donde T.S. se

autoafirma como intervención en lo social y niega todo aquello que no estimule la autorreproducción de su designación. Sin embargo, ¿dónde queda la producción de la intervención en lo social? Pues, queda en las reflexiones de las reflexiones (como la elaborada aquí). En la unidad de sus componentes y derivación continua de los Making Reference de su unidad.

VI. Conclusiones.

En la parte introductoria de este trabajo aludíamos en que existen narrativas que definen al T.S. como una disciplina de las ciencias sociales, pero, más allá de coincidir con esas premisas, ha sido importante realizar el análisis sistémico para generar un ejercicio de delimitación sobre el problema fundamental de T.S. y así afirmar que es una disciplina del conocimiento que, de manera específica, se encuentra en la intervención en lo social.

Y bajo estos términos, asumiendo que la ciencia es un sistema que forma parte de la sociedad, y próxima a otras aseveraciones que versan sobre la ciencia, es posible afirmar que T.S. es un subsistema científico que porta como código distintivo a su propio carácter interventivo: desde donde construye su conocimiento al observar y auto-producirse (poiesis).

En el desarrollo histórico del Trabajo Social han emergido los métodos y metodologías que condujeron a la reflexión sobre "los cómo y en qué", donde las respuestas, como se ha demostrado, han ido de la mano con aportaciones elaboradas desde el propio T.S. en términos de cómo intervenir de manera racional.

Si hay una acumulación de conocimiento en Trabajo Social, es justamente, la que emana de sus propias operaciones interventivas, que delimitan en función de la intervención, así, no podría haber confusión sobre la delimitación entre una y otra disciplina, porque el T.S. lo hace en función de trabajar en lo social, en el producir cambios, para que pueda diferenciarse constantemente. Entonces a partir, de la autorreferencia, existe posibilidad de heterorreferencia en el entorno del sistema científico, de los otros subsistemas.

En el planteamiento de distinguir al T.S. como una disciplina, afirmamos que es un subsistema del sistema social de la ciencia, pero para ello, requiere reconocer -constantemente- las operaciones que realiza y, que todas ellas se dirigen a la intencionalidad de intervención, independientemente, del ámbito en el que se encuentre direccionado; ésta siempre tiene que recaer en lo social.

Delimitar el entorno del Trabajo Social por medio de interrogantes constantes de intervención, permite que se generen propuestas teóricas conceptuales de su hacer, por eso, no es nada casual que en este momento existan profundas reflexiones relacionadas con la intervención del T.S., así como propuestas metodológicas que se producen al paso de la investigación del hacer concreto. Las problemáticas definidas por el Trabajo Social tienen cabida en la discusión y debate científico social, dado que ante, los procesos actuales, se justifica una disciplina que no solo sea meramente acumulativa, sino interventiva. Muestra de ello es la acepción sobre los modelos de intervención los cuales integran cada vez más métodos, técnicas e instrumentos, pero siempre con la *secuencia lógica* de intervenir.

Esto la diferencia de un entorno de conocimientos especializados, y así, realizar nuevas selecciones e intercambios con el sistema científico de acuerdo a sus intereses, es decir, debe de tener la capacidad de definir el acontecimiento causal de su existencia para delimitar el entorno en el que se mueve y construye de manera permanente.

La construcción de los primeros métodos de Trabajo Social obedecieron a la necesidad de definir la secuencia lógica de la realización de la práctica, pero también, en la delimitación de un campo especializado que diera la pauta para un mayor crecimiento ante las problemáticas sociales.

Como se mencionó en el último capítulo la fundamentación proviene de la pregunta sobre lo qué es T.S., qué en una primera etapa, consistía en definir un método de intervención, como lo fue el caso, y qué ahora amerita plantear interrogantes que conlleven la busca de mayores posibilidades de intervención, pero esta primera conclusión es producto de las observaciones que se realizan sobre las observaciones del campo profesional.

En efecto, Trabajo Social históricamente ha definido su hacer desde la intervención y hoy tiene que cuestionar la relevancia de ésta en el sistema científico, así como la necesidad de otras disciplinas de contar también con una racionalidad sobre ella.

Un ejemplo, sobre la configuración de la estructura sistémica de Trabajo Social se encuentra en las clausuras operativas que giran sobre la intervención. Los sistemas sociales estructuran todos sus intercambios para organizar su reproducción como disciplina de las ciencias sociales. El desarrollo histórico del TS deja entre ver que todos los enlaces que se han hecho con el entorno de las ciencias sociales y el propio (disciplinar), han mantenido como código de referencia la intervención, pero que, en la estructuración de sus enlazamientos se ha visto obligada a tener una mayor apertura compleja, tal como sucede con el diálogo con otras disciplinas con la finalidad de obtener integralidad, para poder intervenir.

Trabajo social explícitamente desarrolla metodologías que buscan generar cambios sociales (o transformaciones), a diferencia de otras profesiones y disciplinas, que en su delimitación no plantean esa especificidad de forma explícita, sino como una de las consecuencias de su hacer. Sin embargo para TS la problematización siempre ha comenzado en la intención de producir cambios, siempre considerando el conocimiento que eso implica.

En la actual modernidad, trascienden procesos ambivalentes y contingentes, en nuestro caso, desde la teoría sistémica a Trabajo Social como (sub) sistema observador de sus operaciones y de la otredad, le otorga la posibilidad de asumirse como parte de la ciencia, porque en este momento ya no son viables

las formase acción sin racionalización. De acuerdo a esta afirmación, pues, TS siempre se ha conducido por el sentido que el contexto en el que profundiza guía su intervención. Sin embargo, para que exista una mayor construcción tiene que proveerse de tiempo para la reflexión de su hacer, sin este, probablemente contenga puntos ciegos.

La intervención del Trabajo Social observa lo Social, pero también observa los cambios realizados por medio de algunas técnicas como la sistematización y evaluación, pero estas requieren de una observancia para llevar a cabo la distinción de su propia distinción. Ya en alguna parte, bajo el planteamiento de Camelo & Cifuentes (2004) se aludía a la búsqueda de ese lenguaje, el cual, como otros, afirmamos se encuentra en el lenguaje que tiene como referencia la propia teoría.

La propia teoría, para el análisis sistémico es la creación de referencia. Y la producción de un propio cuerpo de marcos teóricos conceptuales, significa esa referencia.

Quien interviene trabaja en lo social, se pregunta qué quiere cambiar, en la resonancia teórica sobre ese hacer la siguiente pregunta gira a la posibilidad de esa intervención. Los making reference de TS más actuales; nos orientan a plantear que se trata de una disciplina en construcción, que al paso del tiempo a ido anudando los diferentes eslabones del conocimiento.

Es una disciplina que se define a partir del conocimiento social, es interventora, no puede surgir de otra parte más que desde la misma sociedad e ir configurándose de acuerdo a los nuevos problemas que surgen de las tramas y necesita conocerlos para intervenir.

Así trabajo Social se constituye como una disciplina que se distingue por su intervención y, ésta, del conocimiento de la sociedad, el cual es transdisciplinar, pues hablamos de las ciencias sociales (en plural), que hacen lectura de las condiciones de la contradictoria modernidad social, que no solo atenta con la pérdida de unidad social, también con la articulación sistémica, por ello, es importante que el TS no pierda de vista que sus enlazamientos se realizan a través de la intervención y simultáneamente se produce por el conocimiento.

Los referentes de la intervención en lo social como conocimiento del Trabajo Social no han sido suficientes para la construcción de un cuerpo teórico sólido,

pero, como se ha mostrado hay elementos que garantizan la consolidación de métodos y metodologías de intervención, que acumulan conocimiento, pero aún falta la suma de más reflexiones racionales sobre el hacer del T.S..

El Trabajo Social es una incipiente disciplina por su apenas juventud que, comparado con otras disciplinas, es realmente corta lo que da ventaja de acumulación de conocimientos a las demás por su longevidad. Sin embargo, al considerarse un terreno de conocimiento las aspiraciones es que en este constructo disciplinar se desarrolla también una madura teoría de la intervención en lo social.

Referencias bibliográficas.

- Alayon, N. (2014) Definiendo al Trabajo Social. Argentina. Lumen-Hvmanitas. 120 p.
- Arizpe, L. (2011) Cultura e identidad. Mexicanos en la era global. Disponible en: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/9211/arizpe/92arizpe.html>
- Bajoit, G. (2008) El cambio social. Análisis del cambio sociológico y cultural en sociedades contemporaneas. España. Siglo XXI. 432 p.
- Bauman, Z. (2003) Comunidad: En busca de la seguridad en un mundo hostil. España. Siglo XXI. 155 p.
- Behar, D. (2008). Metodología de la Investigación. México. Shalom.
- Beriain, J. (1990). Representaciones colectivas y proyectos de la modernidad. Barcelona. Anthropos. 256 p.
- Bertalanffy, V. (1989). Teoría General de Sistemas. México. FCE. p. 311
- Bourdieu, P. (2011) Capital cultural, escuela y espacio social. México. Siglo XXI.
- Bunge, M. (1980) (1989). La ciencia su método y su filosofía. Argentina. Siglo XXI. p. 100.
- Bunge, M. (2015). Epistemología. Argentina. Siglo XXI. p. 252.
- Camelo & Cifuentes (2006) Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. En revista Tendencia & Retos No. 11, Colombia. Pp. 169-187
- Carballeda, J.A. (2009) la intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires. Paidós. 184 p.
- De la Peña, J.A. (1997) Ciencia y Complejidad. En: Revista de Trabajo Social UNAM. Edición Especial. México. 33-38 pp.
- De Robertis, C. (2007) Metodología de la intervención en Trabajo Social. España. Lumen Hvmanitas. 366 p.
- Elías. N. (1975) El proceso de Civilización. México. D.F. Ed. Fondo de Cultura Económica. 533 p.

Estrada, V.M. (2010). Resignificar la formación académica y la intervención profesional en lo social. En revista de Trabajo social de la Universidad Nacional de Colombia N° 14. Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas / Departamento de Trabajo Social.

Foucault, M. (2014) El orden del discurso. Distrito Federal. Ed. Tusquets. 76 págs.

Galeana, S. (1999) Promoción social. Una opción metodológica. México. Plaza y Valdés/UNAM

García, A. (2013). Giddens y Luhmann: ¿Opuestos o complementarios? La acción de la teoría sociológica. México. UAM- A. p. 467

Giddens, A. (1993) Modernidad y autoidentidad. En: Beriain, J. (Comp.) Las consecuencias perversas de la modernidad. Barcelona. Anthropos. Pp. 33-72.

Granja, J. (2001). El pensar sistémico. Lógicas de razonamiento y horizonte de inteligibilidad en Niklas Luhmann. En revista Metapolítica, Época 5, No. 20. 90-115 pp.

Hesser, J. (2016) Teoría del conocimiento. Edo. de México. Ed. Leyenda. p. 125

Kisnermann, N. (1998) Pensar el Trabajo Social: Una introducción desde el construccionismo. México-Argentina. Ed. Hvmánitas. P. 164

Kuhn, T. (1971) La estructura de las revoluciones científicas. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. 404 p.

Lenk, H. (1988) Entre la epistemología y la ciencia social. Barcelona, Ed. Alfa.

Lima, B. (1970) Contribución a la epistemología de Trabajo Social. Buenos Aires. Hvmánitas. p. 213.

Luhmann, N. (2014) NIKLAS LUHMANN. Introducción a la teoría de sistemas. México. IBERO. P. 365

_____ (2009a) ¿Cómo es posible el orden social?. México. HERDER/IBERO. P. 163

_____ (2009b) La sociedad de la sociedad. España. Herder/IBERO. P. 964

_____ (2008) La moral de la sociedad. México. Trotta. P. 286

_____ (2006) Sociología del riesgo. México. IBERO. P. 184

_____ (2005) Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento educativo. México. Anthropos/Ibero. P. 162

_____ (2004) confianza. Chile. Anthropos. P. 172

_____ (1997) Niklas Luhmann. Hacia una teoría científica de la sociedad. Barcelona. Anthropos. P. 325

_____ (1997) observaciones de la modernidad. Buenos Aires. Paidós. p. 277

Mendoza, M. del C. (1985) (2002) Una opción metodológica para trabajadores sociales. México. ATSMAC.

Morin, E. (1997) Introducción al pensamiento complejo. España. Gedisa. 176 p.

Miranda, A. (2012) De la caridad a la ciencia. España. Espacio. P. 479

Navas, A. (1997) Apuntes para una biografía intelectual. En: Revista Anthropos "Niklas Luhmann" Hacia una teoría científica de la sociedad. Barcelona. Anthropos. 40-49 pp.

Netto, JP. (2003) El Servicio Social y la tradición marxista. En: Borgianni, Montañó y Guerra (Editores). Servicio social crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Sao Paulo. Cortez. p. 351

Palmade, G. (1979) Interdisciplinariedad e Ideologías. España. Ed. Narcea. 232 p.

Pérez, A. (2000). Kuhn y el cambio Científico. México. FCE. p. 263

Pintos, J.L. (1997) La nueva Plausibilidad. La observación de Segundo Orden de Niklas Luhmann. En revista Anthropos, No. 173-174. Barcelona. 126-132 pp.

Popper, K. (1973) *La lógica de la investigación científica*. Madrid. Editorial Tecnos. 426 p.

Radl, R. (1998) La teoría del actuar comunicativo de Jürgen Habermas: un marco para el análisis de las condiciones socializadoras en las sociedades Modernas. En: Revista Papers, No. 58, España. Pp. 103-123.

Richmond, M. (1977) ¿Qué es el trabajo Social de caso individual?. Argentina. P. 165

Rodríguez. D. (2005) Organizaciones para la modernización. México, IBERO. P. 195

San Giácaomo, O. (2001) Trabajo Social y Conocimiento Objetivo. México. Grupo EIEM.

Tello, N. (2008). Apuntes de Trabajo Social. México. EOPSAC. P. 47

Tello, N. (2011). Ires y venires de trabajo social. En revista de Trabajo social ENTS- UNAM. Época 4. México. UNAM. P. 60-71

_____ (2013) Trabajo Social Contemporáneo: tres grandes problemas. España. Universidad de Murcia. P. 13

_____ (2014) Pensar el trabajo social desde el trabajo social. México. Laboratorio SYNDESMOS. UNAM. P. 12

_____ (2014) Entramado histórico y aparición del Trabajo Social como profesión. Disponible en: <http://neliatello.com/docs/entramado-historico-y-aparicion-del-trabajo-social-como-profesion.pdf>

_____ (2016). El cambio en Trabajo social: Intención, Rupturas y Estrategias. En: En: Cano & Pastor (Coords.) Políticas e intervenciones ante procesos de vulnerabilidad de personas y exclusión de territorios. Libro binacional México/España.

Tello & Ornelas (2014) Modelos y estrategias de Trabajo Social. México ENTS-UNAM. 70 p.

Toulmin, S. (1972) La comprensión humana. Madris. Ed Alianza.

Yáñez, V. (2015) La genealogía del Trabajo Social contemporáneo. "Complejidad del objeto de investigación/intervención disciplinar". En: Reflexionando las disciplinas. En: Memorias del IV, V y VI congreso Internacional reflexionando as disciplinas. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Mariana. Colombia. UNIMAR P. 371

Vergara, L. (2001) Pasado y presente de la teoría de sistemas. La contribución de Niklas Luhmann. En revista Metapolítica, Época 5, No. 20. México, DF. 116-131 pp.

Viscarret. J. (2004) Modelos y métodos de intervención de Trabajo Social.

Wright, C. (1977) La imaginación Sociológica. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Zemeleman, H. (1991) Los Horizontes de la razón 1. Barcelona. Antrhopos-El colegio de México. 255 p.

Otras fuentes consultadas:

Hurtado, S. (2017) Seminario de teoría de los sistemas sociales (Clase). semestre 2017-II. ENTS-UNAM.

Torres, J. (2014) Lecciones En: Niklas Luhmann Introducción de la teoría de los sistemas sociales. México, D.F. Universidad Iberoamericana. 10-100 pp.

Torres, J. (2015) La teoría de los sistemas y el Derecho, Conferencia Magistral. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=RsCyS9EPYxk&feature=youtu.be>